

**EMPRENDIMIENTO Y EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA ALIANZA DE
CONSTRUCCIÓN DE HORIZONTES DE SENTIDO VITAL EN LAS DINÁMICAS DE
LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ DE LA CIUDAD MEDELLÍN**

**Gloria Lucila Agudelo Restrepo
Martha del Socorro Alzate Cárdenas
Ovidio Herrera Rivera**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
Programa de Maestría en Educación
Facultad de Educación
Manizales, enero de 2013**

**EMPRENDIMIENTO Y EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA ALIANZA DE
CONSTRUCCIÓN DE HORIZONTES DE SENTIDO VITAL EN LAS DINÁMICAS DE
LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ DE LA CIUDAD MEDELLÍN**

**Gloria Lucila Agudelo Restrepo
Martha del Socorro Alzate Cárdenas
Ovidio Herrera Rivera**

Requisito académico para optar al título de “Magister en Educación”

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
Programa de Maestría en Educación
Facultad de Educación
Manizales, enero de 2013**

*A todos nuestros seres queridos,
en especial a nuestras familias
por su comprensión,
apoyo y acompañamiento decidido
en todos los instantes difíciles
de esta travesía por la Maestría en Educación.
Ustedes son nuestra
fuente inagotable de inspiración.*

AGRADECIMIENTOS

Al Doctor Silvio Cardona, quien estimuló con su generosidad/paciencia y asesoría colaborativa el aprendizaje vital.

A todos los tutores, que lograron provocar la reflexión crítica y sembrar semillas humanas en este tramo de camino en construcción personal y profesional.

A la Universidad Católica de Manizales por brindar la oportunidad de transformación en sujetos vitales y acoger un equipo de profesionales deseosos de aprendizajes.

Y a todos los compañeros de la cohorte XVII de la Maestría en Educación - Universidad Católica de Manizales convenio Fundación Universitaria Luis Amigó por esta hermosa Red humana que construimos; mil gracias, siempre los llevaremos en nuestros corazones, ustedes hacen parte de nuestros afectos, ¡Experimentamos cambios importantes!.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
.....	7
1. ENSAMBLE UNO: UN CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR QUE PREPARA TERRENO Y HERRAMIENTAS PARA CREAR SU OBRA: EL MÉTODO	14
2. ENSAMBLE DOS: CONSTRUCTORES/EMPRENDEDORES EN CONEXIÓN VITAL CON LA REALIDAD- AUTOECOBIOGRAFÍA	29
2.1 UN CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR EN DESPLIEGUE DE HUMANIDAD.....	32
2.2 UN CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR CON PERTINENCIA, NOVEDAD, UTILIDAD.	34
2.3 UN CONSTRUCTOR QUE DIMENSIONA UNA REALIDAD COMPLEJA.	37
3. ENSAMBLE TRES: UN CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR QUE INTERROGA LA REALIDAD (PROBLEMA CRUCIAL DE INVESTIGACIÓN)	41
4. ENSAMBLE CUATRO: CIMIENTOS Y ESTRUCTURAS DE LA OBRA	53
4.1 UN CONSTRUCTOR QUE REFLEXIONA CRÍTICAMENTE LAS DINÁMICAS DEL EMPRENDIMIENTO.....	53
4.2 UN CONSTRUCTOR QUE REFLEXIONA Y ACTUA EN LAS DINÁMICAS DEL EMPRENDIMIENTO EN EDUCACIÓN SUPERIOR.....	87
5. ENSAMBLE CINCO: CONTEXTOS VITALES DONDE EL CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR DIMENSIONA SU OBRA	110
5.1 UN CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR QUE ENFRENTA LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO LOCAL.	110
5.2 UN CONSTRUCTOR QUE RESIGNIFICA/REDIMENSIONA LA PEDAGOGÍA/CURRÍCULO EN LAS DINÁMICAS DEL EMPRENDIMIENTO DE LA FUNLAM.....	121
5.3 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR QUE TRASCIENDE EN HUMANIDAD.....	130
6. ENSAMBLE DE ENSAMBLES: UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR ABIERTO A LAS DINÁMICAS DE CAMBIO DESDE LA APROPIACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO.....	139
6.1 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR EN APERTURA AL CONOCIMIENTO Y EL DESARROLLO HUMANO	141
6.2 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR QUE INTERROGA SU REALIDAD.....	145
6.3 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR EN CONEXIÓN CON EL ENTORNO	149
REFERENCIAS.....	155

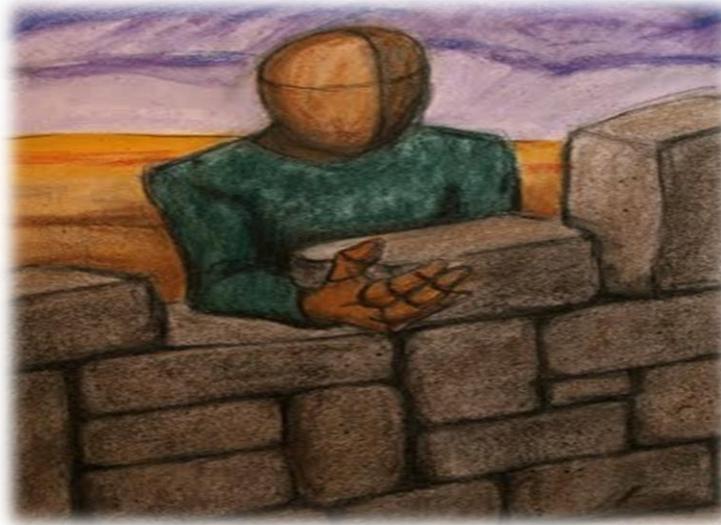
TABLAS

Tabla 1. Revisión del concepto “Emprendedor” por Escuelas.	69
Tabla 2. Revisión de las características relacionales con el desarrollo de habilidades sociales:	84

FIGURAS

Figura 1. Plano gnoseológico general	28
Figura 2. Grupo Investigador	40

INTRODUCCIÓN



El constructor de muros. Disponible en: <http://misseres.blogspot.com/2009/06/el-constructor-de-muros.html>.

La acción es estrategia. La palabra estrategia no designa a un programa determinado que baste aplicar nevariatur en el tiempo. La estrategia permite, a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la acción y según los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán la acción (Morin, 1990, p. 113).

La estrategia, desde el enfoque del pensamiento complejo, induce en la presente la obra de conocimiento a una reflexión crítica, abierta y compleja, dirigida a la construcción de nuevos saberes desde el acontecer en educación superior en el tema de emprendimiento, que trata de comprender las relaciones y relacionamientos de las dinámicas inter-transdisciplinares, convocando aportes teóricos desde la economía, la filosofía, la sociología, la psicología, la administración, entre otras disciplinas, que posibilitan la interacción de sujetos inmersos en una

realidad desde la apertura/transformación, mediante las movilidades del pensamiento, el sentimiento y las actuaciones humanas, en el contexto de lo global/local¹, como estrategias idóneas para potenciar actores del devenir histórico en la Fundación Universitaria Luis Amigó (Funlam), Medellín.

La obra de conocimiento tiene su origen en el quehacer del equipo investigador, docentes de educación superior en el área de emprendimiento, desarrollo humano y comunicación social/periodismo. Desde estas aperturas inter-transdisciplinarias, se posibilitaron dinámicas hacia la construcción de sentidos de vida, para recrear y profundizar el concepto y puesta en práctica del emprendimiento en la Funlam; logrando así entender, comprender, reflexionar y resignificar sentidos frente al tema y la interlocución del mismo con la educación superior. La investigación, a su vez, recrea un escenario para dimensionar los asuntos humanos referidos al emprendimiento, unido al campo de la dialogicidad² del pensamiento, desafío que invita al logro de comprensiones, tejidos críticos/dialécticos/epistemológicos que reconstruyen y redimensionan el emprendimiento en educación superior, en el complejo umbral de la pluridiversidad de contextos que son parte del hombre, para intervenir la realidad, develar significantes y construir nuevo conocimiento.

La metodología de trabajo fue guiada por el enfoque sistémico y complejo, direccionada desde una mirada teórico/crítica/reflexiva, orientada a develar las dinámicas del emprendimiento como espacio de posibilidades humanas en el ejercicio profesional y en la vida individual, para lo que se apropió la metáfora del “Constructor”, figura simbólica, que en la obra representa el

¹Global/local: términos usados para describir y analizar la realidad, lo glocal, es la mirada comprensiva del todo en su conjunto y no sus partes separadas. Lo Local: el adjetivo local se refiere a aquello perteneciente o relativo a un lugar, territorio, comarca o país. También puede referirse a lo municipal o provincial como algo opuesto a lo nacional.

²El principio de dialogización aduce una relación de ideas o principios de dos lógicas opuestas o antagónicas, esto es, dos principios o ideas que se excluyen mutuamente, pero que son inseparables dentro de una misma realidad o fenómeno.

protagonismo de un constructor que modela, sedimenta y prepara el terreno, para habilitar “comunidad de sentido” en el contexto de la educación superior.

El proceso investigativo se articuló en la Funlam teniendo como precedente, la existencia del programa: “Promoción Empresarial y Emprendimiento (PEE)³”, contemplado en el Plan de desarrollo Institucional 2012-2021, y en el que se establece como prioridad para el dinamizador estratégico de la función sustantiva de la extensión, desde el fortalecimiento de la cultura del emprendimiento como vía para el desarrollo personal y el desempeño profesional, en estudiantes, graduados y otros actores de la comunidad universitaria, así como eje articulador de la relación entre universidad/empresa/Estado. Con dicho programa, se pretende desarrollar una cultura en emprendimiento, en la comunidad universitaria amigoniana, orientada a la educación, formación y acompañamiento permanente en el desarrollo de planes de negocios de empresas innovadoras y creativas, aplicando la cadena de valor del ciclo del Emprendimiento empresarial (sensibilización, identificación, formulación, puesta en marcha, aceleración y consolidación), para una interacción continua y profunda con el medio empresarial.

Aunque a través de PEE en la Funlam, se han posibilitado acciones asociadas al emprendimiento, hasta el día de hoy, la participación institucional en la red local y regional en la potenciación de emprendedores exitosos, ha sido mínima, como tampoco se visibiliza la articulación del mismo con las demás funciones sustantivas de la educación superior: docencia e investigación, dificultando la materialización de la política pública e institucional en el desarrollo de actividades académicas, hacia el logro de objetivos e indicadores claros en los tres pilares básicos de la educación superior, razones suficientes para inducir a un proceso investigativo, orientado a develar y reflexionar dichas prácticas en el contexto de lo humano, a tono con la

³ PEE: programa de la Funlam “Promoción empresarial y emprendimiento”, contemplado en el plan de Desarrollo institucional 2012 – 2021.

misión Institucional, y resaltando aspectos como la autogestión, la intervención de problemáticas sociales, la solidaridad, la búsqueda de la dignidad, el compromiso y finalmente la calidad de vida y la trascendencia, como sujetos portadores de energía, carácter, voluntad, atrevimiento y deseos de emprender.

Reflexionar sobre los intereses y posibilidades del emprendimiento en la comunidad educativa, constituye una apuesta a la construcción de sentidos, a la imaginación, a la sensibilidad y al pensamiento, como también una posibilidad de interrogar realidades, para que se dimensione el emprendimiento como plataforma de un proyecto de vida, buscando despertar asombros, para reorganizar, de manera creativa, el mundo en que habitamos, ofreciendo aperturas al cambio y transformación social, y con ello, el reto de la Fundación Universitaria Luis Amigó, sede Medellín, para facilitar dinámicas de liderazgo e innovación.

Para la fundamentación teórico – epistemológica, la obra transita para su profundización en tres categorías axiales complejas: emprendimiento, educación superior y desarrollo humano. A su vez, para su profundización, se definen los circuitos relacionales de innovación, creatividad, liderazgo, desarrollo tecnológico y competencias; para lo que la investigación recrea matices, movilidades humanas y reflexiones en general, para sedimentar el emprendimiento como alternativa profesional, aunada a la formación de los estudiantes, independiente del programa académico que cursen; incorporando esfuerzos por superar los obstáculos propios de las dinámicas institucionales, aspectos que a la luz de la investigación, constituyen indicadores que convocan al fortalecimiento de este tipo de iniciativas; primero por las atribuciones vigentes en el marco legislativo de la Ley 1014 de 2006, expedido por el Congreso de Colombia, que legitima el emprendimiento como opción de conocimiento, y segundo por generar una alternativa de empleo a futuro, que se traduce en calidad de vida. La investigación a su vez no escatima en

generar producción de conocimiento que inste a revisión por parte de la Funlam, donde se generen voluntades en redimensionar y resignificar estas prácticas puestas al servicio de los educandos.

Esta obra de conocimiento recrea varios develamientos significativos, uno de ellos relacionado con el campo de aplicación del emprendimiento en las dinámicas académicas de la Funlam; su inserción, como enfoque transversal, en las mayas curriculares es mínimo, lo que generó movilidad en el equipo investigador, para posibilitar escenarios de actuación donde, efectivamente, se estimule el desarrollo emprendedor, generando un contexto de indagación sobre la formación en competencias, y planteando la necesidad de articular principios de innovación, creatividad, liderazgo, entre otros; aspectos que deben permearse en los diferentes programas académicos, instando a los estudiantes a generar una cultura y arraigo de emprendimiento, articulado a su proceso formativo.

Otro develamiento, estrechamente relacionado con el anterior, es la “gesta de sentidos vitales”, quizás uno de los más importantes de este trabajo es la particularización de sentimientos, emociones, impacto social, conocimientos, solidaridad, entre otros aspectos, con competencia axiológica desde el enfoque emprendedor, asuntos que movilizaron voluntades y emergencias de indagación para el equipo investigador, entre ellas, reflexionar el contexto de desarrollo humano, como parte fundamental del emprendedor, con impacto positivo en los diferentes programas académicos de la Funlam, a través de las funciones sustantivas: docencia, extensión e investigación, de la cual se espera un aprovechamiento asertivo por parte la institución, haciéndola parte de su dinámica académica; recreando y fortaleciendo el emprendimiento como una manera de ganar en humanidad, de trascender las prácticas pedagógicas, y de generar pautas y direccionamientos, en donde los estudiantes puedan

desarrollar múltiples formas de acceder a la realidad, como lo profesan la misión y visión institucional.

Es así como el escenario educativo, referido a la docencia en educación superior en el tema de emprendimiento, tiene la potestad de reconfigurar posturas personales, sociales y culturales que nacen de la vida cotidiana, del proceso de interactuar con otros, desde una cosmovisión y una alteridad fecunda, a partir de las dinámicas relacionales y colectivas que construyen tejidos vitales frente a los desafíos del presente y el futuro, logrando, desde dichas construcciones, la adquisición de nuevos conocimientos, y convocando, además de manera especial, a la Funlam hacia el direccionamiento, a mediano y corto plazo, de procesos que validen el emprendimiento en cada uno de los programas académicos, o en su defecto, el reforzamiento de los mismos a partir de estos develamientos.

La obra de conocimiento hace parte fundamental de las estrategias que propone la postmodernidad, para capitalizar esfuerzos individuales – colectivos, en pro de generar propuestas que conlleven a la intervención social, en este caso de los estudiantes en formación en educación superior, con los que se pueda vislumbrar un plan alterno en competencias en emprendimiento, de acuerdo al plan universitario. Los conocimientos adquiridos en los claustros, constituyen insumos valiosos en el contexto externo, generando agenciamiento individual/social, traducido en sentido de pertenencia por los asuntos fenomenológicos propios de una realidad, que amerita acompañamiento profesional desde la solidaridad, el compromiso y la responsabilidad de todos los que hacen parte de la misma; por ello, la necesidad de afincar la importancia del emprendimiento, en educación superior, como una estrategia válida para intervenir la complejidad que encierran contextos tan amplios de la triada: sociedad/educación/cultura,

contextos generadores de movilidades internas para recrear nuevos aportes, nuevas miradas y otras formas de ver e intervenir la realidad.

1. ENSAMBLE UNO: UN CONSTRUCTOR/EMPREENDEDOR QUE PREPARA TERRENO Y HERRAMIENTAS PARA CREAR SU OBRA: EL MÉTODO



Trabajadores egipcios. Pintura en la tumba de Rejmira.

Disponibile en: <http://www.facebook.com/notes/dise%C3%B1o-arquitectonico-y-construcciones/arquitectura-egipcia/152679668715?ref=nf>

“El método no constituye el desarrollo de un discurso del método, sino el desarrollo de una búsqueda de método” (Morin, 1983, p.24).

“Nunca he podido eliminar la contradicción interior. Siempre he sentido que las verdades profundas, antagonistas las unas de las otras, eran para mí complementarias, sin dejar de ser antagonistas” (Morin, 1999, p.23).

A modo de apertura se introduce un postulado de Edgar Morin, en el que, nuevamente, inquieta sobre el antagonismo de las cosas; en ellas, capitaliza, de manera especial, la complementariedad de los opuestos hacia la consecución de sinergias, que serán traducidas en la homeostasis de cualquier sistema, para enfrentar las fuerzas negentrópicas que apuntan a desestabilizar el sistema. Estas premisas, de corte teórico, se expresan en el contexto de indagación de la presente obra de conocimiento, en escenarios amplios y complejos, que ameritan profundizaciones plausibles que redimensionen las prácticas del emprendimiento en educación superior, desde las que emerjan horizontes de sentido, traducidos en calidad y bienestar humano.

Es así, como el escenario o contexto de indagación induce a la comprensión - aprehensión de los temas humanos, entre ellos la educación superior, como contexto generador de conocimientos y apertura de la realidad social. Para Morin (2006), esta aprehensión parte del reconocimiento de la cualidad del sujeto como ser viviente; agrega que no solo crea la posibilidad de una nueva comunicación, entre nosotros y el resto de los vivientes, sino que además reconoce, rehabilita y transforma el modo más antiguo de comunicación de ego – alter a alter ego: la comprensión.

Lo que confiere un sentido, por el agenciamiento de lo humano, siendo esta la posibilidad de configurar, dimensionar y visibilizar los recursos propios de cada ser, hacia apuestas fundantes de progreso y calidad de vida en contextos tan amplios y complejos como son: la sociedad, la educación y la cultura.

El método desde este proyecto investigativo se teje desde la metáfora del constructor, figura retórica que induce apuestas recurrentes por contextualizar las dinámicas del emprendimiento en educación superior, en este caso de la Fundación Universitaria Luis Amigó de la ciudad de Medellín. La metáfora recrea, de manera particular, un constructor con la sapiencia, fruto de la experiencia del día a día, un líder que convoca desde su humanidad la construcción del mundo, de ilusiones y utopías alcanzables, un soñador con ojos abiertos, viviendo el presente con esperanza. Desde el pensamiento complejo, en asocio con la teoría del caos, aunque el orden/desordenado del mundo presenta una realidad viviente donde hay que valorar lo nuestro, insta a plantear un telos⁴, definido como habitante de territorios en movimientos de actualización, organización de conocimientos y creación, entendiendo el paisaje del mundo como un panorama en problematización, que se muestra como algo inabordable, absoluto y radical en la era planetaria, donde la humanidad posible aún no se define; tal y como refiere el magister

⁴Telos: significa fin o finalidad, es decir, la meta hacia la que se dirige un proceso.

Pablo Andrés Huertas (2006) en su obra: complejidad problémica del papel de los mass media en la interpretación del mundo y el sujeto contemporáneo.

La obra de conocimiento: “Emprendimiento y educación superior: una alianza de construcción de horizontes de sentido vital en las dinámicas de la Fundación Universitaria Luis Amigó de la ciudad de Medellín”, genera raíces en las dinámicas de la perspectiva crítica; así, el método como movimiento autopoietico⁵, expuesto en permanencia a su propia creación, representa trayectos, andaduras, reconfiguraciones, deconstrucciones, que van sedimentando la ruta o viaje de configuración de la obra de conocimiento y vida de cada investigador, aportando sus intereses y motivaciones, con improntas que difícilmente podrán ser borradas, porque representa trayectoria e historicidad de los asuntos humanos, lo que le da la dimensión de cierre/apertura. Estas apuestas incluyen entrelazamientos y relacionamientos en campos tan amplios y complejos de la educación superior, como son la educación/sociedad/cultura, sin desvirtuar los asuntos políticos y de actuación humana que se configuran en otros más específicos como son la docencia, la investigación y la extensión de la Funlam; aunada a ellas un nuevo campo de indagación: “el desarrollo humano”, que los transversaliza, incluyendo el propio tema de investigación “el emprendimiento”, estableciendo puentes de conexión, redes, relacionamientos, implicaciones, entre otros, que configuran de manera especial el trayecto hologramático⁶ de la obra; para lo cual la investigación incluye un contexto problémico del emprendimiento en educación superior, articulado al desarrollo humano, sustentado en el dinamismo, las potencialidades y las fuerzas del ser que las engendra, como refiere el

⁵ La autopoiesis o autopoyesis es un neologismo propuesto en 1971 por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela para designar la organización de los sistemas vivos. Una descripción breve sería decir que la autopoiesis es la condición de existencia de los seres vivos en la continua producción de sí mismos. Este término nace de la biología, pero más tarde es adoptado por otras ciencias y otros autores, como por ejemplo por el sociólogo alemán Niklas Luhmann.

⁶Hologramático: de la voz griega holon significa “todo”. Pero no se trata de una totalidad. Es un todo que no totaliza. El principio hologramático nos guía y nos permite concebir una de las características más sorprendentes e importantes de las organizaciones complejas: En una organización, el todo está inscrito en cada una de sus partes. Se trata, obviamente, de una inscripción estructural del todo en la parte.

macroproyecto de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales Colombia (2004). Esta fuerza la representamos en la metáfora del constructor, la cual incluye el deseo de transformar realidad, la apertura al cambio social implícito en cada uno de los investigadores con el objeto de redimensionar apuestas fundantes del emprendimiento como plataforma de bienestar y crecimiento en la educación superior.

El constructor, desde la investigación, fundamenta inicialmente sus intencionalidades desde su corazón, pero respetuosamente atiende observaciones y sugerencias de quienes participan con él en su creación, de esta forma es un líder que escucha y valora los asuntos humanos, habilitando la otredad como espacio de formación de la comunidad vital y con ella una intención manifiesta por la interrogabilidad del mundo, proyectando el ser humano como máxima expresión para intervenir la realidad. El constructor evoca de manera especial la voluntad del equipo investigador, en trascender y vislumbrar el emprendimiento como un espacio de interacción entre sujeto y contexto, desde el cual se gestan reciprocidades que, en su momento, generarán proximidad y entendimiento para intervenir los asuntos sociales. El constructor, por otro lado, representa a cada una de las personas que hacen parte del contexto académico, que participan del enfoque emprendedor, en las cuales recrean sueños, intereses, voluntades, compromisos y deberes, escenario complejo que incluye un feedback y output⁷ dentro de un flujo de realimentación constante con el medio. De esta forma, el método incluye herramientas autogenerativas que nacen de las propias estrategias de quienes participan de estos procesos (organización–desorganización), facilitando que el ser humano conozca su realidad y por ende genere nuevos conocimientos.

⁷Input/output: Según la teoría Sistémica, Input es todo lo que recibe el sistema de su mundo externo: información, energía, materiales, que se requieren para dar inicio al ciclo de actividades del sistema. Y el Output representa el proceso inverso, haciendo énfasis en las corrientes de salidas de un sistema. Los outputs pueden diferenciarse según su destino en servicios y funciones.

El constructor/emprendedor no es ajeno a la realidad, construye su obra de acuerdo a las necesidades más urgentes, por ello funda las reconstrucciones y las reorganizaciones transitorias en nuevas piezas gnoseológicas y significativas para su máxima inspiración y representatividad en el “desarrollo humano”.

El constructor parte de una idea (planos) que le presentó un arquitecto, pero cuando llega al terreno y estudia todas las variables para su obra, en un contexto (terreno), en una necesidad específica y con unos recursos reales y disponibles, se vuelve creador y co-hacedor de la obra final, porque además de participar en la idea, la construye paso a paso y vence barreras reales que no pensó inicialmente. En el terreno resuelve dificultades y encuentra preguntas/respuestas nuevas; es un verdadero constructor, no solo un obrero que no se cuestiona, por el contrario propone, articula y recompone el camino cada vez que encuentra algún obstáculo. El constructor es una parte importante del producto final, pero no depende el resultado solo de él. Así, la presente obra de conocimiento plantea la necesidad de trascender los asuntos epistémicos al terreno de lo humano del emprendimiento, donde la comunidad académica pueda comprender el accionar emprendedor; en palabras del profesor Gustavo Arias, docente de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, “(...) los objetos de la enseñanza para *comprender* y capturar el mundo *de la vida*”.

De ahí, que el método de la obra de conocimiento no está centrado en el objeto propiamente dicho, sino en el sujeto, enalteciendo el estudio de los fenómenos humanos, redimensionando y resignificando actuaciones. De esta manera, según el macroproyecto de investigación de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales (2004), las nuevas epistemes convocan al cambio en la forma de mirar el mundo, de comprender los fenómenos y los hechos; implican resquebrajamientos en cualquier tipo de determinismos metodológico,

filosófico, científico, político, ético, educativo, económico, entre otros, que retan a confrontar y afrontar las concepciones de identidad, representación, legitimación, que a su vez ponen a temblar los bloques de piedra teóricas, estructurales, pragmáticas y paradigmáticas en cuanto al pensamiento, las instituciones, la sociedad y las formas de relación construidas a lo largo de la historia. Elementos estructurales que inducen miradas provocadoras hacia dinámicas de cambio, fin primordial de esta investigación/reflexión.

El método como creación-organización, implica relacionar los bucles centrales y vitales (Emprendimiento, educación superior y desarrollo humano), que reconocen la presencia del sujeto contemporáneo/histórico, que moviliza el presente y el futuro de las nuevas generaciones en las dinámicas del emprendimiento, como posibilidad y compromiso solidario con las crisis del planeta, situando al sujeto en rumbos de crecimiento, maduración y pensamiento crítico, académico-intelectual y humano, lo cual reafirman su sentido vital con la madre Gaia. Los bucles relacionadores, como se menciona anteriormente, tienen convergencia en el contexto de la educación superior, en ellas se dimensionan las diferentes aristas que subyacen de su propia dinámica y sus nexos articuladores al proceso emprendedor.

Lo anterior, se hace posible bajo un enfoque que incluya formas de intervenir la realidad, desde una mirada holística del mundo, con apertura al aprendizaje, a la esperanza, al pensamiento integral y no fraccionado; por ello, se articula el pensamiento complejo como eje transversalizador de la obra, incitando a transformar y redimensionar las retóricas lineales del pensamiento contemporáneo; de esta manera, la obra de conocimiento representa y dimensiona un sujeto cognoscente que se coloca en diálogo dinamizador con el pensamiento; es decir, un modo complejo de pensar la experiencia humana, señalando límites y posibilidades de conocer, interés general del grupo investigador.

Estas intencionalidades están representadas en el triaje: sociedad/educación/ cultura, y con ellas sus respectivas lecturas y entrelazamientos en el accionar del emprendimiento en el escenario de la educación superior, entre ellas, una apertura constructora del llamamiento vital, existencial y autónomo del intelecto creador, dimensiones humanas, donde el sujeto es convocado para interpretar, transformar y fortalecer lo complejo de las nuevas ópticas vitales del conocimiento en formación. Un sujeto que reclama imperativos éticos, políticos, culturales, educativos y humanísticos, que potencie presentes crítico-desafiantes y que fomente verdaderos aprendizajes soberanos de construcción, entre ellos, una visión para vivir la pluralidad, el respeto, la diversidad y la tolerancia desde una racionalidad humanista; de ahí que se hace necesario el método para poder “reaprender a aprender” como lo dice Edgar Morin (1981), en el método uno, donde se parte de la posibilidad del conocimiento continuo y del devenir interrogativo de lo que se quiere desear.

Es así, como se propone re-pensar la política, la economía, la sociedad, la educación, la cultura, como contextos multidimensionadores de temas emprendedores, que posibilitan un acercamiento generador de acciones proactivas para intervenir la realidad, que se encuentra fragmentada y atomizada por postulados teóricos.

Las emergencias, plantean la premura del trasegar por trayectos hologramáticos permanentes, en todas las honduras críticas y problemáticas vividas en el proyecto de Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, producto de las capturas, relaciones y conexiones del eje epistémico del campo temático de la investigación en la sociedad; tal y como lo expresa el profesor Germán Guarín, de la Maestría en educación de la Universidad Católica de Manizales, emergiendo un tipo de discursividad que da cuenta de las dialógicas complejas en la aprehensión de las relaciones de los campos de conocimiento.

Desde esta mirada hologramática, los contextos movilizados del trayecto investigativo (funciones sustantivas en educación superior/emprendimiento/desarrollo humano), se despliegan a partir de la tematización/profundización, donde se plantea lo contextual de los elementos y los objetos de estudio, haciendo referencia a postulados de económica, administración, antropología social y psicológica, sobre las aperturas del emprendimiento en la vida del ser humano, evidenciando debilidades, fortalezas, significaciones y sentidos en la sociedad moderna y postmoderna, generando una época de mutaciones e imaginarios sociales donde el individuo se sumerge en el consumismo, nihilismo, individualismo y en la instrumentalización, es decir, en una crisis de identidad que trasciende las dimensiones éticas y políticas.

De esta manera, la obra de conocimiento plantea la visibilización de lo humano del emprendimiento frente a las diferentes dinámicas de actuación: social, político, empresarial y económico, en especial en el escenario educativo, espacio idóneo para trascender hacia una mirada diferente que posibilite el cambio y la transformación educativa con impacto social.

Es así como el emprendimiento en educación superior y su respectiva lectura: relación/relacionamientos, constituyen una de las tantas alternativas de intervenir los asuntos complejos de la realidad, capaz de unificar esfuerzos colectivos que converjan para habilitar espacios de formación en conocimiento, en competencias y actitudes humanas, atendiendo los tres ejes dinamizadores de la educación superior: docencia, investigación y extensión (proyección social).

Desde estas aperturas, la educación superior es el escenario del conocimiento, en contexto, privilegiado para desafiar utopías, como refiere el docente Mauricio Buitrago (2012), “(...) en tanto intelectuales transformativos que creemos en el poder renovador y en el carácter nacimental de la Educación”. La comunidad académica debe posibilitar y acompañar estos

esfuerzos, contribuyendo con la formación de mejores seres humanos, tanto en lo personal como en lo profesional.

Parafraseando a Buitrago (2012), ante la complejidad del mundo y el sufrimiento de los seres humanos, producto de las comprensiones fragmentadas de la realidad, es necesario reconfigurar posturas más humanas y complejas ante las situaciones que interpelan nuestra propia humanidad. Retos que, como se ha planteado, avizoran escenarios de sentidos vitales, de actuaciones humanas dignificantes. De esta forma, la obra de conocimiento en emprendimiento en educación superior, dimensiona asuntos complejos de la realidad, desde la incorporación de estrategias/posibilidades/competencias para tratar de comprender, aprender a aprender, aprender a participar, contextualizar, resignificar lo humano, construir conocimiento, asumir nuevos paradigmas, transitar epistémicamente y favorecer la ruptura de determinismos, para hacer lectura de realidad y ganar en humanismo.

Desde el enfoque sistémico/complejo, la obra transita por bucles relacionales, entre ellos: educación/sociedad/emprendimiento/desarrollo humano, entre otros, que configuran movilidades/recurrencias con el objeto de facilitar una aprehensión crítica del fenómeno emprendedor en la educación superior.

Estos intereses confieren, al equipo investigador, una aproximación epistemológica del tema del emprendimiento, transversalizado por los asuntos humanos, para lo que se citan, entre otros, autores y maestros investigadores como: Edgar Morin, Illya Prigogine, Hugo Varela, Joseph Alois Shumpeter, Gustavo Arias, Silvio Cardona, Germán Guarín, Diego Villada, quienes durante décadas han materializado sus hallazgos desde una fundamentación epistemológica que incluyen la tematización, las prácticas y, de alguna manera, también se han interrogado sobre el quid problemático que el equipo de trabajo plantea como asunto investigativo. El trayecto

representado en aperturas, en reflexividad constante, en movilidades, en tránsitos fronterizos de conocimiento, horizontes y territorios de complejización y profundización, gestan nuevos sentidos y giros comprensivos, donde se organiza creativamente el conocimiento a la luz del emprendimiento en educación superior, desde la que se resignifique, además, el sujeto como actor que es producto de la sociedad, pero que a su vez es productor de ésta.

Finalmente, la obra de conocimiento insta a la generación e innovación del enfoque emprendedor, escenario desde el cual se genera conocimiento, se induce a observaciones, a reflexiones críticas constructivas, a formas de composición y recomposición, que constituyen la potencia de la reapropiación, y del accionar humano hacia apuestas fundantes, reconstitutivas del mundo de la vida.

Tópicos de indagación: estos son algunos tópicos de indagación, que informan acerca de los grandes asuntos a tener en cuenta desde las miradas del enfoque complejo, y que son de interés particular de los investigadores.

- “El potencial del ser humano está definido por su inteligencia, conocimientos, experticias, creatividad, por ello necesita de un acompañamiento del desarrollo de sus habilidades para ser convertidas en competencias para la vida”.
- “La educación superior como plataforma de desarrollo de competencias básicas en el accionar emprendedor”.
- “Las tres funciones sustantivas en educación superior, constituyen puentes articuladores del accionar emprendedor”.
- “El emprendimiento transversaliza las dimensiones del ser humano: conductas y actuaciones laborales, sociales, políticas, entre otras, con visión de integralidad”
- “Desarrollo Humano, como categoría raizal del enfoque emprendedor”

Intereses gnoseológicos:

Práxico: se logra desestabilizar el pensamiento lineal, frente a las prácticas del emprendimiento como una postura supeditada al ejercicio empresarial; desde la obra de conocimiento se configuran bidireccionalidades (retroacciones) donde se resignifican formas de recrear el emprendimiento, atendiendo en especial su dimensión humana; es entonces, cuando se alcanza a unir trabajo con reflexión crítica y abrir paso a la libertad cognitiva, y a la integralidad de las partes y el todo; es decir, concebir la educación superior como nexo de relaciones entre sus partes: funciones sustantivas, emprendimiento, sociedad, educación y cultura, entre otras. La lectura de estas relaciones mutuas serán los insumos que la obra plantea como nuevas emergencias, construyendo riqueza conceptual/práctica de la misma. Para ello, el equipo investigador se adentró en la historia y en el bagaje teórico - práctico del emprendimiento, identificando sus raíces; revisó el marco legislativo que rige para Colombia el emprendimiento; además, indagó sobre su incursión en los procesos pedagógicos y otras áreas de proyección social, actuando con miras a la reforma del pensamiento cartesiano, donde se trascienden las fronteras teóricas hacia la dimensión humanista, generando espacios de agenciamiento individual y colectivo hacia apuestas fundantes del tema investigado, como aporte a la intervención de la realidad, generando una poiesis⁸ constructora de esperanza y anhelos en busca de un telos que caracteriza las motivación hacia una transformación humana.

Cognitivo: constituye para el equipo investigador un interés particular, generar apuestas fundantes de conocimiento, pero también lo es generar una reflexión crítica sobre el quehacer del emprendimiento en educación superior, de ahí que no solo se pretende esbozar un compendio

⁸ Poiesis es un término griego que significa 'creación' o 'producción', derivado de ποιέω, 'hacer' o 'crear', es decir es todo proceso creativo, es también una forma de conocimiento y lúdica.

teórico, sino adentrarse en la adquisición de formas de entender en la polisemia del mundo de la interpretación, abstracción, argumentación e indagación del problema planteado; para lo cual, se redimensionan los asuntos gnoseológicos, desde el reconocimiento del ser humano, como máxima instancia de agenciamiento emprendedor, especialmente cuando en el contexto de la educación superior se le posibilita un acercamiento a la visibilización de competencias emprendedoras; lograrlo, equivale a generar un escenario de actuaciones donde las situaciones problemáticas se transformen en posibilidades de autorregulación y reconstrucción de vida.

Principios generativos del método.

Dialógico: en el ser humano adquiere en su trayecto formas de ver la vida de maneras diferentes, que permiten su desarrollo integral: cognitivo, emocional, social, familiar, laboral, espiritual, entre otros, dimensiones que avizoran puntos de encuentro y desencuentro, es decir lógicas antagónicas que, al parecer opuestas, generan desequilibrios; desde el enfoque complejo se convoca a nuevas miradas integradoras, donde lo supuestamente desordenado, aporta a lo ordenado, sin perder su interdependencia; es así como la obra de investigación, recrea el escenario en educación superior mediado por el emprendimiento, con miras a establecer nexos, relaciones, y con el objeto de dimensionar las prácticas de emprendimiento, contemplando los beneficios mutuos, para atender de manera asertiva los asuntos fenomenológicos del presente y futuro y, con ella, un ser humano dotado de estrategias evolutivas para intervenir sus problemáticas contemporáneas. Lo dialógico, de esta manera convoca la reflexión constante de las prácticas académicas en educación superior, en este caso articuladas a las funciones sustantivas: docencia/investigación/extensión, haciendo énfasis en las interrelaciones y conexiones.

Por lo anterior, el interés heurístico⁹ del equipo investigador, se ve altamente identificado con el principio dialógico, puesto que en su totalidad se encuentra envuelta la singularidad humana, contemplada en la multiplicidad interpretativa del mundo y sus componentes, evidenciando así una contradicción necesaria que da lugar a la hermenéusis¹⁰ imprescindible para el funcionamiento y desarrollo del proceso investigativo trasegado.

Recursión: principio válido para la comprensión de la realidad, no se podría hablar de emprendimiento en educación superior, sin tener en cuenta la habitancia del ser humano dentro de una infinidad de dimensiones que le posibilitan enaltecer su trascendencia, entre ellas su cognición, sus emociones, su espiritualidad, entre otras, enmarcadas dentro de un accionar autoregulador (equilibrios/desequilibrios), constituyendo bucles recursivos, que hacen de la educación superior un sistema abierto que interactúa constantemente con otros sistemas complejos (educación/ sociedad/cultura). El feedback recursivo, se estipula como un mecanismo de revisión y reflexión constante del sistema, generador de cambios de acuerdo a las demandas del contexto, sean internas o externas.

En este proceso heurístico se hacen notables algunos de los siguientes circuitos de recursividad:

- *Comprensión del mundo/Adquisición competencias/conocimientos.*
- *Desarrollo humano/sociedad/emprendimiento*
- *Educación superior/cultura/desarrollo humano*

Estos circuitos relacionales, constituyen aristas de lectura donde los productos son a la vez productores y causas del mismo proceso que las produce; es decir, la educación como asidero de

⁹Se puede definir Heurística como un arte, técnica o procedimiento práctico o informal para resolver problemas. Se trata del arte de innovar, de visualizar en el diseño, de concebir nuevas ideas, de hacer descubrimientos o logros...

¹⁰Hermenéusis: viene de Hermenéutica, arte de explicar, traducir, o interpretar") es la ciencia y arte de la interpretación, sobre todo de textos, para determinar el significado exacto de las palabras mediante las cuales se ha expresado un pensamiento.

crecimiento del ser humano, con alta implicación en los asuntos sociales y culturales, siendo a su vez la cultura un escenario de validación de los mismos; el emprendimiento como alternativa para direccionar las actuaciones humanas, igualmente con alta implicación en los contextos mencionados. Estas bidireccionalidades, son las que efectivamente brindan relaciones y relacionamientos, en cada una de las categorías de la investigación y con ellas los respectivos circuitos relacionales.

Emergencia: con este principio se develan cualidades y propiedades nuevas que inducen innovación e impacto social, de un entramado de asuntos que a partir de verse dispersos y sin afinidad en el tema de emprendimiento en educación superior, confieren no solo la atención de la comunidad académica, sino de todos los contextos de actuación del ser humano: familia, sociedad, cultura. En la obra representa el capítulo final, donde surgen o emergen los hallazgos de la investigación.

Auto/organización: desde este principio la obra transita en lecturas internas/ externas en cada uno de los campos de indagación, esta lectura de inputs/outputs, facilita una comprensión integradora del todo y de sus partes. Es así como el tema de investigación, se dimensiona y redimensiona en diversos escenarios en los cuales se constituye en producto/productor de cambios y transformaciones de quienes participan de él, al igual que la realidad que les circunda. Es decir, cada campo, cada categoría, está en relación con el todo y sus partes, no se podría concebir una descripción aislada que no esté permeada por el contexto inmediato a ella, en este caso de sujetos implicados e implicantes que transforman su realidad.

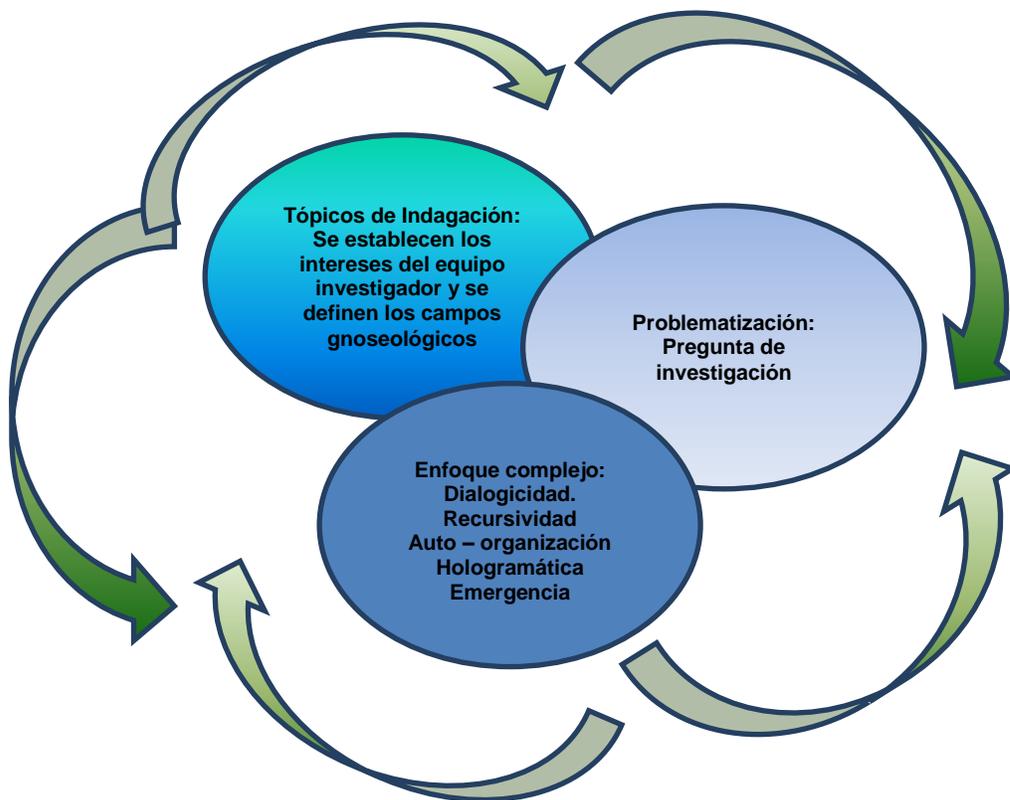
Hologramático: el trayecto hologramático constituye el itinerario que ha encaminado el trasegar de la obra de conocimiento, sedimentando apuestas fundantes del emprendimiento en educación superior, como enfoque de posibilidades humanas para intervenir la realidad social. El

trayecto como método, es una guía que orienta el proceso investigativo. Para lo cual, se partió de:

Observaciones generales: referidas a las necesidades particulares del colectivo investigador, como ya se han mencionado anteriormente, incluye además apreciaciones, ampliaciones, entre otros aspectos que direccionan estos intereses.

Plano gnoseológico general: da cuenta de la forma como se inter-relacionan los conceptos, intereses del conocimiento y categorías que le dan fuerza epistémica a la iniciativa de investigación.

Figura 1. Plano gnoseológico general



Fuente: construcción propia, relacionada con el trayecto hologramático de la investigación.

2. ENSAMBLE DOS: CONSTRUCTORES/EMPREENDEDORES EN CONEXIÓN VITAL CON LA REALIDAD- AUTOECOBIOGRAFÍA



Disponible en:

<http://serybuscar.blogspot.com/2010/07/sociedad-mundo-o-sociedad-vs-mundo.html>

“Debemos saber que el problema de la objetividad del conocimiento no se desvanece en las verificaciones empíricas únicamente (experimentación/observación); también pone en causa la organización cognitiva del espíritu humano, sus posibilidades, sus límites” (Morin, 1983, p.344).

La apertura desde Edgar Morin es fundamental sí se tiene en cuenta que la obra de conocimiento se dimensiona en los aspectos objetivos/subjetivos de la realidad; por ello, se develan intenciones, reflexiones, posturas epistemológicas que convocan a redimensionar el accionar del emprendimiento en la educación superior.

De esta forma, se incluyeron algunas revisiones teóricas para visibilizar los aspectos raizales del accionar emprendedor, por ejemplo, el libro “A la Carga”, texto referido al secreto de Gung Ho, que reseña el aprovechamiento del máximo potencial de las personas, como una técnica revolucionaria para estimular el entusiasmo, el desempeño y lograr resultados increíbles en cualquier estructura. El autor Ken Blanchard (1994), toma tres principios fundamentales, que

están representados en el “espíritu, estilo y el don”, que marcan un derrotero desde el punto actual hasta donde se desee estar en el futuro. Al respecto se hace una breve descripción de la metáfora, empleada por el equipo investigador para aplicar estos tres principios.

A partir del principio del “espíritu”, en sentido metafórico, el constructor representa el sujeto en movimiento, entendiendo como sujetos todas las personas que hacen parte de la comunidad académica de la Fundación Universitaria Luis Amigó, igualmente la metáfora representa al equipo investigador en sus intereses particulares asociados al tema del emprendimiento, a través del cual se tienden puentes antes invisibilizados, que conectan procesos administrativos con /docencia/investigación/extensión; dicha metáfora en la obra induce la reflexión constante, dirigida a cambios y transformaciones de quienes participan de la acción pedagógica; por ello, simboliza lo ordenado/desorganizado del sistema, incluyendo factores objetivo/subjetivos; finalmente, el proceso de construcción en la metáfora representa una vía de comunicación abierta con otros contextos y con ella la exigencia de lecturas asertivas y pertinentes en búsqueda del bienestar y el desarrollo humano, que no es posible sin un espíritu emprendedor/constructor. Por último, el espíritu del constructor, ha posibilitado a través de la obra de conocimiento, nuevas miradas y reflexiones, donde interactúan sujetos implicados/implicantes que perciben el emprendimiento y aplican como proceso vital en sus proyectos de vida.

Frente al “principio del estilo”, el constructor está referido al esfuerzo independiente dirigido al logro de propósitos colectivos, en este sentido la investigación invita a los emprendedores a poseer un alto grado de control sobre el trasegar académico/empresarial, haciendo “lo correcto de la forma correcta” como lo expresa el autor Ken Blanchard. Así, los sujetos implicados e implicantes se apropian de las capacidades innovadoras, facilitando la interacción y el logro de metas propuestas; lo que finalmente se traducirá en objetivos cumplidos, valores, territorio y

reglas que orientarán las dinámicas emprendedoras presentes y futuras. En la educación superior, desde el accionar emprendedor, se remite a contemplar las posibilidades y competencias humanas al servicio del bien común, partiendo del propósito de generar y visibilizar competencias, independiente de raza, credo, política o condición social.

En referencia al principio del “El don del constructor”, la obra convoca a seguir adelante, siendo la fuerza que impulsa a la gente durante la realización de una misión verdadera, es una razón para trabajar, es preciso satisfacer las necesidades básicas del individuo; el don representa las cualidades de los sujetos implicados con el objeto de ser canalizadas al aprovechamiento social, además se asocia con el apoyo mutuo e incondicional, el estímulo constante para lograrlo, lo cual, requiere potenciar energía y entusiasmo del equipo de trabajo encaminado al éxito.

La metáfora utilizada representa a la vez las particularidades de cualquier sujeto pensante en el día a día, una preparación previa hacia épocas de rupturas/aperturas, desde iniciativas propias que parten de posiciones claras/divergentes en el pensar/sentir/actuar, para inventar y descubrir la realidad.

La educación superior y con ella el accionar emprendedor, constituyen un valioso contexto de actuaciones humanas, en donde se jalonan aperturas hacia la transformación social, se trata entonces de potenciar y visibilizar aspectos bajo una reflexión crítica, que ahonde y potencie estos intereses.

De manera especial, y con el propósito de profundizar en el aprovechamiento de la metáfora del constructor, se relacionan otros factores que recrean la importancia de la misma en el trayecto de la obra.

2.1 UN CONSTRUCTOR/EMPREENDEDOR EN DESPLIEGUE DE HUMANIDAD.

La obra de conocimiento tiene su origen en el quehacer del equipo investigador; una de ellas, como docente y coordinadora de procesos del emprendimiento en diferentes espacios de la ciudad de Medellín; otro, igualmente docente y profesional en el área de Desarrollo Humano; y una tercera integrante, docente en el área de comunicación social- periodismo, con experiencia en el tema de extensión y proyección social. Desde estas aperturas interdisciplinarias se posibilitan dinámicas hacia la construcción de sentidos de vida, para recrear y profundizar el emprendimiento en la Fundación Universitaria Luis Amigó, sede Medellín; estos despliegues hacen parte vital de las intenciones de un constructor que capitaliza esfuerzos en beneficio del bien común. La Funlam, al igual que el equipo investigador, plantea acciones diversas que converjan por el bienestar social de la comunidad académica.

El constructor, emprendedor, con calidad, plantea necesidades/emergencias que convocan a redimensionar su accionar en el claustro académico, desde la pertinencia de acciones que ayuden a afianzar la práctica emprendedora como opción alterna al proceso formativo.

Para los investigadores, el tema del emprendimiento emerge como oportunidad de conocer y profundizar terrenos de la vida personal y profesional; haciendo posible entender, reflexionar, resignificar sentidos frente al tema y la interlocución del mismo con la educación superior; igualmente se plantea la necesidad de interrogar el emprendimiento desde la modernidad y la forma como éste se constituye en puente de conexión a la realidad; por ello, la investigación recrea un escenario para dimensionar asuntos humanos, unidos al campo de la dialogicidad del pensamiento desde lo inter/transdisciplinar, desafío que invita al logro de comprensiones, tejidos críticos/dialécticos que reconstruyen y redimensionan el emprendimiento en educación superior, en el complejo umbral de la pluridiversidad de contextos habitados por el ser humano

(educación, sociedad, cultura), triada que hace parte del Macroproyecto institucional de la Universidad Católica de Manizales, desde la que el equipo investigador redimensiona el emprendimiento como eje dinamizador de bienestar humano.

Al respecto, se parafrasean las ideas de la Magíster Bibiana Magaly Mejía (2011), al referirse al tema de las sociedades contemporáneas, denominadas sociedades complejas, estalladas, desiguales y desintegradas; según ella, constituidas por relaciones e hilos sueltos. Este panorama de crisis, refiere la autora, necesita de sujetos en apertura investigativa que incluyan oportunidades favorecedoras de un pensamiento, que intente acercar ideas generatrices sobre las crisis del planeta, desde la producción de interpretaciones, sedimentando bases para producir obras de conocimiento, lo que finalmente se traducirá en compromisos de reciprocidad con un conjunto amplio de saberes y experiencias, de responsabilidades, con la intención de construir una sociedad en la que se puedan articular proyectos personales y colectivos desde el ejercicio pleno de la palabra, decisión y actuación. A estos desafíos apunta la presente investigación, valiéndose de los enfoques complejo/sistémico como perspectivas que facilitan la comprensión de sentidos de realidad en el tema del emprendimiento en educación superior.

La obra de conocimiento busca establecer relaciones bucleicas¹¹ entre los campos de indagación: educación/sociedad/emprendimiento/desarrollo humano, facilitando lecturas complementarias que visibilizan emergencias (proyección social), donde se hace práctica las intencionalidades de la investigación. Por ello, es importante resaltar la manera como se confiere especial atención al desarrollo humano, como eje transversal del emprendimiento en sus diferentes campos de actuación: familiar, social, laboral, académico; aspectos que se observan

¹¹ En pensamiento complejo se habla de bucle recursivo, para referirse al proceso mediante el cual una organización activa produce los elementos y los efectos necesarios a su propia generación y existencia. Así el efecto retroactúa en la causa y la modifica. Los productos y los efectos se convierten en elementos primeros. Auto-producción, auto-organización, producción de sí, regeneración, autonomía.

distantes dentro de los registros teóricos. El “desarrollo humano”, constituye un campo amplio y complejo por el cual transitan: valores, conductas, comportamientos y acciones en general, sin las cuales sería imposible entender y comprender el accionar emprendedor en las dinámicas de la educación superior, aspecto que se denota como innovación de la obra de conocimiento.

2.2 UN CONSTRUCTOR/EMPREENDEDOR CON PERTINENCIA, NOVEDAD, UTILIDAD.

En esta mirada, el constructor reflexiona su accionar, se pregunta sobre su quehacer, interroga la realidad, de esta manera puede mirar su presente y visionar futuro, por ello, observa los ejes de desarrollo que, a su modo de ver, atraviesan los asuntos formativos y de impacto académico/social/económico, entre otros, expresados, según lineamientos del Ministerio de Educación Superior (MEN), y que requieren acompañamiento de las instituciones de educación superior (IES), a través de programas, convocatorias y concursos, generando alianzas estratégicas con el sector empresarial que identifican/develan lógicas formativas para el desarrollo de competencias propias del emprendimiento hacia nuevas aperturas.

La mirada del constructor se hace compleja en la medida que necesita establecer redes, de esta manera, se describen algunos asuntos validados desde la formación y el impacto de la obra:

- Los trayectos gnoseológicos y la reflexión crítica del equipo de investigadores, generando inquietudes sobre el devenir actual de la educación superior y su vinculación activa al accionar emprendedor; para lo que, se incluyen las razones/expectativas por las que se está indagando, dirigidas al mejoramiento de los proyectos de vida (individual-colectivo), fortaleciendo intereses, experticias, potencialidades y despliegues de humanidad.

- La generación de conocimiento en el tema de emprendimiento en educación superior y la articulación con las funciones sustanciales de la Fundación Universitaria Luis Amigó, se constituyen en asuntos complejos asumidos como desafíos para comprender las dinámicas de las interacciones instrumentales/humanas y el aporte de éstas al desarrollo de competencias de la comunidad educativa. Desde esta perspectiva se incluyó la construcción/deconstrucción de realidad, bajo la conexión de categorías de análisis circuitos relacionales, que permitieron sumergirse en la búsqueda de respuestas donde se reconociera y visibilizara a los sujetos como seres con potencialidades, claridades/contradicciones; es decir, una investigación direccionada hacia la movilidad social, hacia las emergencias contemporáneas.
- La construcción vital de sujetos desde el desarrollo humano, en un territorio determinado, por cuanto la investigación se articula al campo "Educación y desarrollo local"; local, en la medida que se trata de encontrar particularidades en el todo y sus partes, para ello la mejor manera de hacerlo es facilitar una mirada focalizada en contextos específicos, que contenga los aspectos de interés de la obra y que no diste de la realidad de los sujetos/actores. La perspectiva sistémica/compleja de las relaciones y dinámicas académicas/contextos de interacción/disciplinas, entre otras, han posibilitado emergencias/transformaciones, mediante la generación de moviidades del pensamiento, sentimiento y acción en el entramado complejo de la cotidianidad humana.
- La reflexión epistémica/epistemológica crítica/abierta/compleja del emprendimiento en la Fundación Universitaria Luis Amigó, genera la posibilidad de aportar, evidenciar y visibilizar aperturas al accionar emprendedor, desde una perspectiva integrativa del ser humano; aspectos que involucran sujetos activos en la dimensión

pedagógica/empresarial; en este sentido la obra de conocimiento es pertinente por cuanto hace pensar el emprendimiento de una manera profunda y crítica, reflexionando sobre las diferentes lógicas de comprensión y dinamización, proyecciones y visiones de la educación superior.

Un constructor incluye novedad y utilidad, en la medida que vincula las funciones sustantivas de la Educación Superior en el tema del emprendimiento, por la transversalidad de acciones que contribuyen a la formación profesional, la prestación de servicios y la pertinencia social/económica del entorno. Lo cual, requirió de una reflexión crítica, abierta y compleja para poder vislumbrar e iluminar sus intereses y motivaciones.

El constructor imprime novedad, en la medida que trasciende el desarrollo humano, como campo de interés disciplinar en el tema de emprendimiento en educación superior, sin el cual es imposible establecer nexos, complementariedades con otros contextos: educación, sociedad y cultura, para entender/comprender las dinámicas empresariales.

Por ello, el constructor plantea la conveniencia de trascender las lecturas actuales del emprendimiento en educación superior, acotadas bajo un lente empresarial, que no le permite ampliar su radio de acción, desafío que convoca a la reflexión vital, a coparticipar de apuestas de humanidad, que visibilicen un mundo de posibilidades para quienes deseen contribuir al compromiso social, a procurar el mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos. De esta manera, el constructor genera novedad cuando comprende que lo humano es un aspecto crucial en el desarrollo de cualquier programa o proyecto, por lo cual, recrea escenarios donde se redimensione su accionar y sus competencias.

2.3 UN CONSTRUCTOR QUE DIMENSIONA UNA REALIDAD COMPLEJA.

El enfoque da sentido a la obra del “constructor”, quien visualiza escenarios de actuación humana, de calidad y bienestar; por ello, se pregunta a menudo cómo hacerlo, pregunta compleja, pues su incertidumbre traspasa los límites. Se nutre entonces de principios que hacen operativa su tarea, establece relaciones entre las funciones sustantivas y el emprendimiento, interroga el contexto social y le confiere corresponsabilidad en la apertura del emprendimiento como opción válida para acompañar la realidad social. Se construyen de esta forma escenarios de posibilidades, que ostentan beneficios mutuos para quienes participan de estas relaciones bidireccionales. Lo complejo en la obra del constructor, representa las diferentes aristas, lectura de intersticios de las prácticas del emprendimiento en un universo diverso, como es la educación superior; develar relaciones y complementariedades, son aspectos que el constructor deberá comprender para poder dar cumplimiento a sus intereses.

La realidad compleja del mundo, induce al constructor a contextualizar y comprender la realidad como un entramado de asuntos heterogéneos en el tema de emprendimiento en educación superior, donde se relacionan/complementan, se desorganizan/organizan aspectos propios de estas dinámicas; lo cual lo induce a buscar posibles vínculos, interacciones, redes, entre otros; de esta manera el constructor no desconoce que la realidad está condicionada por eventos, acciones, interacciones, determinaciones y azares, las cuales constituyen ejes fundamentales para realimentar su obra. Igualmente, pretende ir más allá de las reflexiones teóricas para generar conocimiento y facilitar que otros investigadores en el tema de emprendimiento puedan utilizar estos hallazgos como aporte para redimensionar dichas prácticas en educación superior, cierre/apertura.

Lo complejo induce al constructor, a la búsqueda de sinergias del sistema, de ahí que esta obra recrea y dimensiona las emergencias (proyección social), para posibilitar movilizaciones de reflexión/acción que intervengan de manera asertiva los eventos entrópicos, que amenazan la funcionalidad y equilibrio de cualquier sistema en comunicación constante con el medio. La educación al respecto, no escapa como sistema abierto a este tipo de influencias, por ello la necesidad de validar apuestas recurrentes que orienten posibilidades de regular equilibrios, gran desafío del constructor.

De esta manera, el constructor realiza un análisis crítico de la realidad que le antecede, para ello, el constructor, hace uso del trabajo interdisciplinario e inter/ transdisciplinar, con el apoyo del pensamiento complejo, juntando voluntades en la construcción del conocimiento, vistas por él como una complementariedad de saberes que en el tema de educación y emprendimiento resultan necesarias, puesto que intervenir la realidad, exige la participación de disciplinas como la economía, la psicología, la administración, entre otras, con el objeto de recrear vestigios, actuaciones humanas, para redimensionar el emprendimiento en la educación superior.

Para el desarrollo de la obra, el constructor realizó lecturas de los campos señalados, en dos sentidos: el primero como la incapacidad de comprensión de los sujetos en relación con las prácticas de emprendimiento y sus nexos con las funciones sustantivas, asumida como desafío para comprender las dinámicas de las interacciones instrumentales/humanas y el aporte de éstas al desarrollo de competencias básicas y ciudadanas de la comunidad educativa. El segundo, referido al interés en la construcción de conocimiento, hacia prácticas humanizantes del emprendimiento, desde las cuales se generen saberes, campos de acción y dinamización humana/laboral.

Bajo estas lógicas se gesta la búsqueda teórica y los campos de actuación del emprendimiento en educación superior, con la posibilidad de interrumpir determinismos, avanzando a la construcción de saber científico, tarea compleja que se constituye en riqueza de pensamiento y a la vez en una reflexión de las situaciones inscritas en el devenir del emprendimiento en educación superior; de esta manera el constructor, tiene como principal herramienta de trabajo el pensar complejo, con ella moldea, renueva, sugiere, direcciona, organiza y ensambla las piezas de la obra en construcción.

Finalmente, el constructor está en apertura a las transformaciones; desde esta lógica, el constructor transversaliza los componentes teóricos/prácticos del emprendimiento en función de las necesidades de la comunidad académica, de acuerdo a los perfiles profesionales que convoquen al desarrollo de competencias básicas y ciudadanas. Su interés primordial es ser consecuente con la realidad local, y en ellas sus sueños/posibilidades por dimensionar los aportes del emprendimiento.

El constructor, identifica que los aspectos comunicacionales, constituyen espacios, puentes de comunicación e interacción con el medio (educación, sociedad, cultura) y con ellos, resalta su importancia en el desarrollo de su obra, sin desvirtuar otros ejes de interés como la empresa y Estado, de esta forma facilita realimentaciones que, en su momento, le ayudaron a aproximarse a una visión holística de la realidad, así configura una mirada integradora de las partes/el todo y el todo/sus partes, facilitando observaciones prácticas del accionar emprendedor en la educación superior, con ellas redimensionando las actuaciones.

El constructor, de esta forma, está abierto a las posibilidades de cambio y transformación social, por ello introduce aperturas y gestas de conocimiento en el accionar emprendedor; es decir, a la generación de circularidad de saberes enfocadas a prácticas de construcción de sentido

y de realidad; pretende de esta manera el constructor el fomento y la reflexión para llevar a cabo una reorganización educativa en el tema de emprendimiento, que favorezcan la contextualización e intervención de los problemas contemporáneos.

La dialogicidad para el constructor, constituye una postura abierta que se posibilita como escenario de interlocución necesaria entre los campos de investigación y las mismas disciplinas, entre los circuitos relacionales, generando espacios de interlocución/nexos, recurrencias que posibilitan ampliación y trascendencia de la obra construida.

Figura 2. Grupo Investigador



3. ENSAMBLE TRES: UN CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR QUE INTERROGA LA REALIDAD (PROBLEMA CRUCIAL DE INVESTIGACIÓN)



Disponible en:

https://es.123rf.com/photo_4637682_modelo-y-herramientas-de-la-arquitectura.html

Debemos saber que la búsqueda de objetividad moviliza la pasión de conocer, la curiosidad devoradora ante el misterio de las cosas y del mundo, el entusiasmo, es decir, las pulsiones subjetivas. Debemos saber que la búsqueda de objetividad necesita las cualidades fundamentales del individuo–sujeto, en el conocimiento así como en la praxis: estrategia, astucia, juego (Morin, 1983, p. 345).

Desde la revisión de la literatura en Emprendimiento, se encontró que la investigación al respecto no es nula, por el contrario en los últimos años han tomado fuerza las discusiones del tema. Por ejemplo, en el ámbito internacional, se destacan los trabajos realizados por Formichella (2004), Aragón (2006) y Pereira Laverde (2007), los cuales se concentran en la comprensión conceptual desde el campo del emprendimiento, a partir de análisis de la bibliografía que se ha producido a lo largo de la historia entorno a la estructuración del potencial emprendedor. De igual manera en el ámbito local, autores como Orrego (2009), reflexionan desde una mirada sociológica sobre las debilidades teóricas del emprendimiento como herencia

de la administración, proponiendo una aproximación al asunto que lo ubique como un concepto fuente de renovación y perspectiva humana.

Respecto a lo normativo, para el caso colombiano, la Ley 1014 de 2006 reglamenta el fomento del emprendimiento. En el Capítulo II artículo 5º de dicha Ley se dispone la creación de una Red Nacional para el Emprendimiento, adscrita al Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, conformada por este mismo organismo junto con: los ministerios de Educación Nacional y de la Protección Social, el Sena, el Departamento Nacional de Planeación, Colciencias, Acopi, tres(3) representantes de las instituciones de educación superior (IES), Fenalco, un representante de la Banca de Desarrollo, un representante de las fundaciones del emprendimiento y un representante de las incubadoras de empresas del país.

Dando cumplimiento a esta normatividad, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo generó la cadena de valor del emprendimiento, con una postura hacia la generación de ideas de negocio innovadoras y con valor agregado; es decir, enmarcando el concepto del emprendimiento a lo empresarial. Dicha cadena contempla, según Osorio, Rey y Botero (2009), básicamente una fase de “**sensibilización**”, donde se generarían actividades para suministrar información a las personas que deseen generar ideas de negocio. Una segunda fase de “**identificación**”, donde las instituciones comprometidas con la generación de emprendimientos exitosos, identifican el grado de madurez de la ideas y su relación con el entorno, lo que implica la identificación del avance en que se encuentra la iniciativa, el grado de compromiso que tienen los emprendedores con ella y el posible éxito que ésta pueda llegar a tener. Una tercera fase es la “**formulación**”, entendida como la propuesta de valor de la iniciativa empresarial, por medio de la formulación de planes de negocios.

En estas tres fases, es obligación de las IES participar activamente, para así dar un mayor fortalecimiento a la cadena de valor; se hace necesario que robustezcan sus unidades de emprendimiento, para que desde ellas, se cuente con las capacidades necesarias para la formulación de los planes de negocios de los emprendedores.

Una cuarta fase está asociada a la “**puesta en marcha**”, en ésta se inicia la operación en el mercado; este eslabón es uno de los más significativos dentro de la cadena de valor, en ella las Instituciones de Educación Superior (IES), se articulan a través de la vinculación de sus emprendedores con programas y proyectos de influencia social, tratando de garantizar el éxito de las organizaciones.

La quinta etapa está relacionada con la “**aceleración**”, en este eslabón también las IES tienen una implicación desde la proyección social, debido a la articulación con el sector empresarial, con el Estado y capitales privados, con miras a la internacionalización e innovación en un mercado competitivo, en muchos casos se requiere acompañamiento técnico y por tanto inyección de capital para este proceso.

Finalmente, la fase de “**consolidación**”, como el último eslabón de la cadena de valor, se entiende como la maximización y sostenibilidad en prospectiva del negocio y agregación de valor, dinámicas permanentes de gestión de la innovación y del cambio organizacional.

De otro lado, se generaron en el ámbito nacional, desde la misma Ley 1014, pilares fundamentales para las políticas de emprendimiento:

- La formación profesional/educación en el marco de la productividad empresarial: con este pilar, se busca generar en el país el desarrollo de las competencias emprendedoras.

- Programas de formación en emprendimiento, orientados a todo tipo de público interesado en la creación de empresas.
- Sensibilización hacia el emprendimiento, asunto que se ha atendido por medio de foros, conversatorios, campamentos, mesas redondas, entre otras; tanto al interior de las IES, como en el contexto empresarial.
- Identificación de iniciativas de negocios: para formación por competencias, tomando como base el pensamiento estratégico empresarial.
- Estructuración de los planes de negocios: etapa que corresponde al estudio de prefactibilidad de la empresa.

Resulta pertinente destacar las acciones concretas realizadas, de manera conjunta, por la Red de Emprendimiento en el ámbito local, entre ellas:

- La reflexión realizada por investigadores de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, en el marco de la red ALFA-Capacidad Emprendedora (1998-2001), acerca de la importancia de vincular conceptualmente y en la práctica los procesos de *investigar* y *emprender*, para lograr el cambio hacia la cultura de la innovación y del emprendimiento, requerida por el mundo del siglo XXI, y en la que se genera una propuesta institucional, a través de la línea de investigación Cultura Emprendedora y Emprendimiento, orientada a establecer los lineamientos que fundamenten el diseño de procesos pedagógicos para hacer efectiva la formación en emprendimiento.
- La universidad EAFIT, en convenio con la Caja de Compensación Familiar de Antioquia (Comfama) y la Alcaldía de Medellín, a través del programa Cultura E, quienes han liderado en el ámbito local procesos de acompañamiento a los emprendedores, poniendo

en práctica su propio modelo con soporte en el desarrollo de competencias, desde donde se han avanzado procesos de réplica para los docentes universitarios de toda la ciudad.

- La red “Motiva” de emprendimiento y creación de empresas, ha abordado ampliamente estas temáticas. Es así como rectores de universidades prestigiosas en Colombia, como el caso de la Universidad de Antioquia, han afirmado que “el mundo está globalizado y se ha transformado, el emprendimiento no es una moda, es una necesidad y las universidades lo han entendido así” (Uribe, 2005).
- Sitios web: otra manera de evidenciar el papel que ha tomado el emprendimiento en las universidades, particularmente en la ciudad de Medellín, es a partir de la información que contienen los sitios web de las IES como: las universidades de Medellín, la Antioquia y la Nacional, el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM), Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia, entre otras, donde se encuentra información que coloca de relieve la gestión académica desde el ámbito del emprendedor, encaminada hacia la potencialización de actitudes de los estudiantes y graduados, generando en ellos reflexión permanente sobre su papel protagónico en el avance de la sociedad, con visión hacia el cambio y el mejoramiento de sus condiciones y su calidad de vida.

En este sentido, las instituciones de educación superior evidencian como necesidad: visualizar las potencialidades emprendedoras y reflexionar sobre cómo puede contribuir de mejor manera la institución a la buena orientación de la práctica pedagógica sobre el emprendimiento, de tal manera que pueda articularse lo teórico/práctico, desarrollando y alineando programas, estrategias y procesos hacia el desarrollo de esas actitudes emprendedoras en los estudiantes, convirtiéndose en un reto el apoyo y acompañamiento en la generación de ideas de negocios, en

la búsqueda de oportunidades para éstos, en la inteligencia de mercados, en la elaboración del plan de negocios, y en el posicionamiento y sostenimiento en el mercado.

De acuerdo con lo anterior, y dando cumplimiento a los planteamientos de la Ley, las IES se vieron en la necesidad de promover el emprendimiento a través de estrategias formativas, investigativas y de extensión, con el objeto de fomentar competencias empresariales que contribuyeran a su consolidación y aplicación en la Educación Superior.

Para el caso concreto de la presente obra de conocimiento, en la Fundación Universitaria Luis Amigó (Funlam), existe el programa de Promoción Empresarial y Emprendimiento (PEE), contemplado formalmente en el Plan de Desarrollo vigente, establecido como prioridad para dinamizar estratégicamente la extensión, desde el fortalecimiento de la cultura del emprendimiento como vía para el desarrollo personal/profesional en la comunidad académica. Así mismo el PEE, se contempla como articulador en la relación universidad/empresa/Estado. Desde el programa se pretende desarrollar una cultura de emprendimiento, en la comunidad universitaria amigoniana, orientada a la educación, formación y acompañamiento permanente en el desarrollo de planes de negocios de empresas innovadoras y creativas, aplicando la cadena de valor del ciclo del emprendimiento, así como la interacción continua y profunda con el medio empresarial.

De esta manera, en el reconocimiento y preparación del terreno por investigar, se encontró frente al PEE que hasta julio del año 2010, las acciones de emprendimiento estuvieron lideradas por el programa de Administración de Empresas, teniendo en cuenta el emprendimiento desde lo empresarial, a partir de asuntos relacionados con promoción en la creación de empresas; fomentando el autoempleo y la innovación; y posibilitando su articulación en la Funlam, con la

Alcaldía de Medellín, desde el programa Cultura E, gestado en las dos administraciones anteriores.

En el año 2011, la Funlam estuvo articulada a la Red de emprendimiento de la ciudad, a través del programa “ Ciudad E/Alcaldía de Medellín”, al que se vincularon 32 IES de la ciudad, entre ellas: Universidad Eafit, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de Antioquia, Universidad de Medellín, Corporación Universitaria Lasallista, Institución Universitaria Salazar y Herrera, Fundación Universitaria María Cano, Tecnológico Pascual Bravo; instituciones que fueron fortalecidas, haciendo parte del sistema de emprendimiento; por lo cual, recibieron servicios integrales para el acompañamiento a sus emprendedores, vinculándolos con incubadoras de empresas, centros de desarrollo empresarial, instituciones y fondos financieros, centros de ciencia, tecnología e innovación, gremios, y asociaciones/organizaciones, que promueven y apoyan el desarrollo empresarial; consolidando así el sistema de emprendimiento regional.

Hasta el momento, en la Funlam no se ha consolidado la cultura del emprendimiento propuesta en el PEE, se suma a esto la alta rotación del personal adscrito a dicho programa; trayendo como consecuencia el déficit de resultados propios en la potenciación de seres emprendedores, como tampoco se visibiliza su articulación con las funciones sustantivas de la educación superior: docencia, investigación y extensión; aspectos medulares en esta obra de conocimiento que instan a la reflexión crítica, movilizandodinámicas de cambio al interior de la universidad desde la competencias humano/profesionales, que han de convertir el emprendimiento en asuntos vitales del desarrollo humano.

En primer lugar, respecto **a la docencia** en la Funlam, existen en la malla curricular del Programa de Administración de Empresas, dos asignaturas: una de ellas es la asignatura

“Creatividad Empresarial”, en la que se realiza la sensibilización acerca de la importancia del emprendimiento y la posibilidad de generar ideas de negocios viables innovadoras y con valor agregado; por tanto, y como producto de la asignatura, los estudiantes han de generar ideas de negocio. La otra asignatura es “Mentalidad Empresarial”, en ella los estudiantes de Administración de Empresas hacen el recorrido metodológico de la idea a la oportunidad de negocio y luego al plan de negocios donde deben estandarizar los procesos básicos para la creación/puesta en marcha de un negocio. Cabe aclarar que muchos de los proyectos que se abordan en Creatividad y Mentalidad Empresarial han sido pensados y afrontados principalmente en otras asignaturas propias de la disciplina como es el caso de Investigación de mercado, Producción/Operaciones, asignaturas de Gerencia, y, posteriormente, en la asignatura de Formulación/Evaluación de Proyectos. Para los estudiantes que quieren realizar su praxis del proyecto, pueden hacerlo a partir de la modalidad “Práctica en Creación de Empresas¹²”, que permite recibir asesoría y acompañamiento especializado en el diseño, formulación/ejecución de planes de negocio que permitan generar una cultura del emprendimiento para contribuir con el crecimiento/fortalecimiento del tejido empresarial, la innovación, la creación de valor y el desarrollo tecnológico. En este propósito, los estudiantes deben cumplir con la estructuración de un documento único que contenga toda la información necesaria para evaluar un negocio y los lineamientos generales para ponerlo en marcha. Presentar este plan es fundamental para buscar financiamiento, socios o inversionistas y sirve como guía para quienes están al frente de la empresa. Según información suministrada por la coordinación de prácticas del programa de Administración, en los períodos académicos de 2008 - 2011, se han generado en la Funlam 54 proyectos de creación de empresa, dentro de los cuales se nombran tres exitosos “Elíptica, Fruto

¹²Entiéndase como el proceso de práctica para estudiantes de Administración de empresas.

Prohibido y Alnic”, sin embargo desde el PEE no se poseen registros en los cuales se pueda percibir el impacto que, para esos seres humanos, ha tenido esta iniciativa.

De otro lado, se ofrece la asignatura Mentalidad Empresarial como electiva para los demás programas de la Fundación Universitaria Luis Amigó, articulando estudiantes de otras áreas con los de Administración de Empresas. La intención es muy valiosa, sin embargo se olvida que el requerimiento de la asignatura para los estudiantes de Administración es muy alto y a un docente se le dificulta, a la hora de evaluar, tener indicadores diferentes en un grupo, lo que genera tropiezos en el normal desarrollo del curso, ya que los estudiantes de Administración tienen que hacer el curso de manera obligatoria y la gran mayoría ya traen sus equipos de trabajo articulados, desde el desarrollo de otras asignaturas del programa y fuera de eso poseen la formación y la sensibilización para enfrentar este desafío, mientras los estudiantes de los demás programas no tienen ningún recorrido conceptual desde lo administrativo, ni están sensibilizados frente a la iniciativa emprendedora y por el contrario encuentran frustraciones/limitaciones conceptuales/actitudinales, situaciones difíciles para el docente que solo tiene directrices desde la coordinación del área en el programa de Administración y no desde extensión; de otro lado, los grupos son numerosos (35/40 estudiantes) para hacerles un seguimiento relevante, lo que genera decepciones en el nivel de acompañamiento extra por parte de docentes.

Visto desde la docencia, en la Funlam, el emprendimiento es mirado como una alternativa laboral para el futuro desarrollo profesional de los graduados, se trabaja de alguna manera en el proceso de sensibilización, señalando la importancia de formar seres humanos con iniciativa, que innoven y creen condiciones para ser emprendedores, lo que se hace de manera aislada, no como una política institucional, sino como una función exclusiva de la Facultad de Administración, sin incorporar los elementos del emprendimiento a la totalidad de los programas que ofrece la

institución en su sede de Medellín. Entonces, así como se disponen todos los recursos y la infraestructura académica para incorporar a la formación de los futuros profesionales la filosofía amigoniana, incluyendo asignaturas específicas sobre el tema, que son de obligatorio cumplimiento de todos los matriculados, igualmente se debería incorporar el espíritu emprendedor, porque ello aportaría de manera significativa para cumplir el slogan institucional de formar seres humanos íntegros. Todo amigoniano, debería conocer las enormes potencialidades del emprendimiento y tenerlo como una opción dentro de su proyecto de vida, no solo como posibilidad de generación de empleo.

En segundo lugar, en lo concerniente a la función sustantiva de la **investigación**, vista desde la Ley 30 de 1992, ésta no se ha trabajado en la Funlam en el tema concreto del emprendimiento; en la actualidad solo se registra la existencia de un semillero en el que se desarrolló una aproximación investigativa en el tema de emprendimiento verde, su sostenimiento y permanencia en el medio, el cual se inscribe en la línea de investigación de organizaciones. Falta integrar la investigación con la docencia en el tema en mención; por tanto, es necesario preguntarse y encontrar aproximaciones a las respuestas (o diversas opciones de respuestas) y hacer que estos resultados investigativos se conviertan en conocimientos aplicados, incorporados a la docencia en los diversos programas.

En tercer lugar, en lo que respecta a la función sustantiva de la **extensión**, la Resolución N° 40 de 2008, de la Fundación Universitaria Luis Amigó, contempla asociado al programa de graduados el lineamiento institucional del emprendimiento:

Las universidades deben ser gestoras de proyectos que permitan que los graduados tengan perspectivas de futuro, no sólo como empleados dependientes sino en el campo de la productividad, la creación de empresas y la gestación de proyectos que permitan no sólo el impacto social sino también la generación de empleo.

La Funlam creará programas de emprendimiento y buscará alianzas con gremios intersectoriales, que permitan aportes de capitales semilla o de otra naturaleza, para la generación de propuestas innovadoras y de prospectiva empresarial. Para esto, en los programas de pregrado se formará en la cultura del emprendimiento, extensiva también a los graduados con el fin de que puedan contar con la capacitación y la asesoría necesaria para desarrollar propuestas al respecto. Este proyecto será responsabilidad de la Coordinación de Egresados con la colaboración directa de la Unidad de Emprendimiento de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables y las Facultades bajo el liderazgo de sus Decanos (Rectoría General, septiembre de 2008, p. 3)

Aunque existe el lineamiento del PEE, los resultados institucionales en función de todos los programas, aún no son visibles, primero porque la unidad de emprendimiento dejó de ser de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables y fue incorporada directamente al Centro de Extensión y Servicios a la Comunidad; y entre el año 2010 y 2011, se dio una transición con las personas que han manejado el PEE. A diciembre de 2012, aún no se tiene claro el modelo establecido para la articulación del emprendimiento desde las tres funciones sustantivas, de manera que se pueda materializar la política con el desarrollo de actividades académicas hacia el logro de esa articulación, de objetivos e indicadores claros en la proyección social. Hasta ahora siguen siendo más visibles los resultados de emprendimiento en el programa Administración de Empresas y no en todos los demás, como debería ser.

Esto evidencia que la Funlam está en mora de reflexionar y mejorar las acciones de formación en emprendimiento, de tal manera que este pueda darse de forma transversal, como es propuesto por Ley 1014 de 2006, y se convierta en articulador de los conocimientos adquiridos en las áreas básicas, se desarrollen estrategias para el perfeccionamiento en el desarrollo potencialidades de los emprendedores, procurando proporcionar elementos que los conduzcan a descubrir nuevas opciones a través de la generación de ideas, bajo la concepción de innovación, tecnología y valor

agregado, por lo que, se debe enfocar el acompañamiento permanente de los potenciales emprendedores para que ellos armonicen, de acuerdo con las exigencias del mercado y de un mundo globalizado y exigente. Personas con las características antes mencionadas estarían garantizando una participación importante en cuanto a cantidades y calidades de planes de negocio, proyectos de investigación y desarrollo de productos, que se enmarcan en empresas generadoras de bienestar colectivo, lo cual representa un reto y un compromiso para que la Funlam, se distinga entre las demás universidades de la región por su accionar emprendedor.

Con la presente obra de conocimiento, “Emprendimiento y educación superior: una alianza de construcción de horizontes de sentido vital en las dinámicas de la Fundación Universitaria Luís Amigo de la ciudad de Medellín”, se generarán reflexiones epistemológicas, a partir de las complejidades del accionar en emprendimiento con dinámicas interdisciplinarias, que posibilitan la interacción de sujetos inmersos en situaciones desde la apertura/transformación de realidades que movilizan el pensamiento, el sentimiento y las actuaciones humanas con el entorno desde las fronteras del crecimiento personal, como medio idóneo para potenciar sujetos actores del devenir histórico. De acuerdo con lo anterior, se gestó la pregunta de investigación: ¿por qué reflexionar el accionar del emprendimiento como una alianza constructiva y generadora de horizontes de sentido vital en las dinámicas de la Fundación Universitaria Luis Amigó de la ciudad de Medellín?

4. ENSAMBLE CUATRO: CIMIENTOS Y ESTRUCTURAS DE LA OBRA



Disponible en:

<http://www.aconstruir.com/el-arquitecto-que-hizo-los-cimientos-de-%E2%80%98la-pedraera%E2%80%99-revela-que-el-ave-pondra-en-peligro-su-estructura/>

4.1 UN CONSTRUCTOR QUE REFLEXIONA CRÍTICAMENTE LAS DINÁMICAS DEL EMPRENDIMIENTO

El emprendimiento es un proceso que permite explotar oportunidades, movilizar o dinamizar recursos con la finalidad de crear, a través de instituciones acreditadas conformadas por emprendedores exitosos (Baptista Say 1832, et al, citado en Dees, 2001).

Etimología del concepto **“Emprendimiento”**: de acuerdo a la búsqueda de los aspectos fundantes del concepto de emprendimiento, se hallaron en el Pequeño Larousse (1984) algunos conceptos estrechamente relacionados, por ejemplo no se encuentran las palabras emprendimiento y emprender, pero si la palabra “Emprendedor”, como aquella persona que emprende asuntos difíciles, una persona atrevida y visionaria. Por su parte, en el diccionario de la

Real Academia Española (2001), no se ubica la palabra emprendedor ni emprendimiento, pero si la palabra emprender, con concepción similar,

Emprender es determinarse a tratar de hacer una cosa ardua y difícil; como una acción militar, una conquista. La raíz del verbo sale del Latín *aprenhendere*, porque el que resuelve ejecutar algún negocio y empresa de consecuencia, considera y dispone de antecedentes, para lograr su intento. Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro. Tomar el camino con la intención de llegar a un punto.

Para Castillo (1999), el emprendimiento es un área del conocimiento joven en el marco global de la investigación, incluso en el tema aún falta un objeto de investigación claro, o se encuentra disgregado y permeado por diversas áreas del conocimiento, tales como: la administración, la contabilidad, la gestión, la antropología, la economía, las finanzas, las ciencias políticas y la sociología, entre muchas otras. Para el autor en mención, dadas estas particularidades, se hace difícil hablar de una teoría del emprendimiento y de su legitimidad; lo que sí es claro es la intencionalidad del emprendimiento como una forma de articular competencias profesionales, en aras de generar desarrollo y calidad de vida. También es claro que el concepto como tal, se gesta de un conglomerado de fondos con competencia política, empresarial, cultural/social, educativa y de otros órdenes.

Para el caso colombiano, el piso jurídico, en relación con las discusiones y acciones concretas del emprendimiento, como ya se había mencionado en esta obra, tanto para el sector público como para el privado, están reglamentados por la Ley 1014 de 2006; razón por la cual la mayor discusión y desarrollo se ha dado básicamente en la última década, es así como diferentes gremios nacionales–regionales, entidades privadas y, principalmente, el sector académico, han orientado sus esfuerzos en la difusión y desarrollo de programas enfocados a la generación de

nuevas empresas como alternativa para el trabajo en el desarrollo glocal¹³. En este orden de ideas, se percibe el emprendimiento desde el punto de vista empresarial.

Desde una revisión documental inicial del tema, se visualizaron los hallazgos de cuatro investigadores, cuyos proyectos fueron clave para que el equipo investigador tomara posición frente a la dinámica etimológica y conceptual del emprendimiento, confirmando la importancia como eje de investigación en las dinámicas políticas y económicas del País. Ellos son: Fernando Pereira Laverde (2003/2007), María Marta Formichella (2004), Fernando Aragón y María Laura Severi (2006).

Los autores citados coinciden en revisar y reflexionar el significado, tomando como primera fuente de consulta, la Real Academia de la Lengua Española y continúan el análisis con los autores que han abordado el concepto de emprendimiento a lo largo de la historia.

De esta forma Pereira (2007) y Formichella (2004), citan a Richard Cantillón como el primer autor que habló del emprendimiento en el año 1755, a través de la palabra emprendedor, designándolo como una “persona que se caracteriza por comprar productos a precios conocidos, para venderlos en el mercado a precios desconocidos. Relacionando al término emprendedor los elementos conceptuales de recursos y riesgo”. En este sentido, se cambia el significado del término emprendedor, el cual, es transformado como la voluntad o capacidad de una persona para enfrentar la incertidumbre, de esta manera toda actividad implica un riesgo que alguien tiene que asumir con la esperanza de recibir una recompensa en el futuro.

De otro lado, refieren la asociación del término emprendedor, diferenciándolo del inversionista, por ser éste quien espera rendimiento sobre el capital, mientras el emprendedor busca resultado con las utilidades del negocio, teniendo presente el concepto de costos. Esta

¹³ Glocal, palabra utilizada para designar el análisis de contextos en el ámbito global y local.

diferencia, según Pereira, la expresaron economistas como: Say, Knight, Baumol, Braudel y Casson, entre los años 1855 y 1985.

El economista Francés Jean Baptista Say realizó un interesante aporte a la definición en el año 1855, afirmando que el “emprendedor” es un individuo líder, previsor, tomador de riesgos, evaluador de proyectos y movilizador de recursos desde una zona de bajo rendimiento, a una de alta productividad. Igualmente, rescata el hecho de que el éxito emprendedor no sólo es importante para un individuo, sino también para la toda la sociedad, porque un país dotado principalmente de comerciantes, industriales y agricultores es más próspero que uno en el que principalmente halla individuos dedicados al arte o a la ciencia.

A finales del siglo XIX, se introduce el factor organización, como un elemento adicional en los procesos productivos, además de los propuestos tradicionalmente en la economía (tierra, trabajo y capital); desde esta mirada, el emprendedor es el elemento que está detrás de la organización. En esta dirección, los emprendedores son líderes por naturaleza que están dispuestos a actuar bajo las condiciones de incertidumbre, que causa la ausencia de información completa; a la vez que poseen numerosas habilidades especiales, siendo pocas las personas que pueden definirse de esa manera; sin embargo en el análisis de este autor, se reconoce que una persona puede aprender y adquirir dichas habilidades.

De acuerdo con la revisión del texto “Capitalism, Socialism and democracy”, de Schumpeter (1950), el emprendedor se identifica como un “destructor creativo”, que rompe los ciclos ajustados de los factores instrumentales de la producción, en la medida en que introduce una innovación que brinde ventajas competitivas en ese proceso; es destructivo porque rompe con los esquemas tradicionales y es creativo porque agrega valor al proceso, generando mayor ganancia para el capital; el emprendedor para este autor es una persona “extraordinaria” que promueve

nuevas combinaciones o innovaciones. Se observa según esta apreciación, que la función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción al explotar una invención o más comúnmente, una posibilidad técnica no probada, para crear un nuevo producto, proveer de una nueva fuente de insumos o un material nuevo, reorganizar una industria, entre otros. Por tanto, lo que realmente diferencia al emprendedor, es un proceso de desarrollo caracterizado por la innovación constante. En otras palabras, para diferenciar el concepto de emprendedor, es necesario centrarse en el proceso de desarrollo y no en los resultados de la acción.

Igualmente, Pereira, citando a Busenitz (2003), observa como las revisiones sobre el tema de emprendimiento están centradas en el análisis organizacional del concepto, generando una postura más empresarial y capitalista del mismo.

Para este equipo de trabajo, al igual que para los autores consultados, es sorprendente que el mayor análisis del concepto se asocia con lo empresarial; estos hallazgos, remiten a dinamizar reflexiones de orden epistémico que induzcan a construcciones críticas en el topos del emprendimiento en educación superior y de las interrelaciones entre los elementos centrales del fenómeno emprendedor como posibilidad de humanizar la educación hacia prácticas de sentido y de configuración de realidad de sujetos especiales, perseverantes, con altos niveles de vigor, fuerza y autoestima.

Estos declives y vacíos de orden conceptual y práxico del emprendimiento, son abordados por Pereira y Formichella (2004), quienes citan a Udwig Von Mises (SF); este autor identifica tres características, consideradas esenciales para cualquier emprendedor. La primera está referida al emprendedor como *evaluador*, es decir que calcula beneficios y costos numéricos; con base en los mismos realiza elecciones, al realizarlas descubre nuevas necesidades con nuevos factores de producción; a su vez, construye imágenes de las futuras acciones que pueden realizar otros

individuos que actúan en el mercado. La segunda característica es la de *empresario*, el emprendedor construye la decisión de cómo utilizar los factores, para producir mercancías. Por último introduce la *incertidumbre*, ya que esta actúa en función del futuro y no conoce exactamente las acciones que otros seres humanos llevarán a cabo, es decir, el emprendedor está abierto al azar pero mide siempre la magnitud de los riesgos.

Del mismo modo, estos investigadores convocan a Peter Drucker (1985), siendo este uno de los autores más representativos en el tema, quien define al “emprendedor” como aquel empresario que es innovador, aclarando la común confusión de creer que cualquier negocio pequeño y nuevo es un emprendimiento, y quien lo lleva a cabo un emprendedor. Destaca que, aunque quien abra un pequeño negocio corra riesgos, eso no quiere decir que sea innovador y represente un emprendimiento; Drucker al respecto, plantea el caso de McDonald Hamburguer como un ejemplo, es verdad que en ese emprendimiento no se inventó un nuevo producto, pero sí fue innovador en el aumento del rendimiento (vía la tipificación del producto y el entrenamiento del personal, entre otras cosas) y en la forma de comercialización. El autor afirma que la persona que sea capaz de tomar decisiones, puede aprender a ser un empresario innovador. Considera que la base del emprendimiento es teórica y no intuitiva.

El emprendimiento resulta entonces un rasgo característico de un individuo o institución, pero no de personalidad. A su vez, destaca que las personas que necesitan certezas no poseen condiciones apropiadas para ser emprendedoras. Analiza como el *entrepreneur*, término utilizado por Gifford Pinchot (1985), para destacar el cambio como norma saludable, aunque no sepa exactamente qué ocurrirá a raíz de dicho cambio, y aclara que, aunque no lo lleve a cabo él mismo, lo busca, responde ante éste y lo explota como una oportunidad. De otra parte, Drucker

analiza que el concepto de emprendedor no debe estar limitado a una esfera, porque está en relación con todas las actividades humanas.

Continuando con el análisis Formichella (2004) y Pereira, citan a Howard Stevenson, profesor de la Universidad de Harvard, quien realizó análisis de la mentalidad emprendedora en la década de los ochentas, concluyendo que dicha mentalidad se basa más en las oportunidades que en los recursos. El autor, realiza un análisis similar al de Drucker, ya que expresa que crear una empresa no es suficiente para ser considerado emprendedor. Según él, un emprendedor, además de ser creador de una empresa, busca continuamente la oportunidad y crear nueva riqueza. Él considera imprescindible que el empresario innove, para encuadrarlo como emprendedor; de esta forma, innovar no implica sólo crear un nuevo producto, puede innovarse al crearse una nueva organización, una nueva forma de producción o una forma diferente de llevar adelante una determinada tarea, entre otras.

El momento histórico y clásico del emprendimiento, plantea diferencias significativas entre ejecutivos y emprendedores exitosos, estos últimos poseen una cultura emprendedora, mientras que los ejecutivos exitosos, una cultura administrativa. La cultura administrativa tiene que ver con un estado estático y la emprendedora con un estado dinámico; en ésta, el ejecutivo arma su estrategia en función de los recursos que controla, mientras que en la segunda, el emprendedor arma su estrategia según la percepción de la oportunidad. Por ello, mientras que el emprendedor acepta riesgos razonables y actúa revolucionariamente en el corto plazo, el ejecutivo trata de minimizar riesgos y actúa en el tiempo. Por otra parte, puede observarse como el emprendedor desafía la jerarquía y delega a la coordinación como la más importante en la propiedad de los recursos, la dirección se forma mediante redes. En cambio para el ejecutivo la jerarquía es primordial, necesita una clara definición de la responsabilidad y de la autoridad.

Finalmente, los investigadores resaltan los hallazgos de Gifford Pinchot (1985), quién popularizó el termino *entrepreneur* en su libro *Intrapreneuring*. Según este autor los emprendedores son personas que sueñan y logran hacer realidad lo que imaginan. Son aquellos que pueden tomar una idea y hacerse responsables de innovar y de obtener resultados. Este autor, utilizó el término para referirse al “espíritu empresarial” y hacer referencia a los emprendedores dentro de las grandes empresas. Según él, este espíritu es el que hace que existan iniciativas de proyectos y negocios en las mismas. Asimismo, este autor expresa que el emprendedor que habita en la empresa posee un importante rol, y que es quien puede hacer realmente que una idea se desarrolle comercialmente, ya que muchas empresas logran crear ideas, pero no llevarlas a cabo. Según él, los intraemprendedores aportan su visión empresarial, su compromiso, su esfuerzo y su investigación en pos de la compañía, y de esta manera se observa que conforman un pilar fundamental para que la empresa crezca.

En otro orden de ideas, respecto al concepto de emprendimiento, es importante aclarar la postura del Director del Centro de Desarrollo y Espíritu Empresarial de la Universidad ICESI, Cali-Colombia, Varela (2001), quien por su parte hace un aporte significativo colocando el concepto de “emprendedor” frente al concepto “empresario”, para lo cual resalta la visión histórica del empresario, argumentando que el proceso de formación de empresas como pieza importante del desarrollo de los países ha estado acompañado siempre de hombres y mujeres con espíritu empresarial conocidos tradicionalmente como empresarios; para Varela (2001), el empresario ha sido definido de múltiples formas a lo largo de los últimos doscientos años, en función de las características personales, de los procesos, de la gestión que desarrollan, y de la cultura que exhiben, o simplemente como actores económicos de los mercados donde ellos

interactúan; sin embargo, resalta los siguientes hechos comunes que caracterizan a los empresarios:

- Identidad de la oportunidad.
- Creatividad e innovación.
- Consecución y asignación de recursos.
- Participación en el diseño, montaje y operación del negocio.
- Riesgo de recursos financieros, tiempo y prestigio personal.
- Inversión en dinero, tiempo, conocimiento y energía.
- Búsqueda de recompensas empresariales en términos de beneficios monetarios y satisfacciones personales.
- Creación de riqueza y generación de empleo.
- Actuación con libertad e independencia.

De acuerdo con estas características, podría definirse al emprendedor empresarial de igual manera como (Varela, 2001) define al empresario,

Persona o conjunto de personas capaces de percibir una oportunidad de producción o de servicio y ante ella formula libre e independiente, una decisión de consecución de recursos naturales, financieros, tecnológicos y humanos necesarios para poder poner en marcha la empresa, que además de crear valor incremental para la economía, genera trabajo para él y muchas veces para otros” igualmente aduce el autor que dicho proceso puede catalogarse como un proceso de “liderazgo creativo e innovativo, el cual el empresario invierte energía, dinero, tiempo y conocimientos participando activamente en el montaje y creación de la empresa, arriesgando sus recursos y prestigio personal en busca de recompensas monetarias, personales y/o sociales (p. 64).

La anterior definición, que encaja perfectamente en la definición de emprendedor empresarial, debe distinguirse del inversionista, inventor o administrador por los siguientes motivos:

- El inversionista no ve la oportunidad de hacer empresa ni la desarrolla, simplemente ve la oportunidad de invertir su capital.

- El inventor puede percibir la oportunidad, es creativo, invierte energía, conocimientos, tiempo y a veces dinero, pero en muchas ocasiones no tiene la capacidad de conseguir los recursos para materializar la empresa y pocas veces multiplica sus recursos a partir de sus inventos.

- Para el caso del administrador normalmente está preparado para dirigir la operación de una empresa que se le entrega establecida, no tiene invertido dinero en ella y por tanto la mayoría de las veces no corre riesgos monetarios, en cierta forma es el conductor de la empresa y sigue instrucciones de los inversionistas, por tanto sus decisiones no son libres/autónomas, ya que debe consultarlas con la junta directiva.

Indiscutiblemente, para ser emprendedor se requiere el espíritu empresarial planteado por Varela, pero además se requiere de unas características, actitudes, habilidades, atributos, conocimientos, destrezas, valores, creencias, motivaciones, y formas de operación y de vida del empresario.

Hasta el momento, se han revisado diversos aportes teóricos acerca del concepto estudiado, observando evolución del mismo a lo largo del tiempo y con ella la posibilidad de articularlo a las dinámicas sociales y educativas en creación de empresas, generación de autoempleo, crecimiento de las empresas ya creadas y formación de redes sociales; también, se observa la necesidad de generar competencias en los agentes de desarrollo, que posean cualidades emprendedoras. Desde estos campos de acción del emprendimiento se habilitan destrezas específicas que pueden aportar significativamente a las problemáticas contemporáneas del país.

En la consulta de la literatura, se visualiza como, poco a poco, se ha ido aumentando la importancia en el estudio del emprendimiento, especialmente los mayores desarrollos se han generado en los países donde existen mayores recursos y donde el cambio es visto como algo positivo; donde, además, el emprendedor persigue la oportunidad, se compromete rápidamente, está predispuesto al cambio y se responsabiliza ante diferentes escenarios. Asimismo, es rescatable, especialmente, el rol del emprendedor en la asimilación de cambios, dado que el mundo está modificándose continuamente y plantea al futuro como un verdadero desafío. Estas dinámicas de emprendimiento deberán estar acordes con el aquí y el ahora y con las necesidades que avizoran atención inmediata, no hacerlo implicaría acciones inapropiadas y esfuerzos estériles que poco o nada aportarían al desarrollo colombiano.

Escuelas de pensamiento: el trabajo de Fernando Aragón y María Laura Severi (2006), hablan de seis escuelas de pensamiento, que observan la noción del emprendedor, concepto que se ha venido utilizando en esta revisión teórica. Según estos autores el término ha sido usado para definir una profunda gama de acciones como crear/fundar/adaptar/administrar un negocio; las diferentes concepciones de estas escuelas muestra cómo entender el proceso de emprendimiento.

Escuela de la gran persona: cada individuo viene a este mundo trayendo genes o la capacidad natural para desarrollar ciertas actividades, asocian al emprendedor con aquellas personas que tienen habilidades especiales para reconocer una oportunidad y tomar una decisión apropiada. Confían en ellos mismos y en sus capacidades, ponen su atención en rasgos como energía, perseverancia, visión y en habilidades motivacionales y de inspiración. Sin esa facultad innata de intuición, los individuos son como el resto de los mortales. Otros rasgos incluyen la

preocupación por el aspecto físico, la popularidad, la sociabilidad, la inteligencia, los conocimientos, la manera de hablar, el tacto, la diplomacia y el poder de decisión.

Teorías recientes del liderazgo, que siguen lineamientos de la escuela de la gran persona, sugieren que características como: adaptabilidad a distintas situaciones, cooperativismo, energía y deseo de asumir responsabilidades, son aspectos importantes para el éxito.

Los autores que sirvieron de soporte para Aragón y Severi, fueron Stogdill and Suttell, quienes hicieron sus aportes como escuela para el año 1948.

La escuela de las características psicológicas: cree que los emprendedores poseen valores únicos, actitudes hacia el trabajo y la vida que los diferencian de los no emprendedores, por sus características personales. Las personas honestas, responsables, éticas, tolerantes, que toman riesgos, que poseen necesidad permanente de realización y de logro, que se destacan por su buena conducta, tendrán según esta escuela, una alta tendencia o potencial a alcanzar actos emprendedores, más que aquellos que no poseen estas características.

En consecuencia, los emprendedores no pueden desarrollarse o entrenarse, ya que sus características son adquiridas en su infancia, en su relación familiar y reafirmada antes de la adultez en su relación con la comunidad. Además explica que esos valores son aprendidos e internalizados y reflejan el proceso de sociabilización en la cultura.

Escuela clásica: Aragón y Severi (2006), inician el análisis de la escuela clásica examinando la etimología de la palabra “entrepreneur”, que se deriva del verbo francés “entreprendre”, que significa emprender. En el siglo XVI, los entrepreneurs eran los hombres franceses que emprendían expediciones militares. El término fue luego aplicado también a aquellos que construían caminos, puentes, puertos y fortificaciones para la milicia. En esa época los

economistas franceses también usaban esa palabra para describir a las personas que sobrepasaban el riesgo y la incertidumbre en orden de realizar innovaciones.

Esa definición acompañó la noción de emprender o fundar una nueva empresa, la cual tiene un elemento de riesgo y azar, a la vez requiere creatividad e innovación, factores claves que subrayan el pensamiento y la investigación de la escuela clásica. Entrepreneurship, en esta visión, se refiere al proceso de creación de una oportunidad o al estilo de management de la búsqueda de la oportunidad.

Escuela de management: sugiere que el emprendedor es una persona que organiza o administra una empresa, asumiendo el riesgo por obtener un beneficio. También las funciones del emprendedor incluyen supervisión, control y dirección.

Esta escuela se basa en los aspectos técnicos de management y las semejanzas entre los ejecutivos y emprendedores, sosteniendo que los emprendedores pueden desarrollarse, entrenarse en universidades y escuelas de negocios. Muchos de los emprendimientos nuevos, que no funcionan, son por causa de una mala administración, toma de decisiones desacertadas y falencias en políticas de finanzas y marketing. De acuerdo a esta escuela, el entrepreneurship es una serie de actividades enfocadas en funciones centrales de management de la empresa.

La escuela de management está dirigida a mejorar las capacidades de management del individuo, a través del desarrollo de su análisis y orientación causa-efecto. Según esta escuela, el entrepreneurship puede ser enseñado, apuntando a identificar las funciones específicas involucradas y proveyendo entrenamiento.

Escuela de liderazgo: Aragón y Severi (2006) al respecto, visualizan al emprendedor como un líder que se apoya en la gente para alcanzar sus propósitos y objetivos. La escuela de

liderazgo de emprendedores es el ala no técnica de la escuela de management, y sugiere que los emprendedores necesitan determinadas habilidades para sumar a los demás a “su causa”.

Un entrepreneur exitoso debe ser también un buen manager y a su vez el líder/mentor que juega un papel fundamental en motivar, direccionar y acompañar a sus colaboradores. Entonces, el emprendedor debe ser un líder, capaz de definir la visión de lo que es posible, y atraer a la gente necesaria para compartir esa visión y hacerla realidad.

Los investigadores separan en dos corrientes la escuela de liderazgo emprendedor. La primera coincide con los pensamientos de la escuela de “la gran persona”, y afirma que ciertas características personales son importantes para el éxito; a segunda corriente se ocupa acerca de cómo el líder alcanza los objetivos y a su vez responde a las necesidades de la gente. Haciendo énfasis en las dos dimensiones que son importantes para el manejo de un emprendimiento, por un lado la preocupación por alcanzar los objetivos y por otro la preocupación por la gente que realiza el trabajo.

Los autores hacen referencia a escritos más recientes para que los líderes adapten sus estilos de liderazgo basados en las situaciones a las cuales se enfrentan, más conocido como liderazgo situacional. El liderazgo emprendedor involucra más que las características personales o estilo aplicado en relación con los otros. El rol de líder puede entenderse como un punto de referencia para el cambio y puede involucrar las habilidades para fijar objetivos y crear nuevas oportunidades. Esto incluye las habilidades de otorgar poder a los empleados, preservar la intimidad organizacional y desarrollar sistemas eficientes para el manejo de los recursos humanos. Esta escuela describe al líder como un “arquitecto social” o como alguien que es “primariamente un experto en la promoción y protección de valores”.

El emprendedor está dentro de una compleja red social que puede inhibir o favorecer cualquier proyecto. Esta red puede proveer ideas, acceso a recursos, el compromiso y la asistencia para el desarrollo y las habilidades que involucren a los empleados. Los líderes más efectivos son aquellos que pueden crear una visión, desarrollar compromiso en una visión compartida e institucionalizarla.

El concepto de liderazgo será tomado como objeto de profundización más adelante, por constituir uno de los elementos claves en el tema de emprendimiento.

La escuela intrapreneur: los investigadores referenciados en las escuelas, finalizan su análisis con ésta escuela; según ellos, ésta ha surgido como respuesta a la falta de innovación y competitividad dentro de las organizaciones. Se sugiere que si bien los individuos poseen limitada libertad de acción en las organizaciones, pueden comportarse y actuar como entrepreneurs dentro de las mismas, implementando sus ideas, sin que necesariamente sean los dueños de la empresa. La apertura hacia nuevas oportunidades es una de las dimensiones de la actividad intrapreneur. Este comportamiento estratégico da significado a la apertura de la organización hacia nuevos horizontes y al descubrimiento de nuevos negocios dentro de la misma organización.

Esto permite que organizaciones, ya constituidas, desarrollen y se diversifiquen en actividades de otras áreas o negocios. Intrapreneurship incluye el desarrollo de unidades independientes diseñadas para crear y expandirse en servicios innovadores, tecnologías o métodos nuevos dentro de la organización.

La escuela intrapreneur generalmente asume que la innovación puede ser alcanzada en organizaciones existentes, motivando a sus miembros a trabajar como unidades semi-autónomas que actúen emprendedoramente. Sin embargo, hay indicadores que permiten observar que las

grandes organizaciones han fallado en crear un clima entrepreneur dentro de las mismas. Algunos gerentes involucrados dejan la compañía, a veces frustrados, para comenzar su propio emprendimiento. Su partida indica que las fuerzas intrapreneur de las organizaciones pueden generar conflictos con la actividad administrativa normal, o que las organizaciones convencionales no han sido capaces de usar el modelo intrapreneur para alcanzar ventajas dentro de las mismas. El éxito del modelo intrapreneur parece depender de las habilidades operacionales de los participantes de reconocer y explotar las nuevas oportunidades. La escuela intrapreneur no solo provee un modelo para fomentar la creatividad dentro de la organización, requiere de individuos que trabajen en equipos con otros, quizás mucho más que lo que lo hacen los entrepreneurs. Cuando las personas trabajan en grupos, existe mayor disposición a reconocer la importancia de las necesidades organizacionales y a entender cómo implementar sus ideas. En este sentido, la escuela intrapreneur es un modelo de "equipo" en donde los individuos son alentados a trabajar juntos para resolver problemas y crear nuevas oportunidades. Construir un equipo "balanceado", requiere la habilidad de utilizar a las personas efectivamente en grupos, donde los objetivos son definidos en base a inputs de otros equipos. Para algunos objetivos, las actividades intrapreneurs pueden requerir el input de profesionales, mientras que para otros, la asistencia y el soporte debe provenir de grupos de operaciones.

Las actividades intrapreneurs pueden enfocarse en redireccionar estratégicamente a la organización, en el desarrollo de nuevos productos a negocios o en eficientizar las operaciones de la empresa.

Los investigadores abordados para las escuelas, Aragón y Severi (2006), se apoyaron en autores como Burgelman y Knight para la argumentación correspondiente a la escuela Intrapreneur, con textos producidos entre los años 1986 y 1988.

El siguiente cuadro resume los aspectos básicos que deben articularse en la enseñanza del emprendimiento y que, abordados bajo una perspectiva interdisciplinaria, podrían estar apoyando la concepción humana del emprendimiento y su articulación con las funciones sustantivas de la educación superior en la Fundación Universitaria Luis Amigó, sede Medellín.

Tabla 1. Revisión del concepto “Emprendedor” por Escuelas.

ESCUELA	ATRIBUTOS
Escuela de la gran persona	Cualidades personales excepcionales
Escuela de las características psicológicas	Valores únicos, actitudes positivas hacia el trabajo y hacia la vida, honestas, responsables, éticas, que toman riesgos, poseen necesidad permanente de realización y de logro, son tolerantes a la ambigüedad y se destacan por su buena conducta. Todos ellos atributos esenciales para anticiparse al futuro y para encontrar buenas oportunidades. Estos atributos son adquiridos desde la infancia.
Escuela clásica	El éxito de un emprendedor podría ser perfeccionado por habilidades técnicas y de management. Enfatiza criterios tales como la creatividad y la toma de decisiones y hace foco en la detección de oportunidades y el start up del nuevo negocio.
Escuela de management	Reconoce la necesidad del cambio de dirección en un negocio. Los conocimientos técnicos, abarcan desde el planeamiento hasta la contabilidad. Los emprendedores son formados en las universidades.
Escuela del liderazgo	Enfatiza en la motivación y el liderazgo personal.
Escuela intrapreneur	Fomenta la actividad emprendedora dentro de las organizaciones ya establecidas y hace hincapié en el desarrollo de equipos de trabajo creativos para la resolución de problemas.

Fuente: (Aragón y Severi, 2006)

A partir de los intereses gnoseológicos de esta obra de conocimiento, vale la pena a manera de conclusión, diferenciar y comprender los tres conceptos que los autores consultados han abordado de manera indiscriminada:

- Emprendimiento: debe comprenderse como proceso.
- Emprender: la acción determinante de ese proceso.
- Emprendedor como el sujeto vital que emprende en ese proceso.

En todo caso, la capacidad desarrollada por el individuo, parte de una actitud y aptitud que le permite empezar nuevos retos y proyectos en tiempos de crisis; le admite a su vez avanzar, ir más allá de donde ya ha llegado, alcanzando mayores logros u objetivos. Implica disposición

constante al afrontamiento de nuevos desafíos, superar dificultades y resolver problemáticas, necesarias para desarrollar nuevos proyectos.

De otro lado, desde las posibilidades que genera el proceso de emprendimiento, entre ellas, la creatividad y el liderazgo, se operativizan dinámicas para enfrentar variables macroeconómicas como la apertura y el desempleo. Desde el cual, en las ciencias administrativas, se introducen conceptos como empresa, ciencia e innovación para enfrentar el reto de desarrollar tecnologías vanguardistas acordes con la realidad del país. De esta manera, se generan retos científicos para la educación superior en la época actual, relacionados con el hecho de usar el conocimiento como factor de construcción de realidad, en un mundo cambiante y abierto con tendencias globales que obligan a solucionar problemas asociados al desarrollo glolocal.

Parafraseando a Gonzalo Duque Escobar (2000), éste convoca la importancia de dar prioridad a la formación de sujetos emprendedores que generan capital social sobre el crecimiento económico, agregando valor en la preservación de la cultura local, tratando a la vez de cerrar la brecha de la productividad en países como Colombia; lo que necesariamente invita a redimensionar/resignificar el emprendimiento desde el concurso de la academia, con la sensibilización a sujetos creativos, innovadores, dispuestos a transformar y aportar a la realidad social y cultural.

De esta forma, se reflexiona sobre el emprendimiento en la Funlam, teniendo en cuenta los circuitos relacionales que se articulan en las tres funciones sustantivas de la educación superior a modo de factores diferenciadores de esta investigación como son liderazgo, creatividad/innovación/valor agregado, desarrollo tecnológico, proyecto de vida/calidad de vida, entre otros. Elementos indispensables al hablar de emprendimiento en educación superior.

Liderazgo: dentro del gran componente de desarrollo humano se dimensionan áreas de gran concurrencia y efectividad en el tema de emprendimiento, entre ellos, el liderazgo, aspecto que representa un medio vital para recrear y comprometer a un equipo de trabajo desde una visión compartida, como resultado de estilos de dirección adecuados a las circunstancias y competencias del medio.

Vargas Zárate (2009), refiere la existencia de dos tipos de líderes, unos formales y otros emprendedores. Los primeros representan al directivo jerárquico de una organización, que en este caso debe orientar y responder por el trabajo de un grupo de personas asignado bajo su autoridad, es decir que asume posición de liderazgo como consecuencia de un contrato (gerente, coordinador, supervisor, entre otros). Liderazgo muy enmarcado dentro de los conceptos tradicionales de la escuela clásica de comienzos del siglo XX.

Por otro lado, aparece el concepto del líder emprendedor, con un perfil contemporáneo, flexible, de mentalidad abierta a las personas y al cambio, caracterizado por ser un orientador del colectivo humano hacia el logro de objetivos; este emprendedor que emerge espontáneamente, en forma natural, solo necesita de su carisma para lograr la aceptación del colectivo, su energía está centrada en la satisfacción de necesidades superiores, en especial de sus colaboradores y en razón de los objetivos propuestos; de ahí que muchos autores, entre ellos Vargas Zárate (2009), mencionan que para ser este tipo de líder no se requiere poseer un cargo muy representativo en la compañía, sino desempeñar un rol que sirve como punto de referencia o ejemplo de otros con lo que interactúa. .

Un verdadero líder emprendedor, está dotado de un gran carisma humano, que traspasa sus intereses individuales, anteponiendo los del colectivo; un líder natural/emprendedor debe poseer, entre otras, las siguientes características: ser más flexible, circular y fluido, compartiendo la

responsabilidad con su equipo de trabajo, gracias a su capacidad de liderazgo, lo que le permitirá compartir la misión y la visión de futuro; de igual manera, él deberá generar ambientes propicios donde la escucha activa sea básica para encontrar significados, más allá de los roles personales.

Ahora bien, para Vargas Zárate (2009), el liderazgo emprendedor, también está habilitado desde dos instancias, una referida al medio externo de la organización para plantear la trascendencia frente a las necesidades de los clientes y el mercado, y otra, focalizada a los factores endógenos del emprendedor y de la empresa actual o futura, priorizando valores y prácticas adecuadas para dar sentido al trabajo de sus colaboradores, generar confianza, empoderar, lograr credibilidad personal, servir estratégicamente, equilibrar decisiones entre racionalidad e intuición y la administración del proyecto de vida orientado a trascender en la comunidad.

Para ello, acude a la innovación para generar productos o servicios que den respuesta a las necesidades del medio, las cuales constituyen un reto apasionante para cualquier emprendedor, quien debe enfrentarse a fenómenos como la globalización de los mercados, entre otros factores que amenazan la calidad de vida del planeta. Este párrafo es de apertura al tema de profundización.

Finalmente según la escuela de liderazgo, abordada en la etimología del concepto de emprendimiento, existen dos tipos de líderes, un líder que nace y otro líder que se hace, ambos son líderes afectivos/emprendedores que conocen y gestionan conscientemente la dinámica de esta relación; lo que forma parte del entramado humano de alguien que tiene conciencia de realidad, de las demandas del medio; un líder que se aproxima, pero controla límites, un estratega con una serie de fuerzas, cada una de ellas con su propio orden, fuerzas que demandan la

capitalización de esfuerzos, lo que, quizás, es la consigna de este líder que teje, junto con su equipo de trabajo, respuestas frente a las demandas del medio.

El líder tiene dominios públicos con competencia a redes sociales y/o grupos (familiares, amigos, redes sociales, proveedores, clientes, medios de difusión, entre otros), en este sentido es un líder que genera o desarrolla la competencia de la amplitud perceptual para mirar más allá de su entorno inmediato; a la vez, tiene dominios de orden individual/personal, como expresión de valores/ creencias para determinar comportamientos, grados de convicción, retos de aprendizaje y estilos de gestión, acordes con los públicos que impacta.

Innovación/creatividad: para el caso de la innovación, esta puede ser analizada desde múltiples perspectivas y disciplinas; es así como existen teorías económicas, administrativas y sociales y se considera que una de las primeras aproximaciones al concepto de innovación es la generada por Schumpeter (1997), en su libro Teoría del Desarrollo Económico; en el que plantea la importancia de la innovación y el desarrollo tecnológico en los procesos de desarrollo.

La innovación describe la forma como una organización crea valor a través de un nuevo conocimiento o por usos nuevos del conocimiento existente, que puede expresarse mediante nuevos productos o servicios, nuevos modelos de negocios, técnicas administrativas y estructuras organizacionales.

Según el manual de OSLO(SF), la innovación es la introducción de algo nuevo o significativamente mejorado a un bien o servicio, proceso, método de comercialización, método organizativo, prácticas internas de la empresa, organización del lugar de trabajo o las relaciones exteriores; el mismo manual plantea que las actividades innovadoras se corresponden con todas las operaciones científicas, tecnológicas, organizativas, financieras y comerciales que conducen

efectivamente, a la introducción de innovaciones. Algunas de estas actividades son innovadoras en sí mismas, otras no son nuevas pero son necesarias para la introducción de innovaciones.

En términos generales, en ciencias empresariales se reconocen dos tipos de innovación, una relacionada con las innovaciones radicales, es decir los cambios completamente nuevos según los asuntos antes mencionados, otra las innovaciones incrementales, asociadas a los incrementos de novedades que igualmente se aplicarían a los asuntos antes mencionados.

El tema de innovación en emprendimiento según el Consejo para la Competividad de Estados Unidos en el siglo XXI, será el factor determinante para el éxito de una empresa para poder lograr ventajas competitivas sostenibles, de ahí que el emprendimiento sea visto por Rafael Vesga (SF) como una,

(...) una actitud básica hacia la identificación de oportunidades y la toma de riesgos por parte de los individuos, en organizaciones de todos los tamaños. La innovación es el desarrollo de nuevos productos, servicios y modelos de negocio que generen valor para las organizaciones y está relacionada con el crecimiento económico, el tamaño y la dinámica de los mercados, la estrategia de las empresas, la identificación de necesidades latentes en los consumidores, la generación y adaptación de conocimiento y tecnología, la capacidad de los individuos para crear y actuar en grupos interdisciplinarios y la gestión de procesos para mantener un flujo de nuevos productos y servicios, por mencionar solamente algunos temas (...) como un nivel paralelo a las organizaciones empresariales se encuentran las universidades.

Estas entidades tienen una función crítica en la generación y difusión de conocimiento para la innovación.

Vesga es claro en definir algunos factores críticos en el comportamiento emprendedor; destaca entre otros el nivel de educación, como la posibilidad de que los individuos participen en iniciativas de emprendimiento innovador, ligado al logro de niveles elevados de educación y

desde éste el desarrollo de habilidades; la educación formal por su parte debe estar complementada por el logro de habilidades para el emprendimiento, estas habilidades definidas como la capacidad para hacer, las cuales están relacionadas con los niveles de educación, adquiridas según el autor fundamentalmente a partir de la experiencia. El autor reitera la urgencia de conectar la conexión universidad-empresa y con ella el esfuerzo de afianzar la investigación, productos publicados y número de doctores que den respuestas contundentes sobre el tema de desarrollo de las empresas colombianas. Igualmente, Gonzalo Duque Escobar (2010) afirma:

(...) debemos empezar por conocer las puertas de la investigación y el desarrollo tecnológico..., el emprendimiento como cambio de actitud y aptitud, la mejor alternativa en tiempos de crisis para enfrentar la apertura económica y el desempleo, el concepto de empresa, la importancia de la ciencia y la innovación para enfrentar el reto de desarrollar nuestras propias tecnologías. La importancia de dar prioridad a la formación de capital social sobre el crecimiento económico y el desafío de la preservación de la cultura local, cuidar el medio ambiente y cerrar la brecha de productividad, como fórmulas para lograr un desarrollo sostenible.

En lo relacionado con la creatividad, para (Franc Ponti, 2010),

(...) se puede definir como la capacidad humana, que todos en mayor o menor medida poseemos, para generar ideas o conexiones imaginativas sobre un foco determinado. Estas ideas deben procurar ser originales y aportar algún tipo de valor. Esto último es especialmente importante en el terreno empresarial (p. 22).

Por su parte en Cultura E, programa de la Alcaldía de Medellín, se define la creatividad como “Capacidad de producir respuestas o soluciones originales a cualquier problema”; generalmente “no hay empresas creativas, sino personas creativas”, al asociar los sentidos del concepto,

inventado cosas nuevas, encontrando soluciones originales, con la voluntad de transformar el mundo, se articula o se confunde con la innovación.

Un sujeto creativo, es decir con capacidad para solucionar cualquier tipo de problemas, con facilidad para romper esquemas, con una alta capacidad de innovación desde cualquier proceso, especialmente aplicado a un emprendimiento en el ámbito empresarial, será capaz de convertir una buena idea que posteriormente podrá ser valorada y sometida a prueba por un público específico, en una empresa altamente exitosa.

Estas categorías de análisis llevan a pensar en el sujeto vital, aquel emprendedor que tiene o desarrolla ciertas habilidades especiales que lo hacen diferente de los demás, en este caso para que ese sujeto sea creativo e innovador se requiere: confianza en sí mismo, valor, flexibilidad, capacidad de asociación, fineza de percepción, capacidad intuitiva, imaginación, capacidad crítica, curiosidad, soltura y libertad, entusiasmo, profundidad y tenacidad.

Características asociadas al concepto “emprendedor” que argumentan todas las escuelas de pensamiento. Se invita entonces a la reflexión, a preguntarse cuáles son las posibilidades de desarrollo de seres humanos pensantes, creativos e innovadores, desde los diferentes procesos de la educación superior y sobre todo el quehacer como docentes de emprendimiento en la Funlam, en donde urge la potenciación de seres humanos creativos e innovadores con don de gentes/sabiduría en un aprendizaje soberano, con una actitud consecuente/especial/profesional que se sitúen en un camino desafiante, demarcando y transformando las genealogías y prospectivas, para llegar a enfrentar nuevos paradigmas que día a día entran a circular en un bucle histórico y abierto, sirviendo a las exigencias de un mundo moderno y cada vez más cambiante y exigente.

Desarrollo tecnológico: tecnología, del griego τεχνη, "arte, técnica u oficio" y de λογος, "tratado o conocimiento", puede definirse como el conjunto de conocimientos aplicados a un sistema productivo. La tecnología surge entonces al incorporar nuevas ideas científicas a las actividades prácticas de la producción y a la técnica. La técnica sólo alude al “como se hacen”, hacer las cosas. El concepto de tecnología está referido a un conjunto ordenado de conocimientos basados en la producción, distribución y uso de bienes y servicios. “El concepto de desarrollo” por su parte, está concebido como proceso de cambio social, referido al proceso deliberado que persigue como finalidad última la igualación de las oportunidades sociales, políticas, económicas y culturales, traducidos en bienestar social. Ambos conceptos remiten a pensar una visión con perspectiva interdisciplinaria, con intencionalidad de impactar en el espacio, tiempo histórico de la realidad colombiana; el auge de las nuevas tecnologías está previsto como estrategia que orienta dicho accionar en el aquí, en el ahora y en el futuro de las nuevas generaciones. Vale destacar que esta mirada del desarrollo, trasciende la mirada capitalista, escapa los límites estrechos de la dimensión económica, para dimensionarse en el desarrollo social. Silvio Cardona (2010) expresa que “hoy, el ámbito de la matriz dominante del mundo: información, conocimiento, comunicación están potenciando/configurando, reconfigurando las organizaciones, el Estado, el territorio, la escuela y todos estos movimientos planetarios afectando las nociones y prácticas del ‘desarrollo’”. También, Carpintero (sf), opina que,

(...) ello requiere la actualización de conocimientos, el manejo de tecnologías de diseminación de información, y un ajuste a la realidad del país hecho posible por un proceso de orientación vocacional y profesional, que atienda muy principalmente a la demanda social del mercado laboral.

Colciencias, al respecto de desarrollo tecnológico, refiere la “Intensificación del empleo de la tecnología para elevar el nivel económico de una región o para proporcionar medios concretos

que mejoren el rendimiento de una función o programa de producción”. Su misión, es la de determinar las prioridades de la organización en materia de necesidades tecnológicas, proporcionar los lineamientos necesarios para desarrollar los proyectos de adquisición de tecnología, plantear los medios adecuados para ampliar el mercado de tecnología con el propósito de generar mayores recursos, y afianzar el lazo academia-sector Industrial, buscando siempre contribuir al desarrollo social de la comunidad a la que pertenece y cuidando continuamente el impacto social generado por sus investigaciones.

Con los procesos de globalización del país, las estructuras productivas se ven obligadas a rápidas transformaciones, a lo que contribuyen, en gran medida, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones; estas nuevas tecnologías no solo generan y exigen una mayor flexibilidad en los mercados, sino también oportunidades tecnoproductivas que generan un creciente interés de muchos jóvenes por tener una mayor independencia laboral, en un contexto donde el empleo asalariado es inestable. Desde estas premisas, es claro que el fomento del emprendimiento, no es la única solución a las crisis del planeta, pero sí la posibilidad para aquellos que desean emprender, apoyados bajo políticas públicas diseñadas para incentivar el emprendimiento. En el ámbito mundial/nacional/regional/local, hay una diversidad de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que definen sus acciones desde el apoyo y acompañamiento a los futuros emprendedores, ayudándoles a crear una serie de competencias que promuevan una ciudadanía responsable y un aporte al desarrollo socioeconómico de los países, con objeto de redimensionar su participación en los contextos locales/regionales.

En el caso del desarrollo tecnológico, en Colombia el Estado es quien regula las acciones realizadas según la problemática y la dimensión en la que, se quiere, haya un determinado desarrollo de tecnología. Mediante políticas gubernamentales, el Estado por la forma del sistema

nacional de ciencia y tecnología y el sistema nacional de innovación, es quien vela por los intereses de las empresas y entidades que desean implementar políticas de tecnología en sus procesos. Dentro del plan global de desarrollo de las universidades en Colombia, la implementación de tecnología se hace a través del manejo de la propiedad intelectual.

El decreto 585 de febrero de 1991 creó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; en su artículo 5º expresa que,

(...) se entiende por programa de ciencia y tecnología un ámbito de preocupaciones científicas y tecnológicas estructuradas por objetivos, metas y tareas fundamentales, que se materializa en proyectos y otras actividades complementarias que realizarán entidades públicas o privadas, organizaciones comunitarias o personas naturales.

Se vincula el anterior decreto con el objeto de dimensionar la plataforma legal sobre la cual se resalta el espíritu y el apoyo a las nuevas tecnologías y con ella el impulso/compromiso del emprendimiento hacia la apertura de los avances tecnológicos.

Chile, país pionero en el tema de emprendimiento, contempla los avances tecnológicos como parte de sus dinámicas de cambio para competir, han incorporado la tecnología avanzada ya existente en los mercados internacionales y que usan sus competidores. De esta manera lograron, colocarse a la par de aquellas, y progresivamente, ha comenzado a combinar transferencia tecnológica con innovación para diferenciar su oferta y bajar sus costos. Con ello, han ido evolucionando desde la adquisición de tecnología (compra) a la innovación, pasando por la adaptación y mejoramiento tecnológicos. Gracias a la transferencia y adopción tecnológica, se ha posibilitado la modernización de empresas y su competitividad internacional, principalmente en tecnología de punta, entre ellos se destaca los de biotecnología (por ejemplo, en recursos naturales renovables y biominería). También han logrado en el campo profesional y empresarial combinar tecnología, gestión y negocios. De esta manera, están en posición de crear valor

relevante. Esto posibilita el aumento progresivo de la innovación y el desarrollo de nuevos mercados, aunque todavía la calificación en tecnología es baja, debido a la insuficiencia de la misma en las empresas, lo cual se constituye en un reto para el país, es decir, necesitarán aumentar la población de científicos y tecnólogos, trabajo que convoca a las personas, empresas, universidades, Estado y toda la sociedad en su conjunto.

Competencias: en el proceso investigativo se encontró, en primer lugar, que para David McClelland (1989), el concepto de competencias se usa para explicar el correcto desempeño de un trabajo, mediante comportamientos observables y cuantificables; este autor, evidenció empíricamente que las actitudes, los títulos y los expedientes académicos no permiten predecir ni la actuación de un persona en el trabajo ni su éxito personal, sino más bien están ubicadas en el contexto de las competencias, definidas por él como las características personales, que son la causa de un rendimiento eficiente en el trabajo, incluyendo enfoques de pensamiento, habilidades y conocimientos.

En segundo lugar, para Spencer y Spencer (1993) estaríamos hablando de las características personales que subyacen o determinan los comportamientos de una persona, y que está casualmente relacionado con un desempeño bueno o excelente en un puesto de trabajo, de ahí su sentido de intencionalidad, de resultado. La interpretación cognitiva de las competencias nos hace pensar que se trata del fruto de la combinación de atributos psicológicos del trabajador, lo que permite alcanzar un rendimiento eficiente en un contexto determinado, si dicho trabajador produjo una adecuada asimilación e integración de su formación, experiencia y habilidades. El grado de combinación de estas variables solo puede detectarse por sus resultados, es decir, por la calidad y el desempeño laboral concreto, algunos profesionales prefieren alejarse de esta línea cognitiva, para así centrarse en los aspectos conductuales, es decir, en los comportamientos

observables derivados del saber, el saber hacer, y saber estar. El saber, sería el conjunto de información y conocimientos técnicos o humanos aplicables a las exigencias específicas de un trabajo; el saber hacer, integraría las habilidades y destrezas, fruto de la experiencia y el aprendizaje; y el saber ser o saber estar, estaría aludiría a la expresión de las actitudes en el lugar de trabajo. A pesar de la vaguedad de los conceptos, queda claro, que estos planteamientos se complementan, pues en realidad estamos hablando de la aplicación integrada del conjunto de actitudes y los rasgos de personalidad y conocimientos que permiten a una persona llevar a cabo una misión asignada en una determinada organización.

El tema de competencias ha sido durante muchos años un tema complejo, llegando a definirla como el conjunto integrado de conocimientos, rasgos y constructos psicológicos que se ponen de manifiesto cuando se ejecuta una tarea o se realiza un trabajo, y que están relacionados con el éxito del mismo, por eso no debería equipararse con las aptitudes, ya que éstas no están en relación con la disposición natural de las personas, para realizar un trabajo, ni con atributos estables o consistentes.

Desde el enfoque conductual, estos comportamientos pueden estar compuestos por motivos, rasgos de personalidad, habilidades, actitudes, valores y conocimientos que las personas aplican para el desempeño de un trabajo, aspecto que evidenció y reflexionó a profundidad McClelland (1989), el cual ha recibido infinidad de críticas por sentar los precedentes de las competencias, aunadas solamente a las características de la personalidad, dejando por fuera otros criterios como inteligencia y conocimientos.

En tercer lugar, se encontró que para la para la Alcaldía de Medellín, con su programa “Ciudad E”, en el Sistema de emprendimiento de la región, las competencias son “la integración de conocimientos, habilidades, actitudes, compromisos e inclinaciones que tienen las personas

sobresalientes que se destacan por sus excelentes resultados profesionales y personales”, estas competencias se articulan en las tres dimensiones del ser humano “dimensión del ser”, “dimensión del saber” y “dimensión del hacer”.

Desde la dimensión del ser, en emprendimiento ha de tenerse presente, la capacidad de crítica/auto-crítica, trabajo en equipo, habilidades interpersonales, capacidad de trabajo en un equipo interdisciplinar, la capacidad para comunicarse con expertos de otros campos, la apreciación de la diversidad/multiculturalidad, y la capacidad para trabajar en un contexto internacional. Asuntos que igualmente fueron abordados en esta misma obra de conocimiento, desde el punto de vista de la mentalidad referida en la epistemología del concepto central.

Para el caso de la dimensión del hacer, sobresalen las capacidades para aplicar el conocimiento en la práctica, las habilidades de investigación, de aprendizaje, de adaptación a nuevas situaciones, la generación de nuevas ideas, el entendimiento de culturas y costumbres de diferentes países, la capacidad para el trabajo autónomo, el diseño/gestión de proyectos y la preocupación constante por la calidad.

Desde la dimensión del saber, se requiere comprender las competencias como asuntos asociados con la capacidad para análisis y síntesis, capacidad de organización y planificación, habilidades básicas informáticas, facilidad para el desarrollo de conocimientos generales, para la profundización en el conocimiento básico de la estructura técnica del emprendimiento, para la solución de problemas complejos, para la toma de decisiones y, sobre todo, la habilidad para la gestión de la información, es decir la capacidad para recuperar y analizar información de diversas fuentes.

Todo este conjunto ha llevado a pensar y analizar el modelo propuesto por Ciudad E, para emprendedores; teniendo en cuenta la **amplitud perceptual**, como la capacidad de ver más allá

del círculo de experiencia o entorno inmediato, cambiando de perspectiva cuando es necesario para poder encontrar nuevas oportunidades, ideas, información o recursos, en algunos ámbitos diversos. Por tanto, algunos la relacionan con la mentalidad abierta. Las personas que desarrollan esta competencia, se caracterizan por ser creativos e innovadores, abiertos a nueva información, conscientes de la existencia de múltiples perspectivas. La percepción también está asociada al pensamiento lateral; con él, las personas tratan de proponer diferentes puntos de vista, siendo todos correctos y siendo deducidas de manera independiente. Cuando una persona desarrolla la amplitud perceptual, probablemente tiene mayores posibilidades de reaccionar en este mundo cambiante y exigente.

Por su parte la **inteligencia social**, comprendida como la capacidad de establecer y mantener relaciones con personas de los diferentes grupos de interés, siendo proactivo en la construcción y participación de redes sociales, genera contactos que contribuyen al desarrollo de las personas y de los proyectos. Fernández y Carrobles (1981) exponen que las habilidades sociales son la capacidad que el individuo posee de percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos sociales en general, especialmente aquellas que provienen del comportamiento de los demás. Apunta a la capacidad del individuo de captar los estímulos provocados por los otros en él, con el fin de realizar una interacción efectiva.

Igualmente, la inteligencia social está directamente relacionada con la inteligencia emocional, que según Goleman (2001), es la capacidad de reconocer los sentimientos propios y los de los demás, para así manejar bien las emociones y tener relaciones más productivas con quienes nos rodean.

Analizando las competencias necesarias para un emprendedor, se reconoce que las habilidades sociales le permiten desarrollar con éxito diferentes actividades en un entorno

determinado. Las siguientes son las características asociadas al desarrollo de dichas competencias:

Tabla 2. Revisión de las características relacionales con el desarrollo de habilidades sociales:

Habilidades sociales	Habilidades sociales más avanzadas	Habilidades sociales relacionadas con los sentimientos	Habilidades sociales alternativas a la agresión	Habilidades sociales para hacer frente al estrés
Escuchar	Pedir ayuda	Conocer los propios sentimientos, expresar los sentimientos	Pedir permiso	Formular una queja
Iniciar una conversación	Participar	Comprender los sentimientos de los demás	Compartir algo	Responder a una queja
Mantener una conversación	Dar instrucciones seguir instrucción	Enfrentarse con el enfado del otro	Ayudar a los demás	Resolver la vergüenza
Formular una pregunta	Disculparse y convencer a los demás	Expresar afecto	Negociar	Responder a la persuasión
Dar las gracias		Resolver el miedo	Emplear el autocontrol	Responder al fracaso
Presentarse			Defender los propios derechos	Enfrentarse a los mensajes contradictorios
Presentar a otras personas y hacer un cumplido			Evitar los problemas con los demás y no entrar en peleas	Responder a una acusación
				Prepararse para una conversación difícil y hacer frente a la presión del grupo

Fuente: Alcaldía de Medellín. Sistema de Emprendimiento de la ciudad.

La propensión al logro: es la capacidad de desarrollar acciones tendientes a alcanzar el resultado esperado, aprovechando la retroalimentación para mejorar el desempeño, a través de la búsqueda persistente de la calidad y la excelencia; permitiendo así la proyección exitosa de la persona. Para el caso del sujeto emprendedor, el desarrollo de esta competencia le ayuda a estructurar su visión del mundo que lo rodea, a fijarse metas precisas, aumentar su deseo de superación, a fijarse objetivos propios/familia/empresa/sociedad; marcándose retos difíciles de cumplir.

La propensión al logro se asocia de manera directa con la formulación del proyecto de vida del emprendedor, proyecto que ha de estar avalado por el grupo familiar para dar sentido a la

función vital de su existencia como sujeto, se parte del principio que todo aquello que se imagina, cree, desea, persigue, intenta; inevitablemente tiene que suceder. Para la Unidad de Emprendimiento Empresarial de la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia, el proyecto de vida permite emprender una transición integral, ordenada y motivada entre lo que es ahora el emprendedor y lo que será como empresario; parte del deseo de emprender algo y fijar un camino para lograrlo, impulsa la capacidad de tomar decisiones, sirve para tener objetivos claros, y es, indiscutiblemente, un punto de apoyo para cualquier momento de la vida del sujeto.

El pensamiento sistémico: es la capacidad de percibir el mundo en términos de totalidades y estructuras para su análisis/comprensión/acción. Consiste en pensar en los elementos como parte de un todo, identificando las relaciones entre estos; para el sujeto emprendedor, cada elemento que forma parte del todo es cada uno de los integrantes de su equipo de trabajo, considerando, en ellos, las características específicas y las fortalezas, conformado así, especie de sinergias o interrelaciones clave para todo el sistema; y orientando, a todo el equipo, al éxito; de esta manera, se generan organizaciones dinámicas, cambiantes y adaptables a las condiciones exigentes que presenta el medio. Con el desarrollo de la competencia, asociada al pensamiento sistémico, el sujeto vital “emprendedor”, motiva la interrelación con los demás miembros del sistema; propone soluciones, considerando la situación y el entorno; es capaz de integrar grupos multidisciplinarios de manera coherente; proporciona la mayor cantidad posible de perspectivas; comprende las interdependencias y la necesidad de colaboración entre ellas; e integra todos sus análisis y percepciones.

Ahora, para el equipo de investigación, es muy importante articular al análisis de competencias, en cuarto lugar, a uno de los docentes de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales: Villada (2007), quien da fuerza a sus argumentos en la

importancia del análisis desde el punto de vista de las competencias laborales; es decir, el desempeño de una persona, finalmente, dirá si ésta es competente para el oficio desempeñado, sin interesar mucho los aspectos culturales, fundantes/determinantes de la competencia del sujeto, encontrando coincidencias con la postura del ICFES (2011), al evaluar a los egresados en el tema de competencias genéricas y competencias específicas.

Para el caso del emprendimiento, son importantes todas estas posturas, sin embargo, ha de comprenderse las competencias dentro de las dimensiones de ser humano como tal y, en este sentido, vale la pena advertir las competencias asociadas con el ser, el saber y el hacer, aunque ellas siempre se articulen de dos maneras:

De un lado, con el saber específico en contexto/campo de desempeño, que proporciona un margen de posibilidades profesionales al emprendedor; tal es el caso de las competencias administrativas, gestadoras, organizacionales, entre otras, que tengan que desarrollar por las características propias de ese emprendimiento.

De otro lado, con el desarrollo humano desde el punto de vista de las competencias genéricas, ya que ellas representan capacidades demostradas en acción del proceso emprendedor; para este caso, ha de pensarse en la lectoescritura, el cálculo, la interacción social y el manejo de la información.

De todas maneras, las capacidades que un emprendedor pueda desarrollar, nos hablan de la diversidad, haciéndolos distintos unos de otros; sin embargo, es tarea de la educación superior, generar la reflexión sobre el desarrollo de las competencias del emprendedor, advirtiendo que éstas tienen aplicación en cualquier ámbito profesional/personal, ya que son asuntos de la vida misma, es decir de un sujeto vital puesto en escena en compañía de otros, con su talento o disposición para emprender.

4.2 UN CONSTRUCTOR QUE REFLEXIONA Y ACTUA EN LAS DINÁMICAS DEL EMPRENDIMIENTO EN EDUCACIÓN SUPERIOR.

“Para lograr establecer una cultura emprendedora en el país hay que desarrollarla tanto en el entorno, como en el ámbito personal, abarcando todos los niveles de educación, de manera de insertar dentro de la formación humana el emprendimiento como el motor de desarrollo”. (Educación para el Emprendimiento. Gobierno de Chile. Ministerio de Economía y Energía, SF).

Se genera interés del grupo investigativo en contribuir, construir y potenciar conocimiento en torno al emprendimiento, como aporte a la educación superior, incitando a movilizar dinámicas de cambio en el desarrollo de competencias básicas y ciudadanas en dicho contexto, de ahí, que esta parte de la obra se convierte en pretexto para deliberar sobre los intereses y posibilidades del emprendimiento en la comunidad educativa, desde una apuesta a la construcción de sentidos, a la imaginación, a la sensibilidad y al pensamiento, como también una posibilidad de interrogar realidades, despertar asombros, para reorganizar, de manera creativa, el mundo en que habitamos.

La educación constituye la plataforma idónea para el desarrollo de competencias para la vida, para la supervivencia; González (2006), al respecto, refiere:

Desde hace algún tiempo los teóricos más avanzados en el área de las Ciencias Sociales y la educación han venido insistiendo en la necesidad de transmitir a los jóvenes que se encuentran en nuestra educación formal, así como a sus padres, apoderados y docentes, la importancia que tiene para sus vidas el hecho de plantearse los cambios profundos que están ocurriendo en el mundo laboral y la incidencia que ello tiene en las definiciones vocacionales de los jóvenes. Especialmente importante es para las instituciones que, como la nuestra, forman alumnos para

continuar estudios en la Educación Superior, toda vez que dicha formación debe ir cada vez más acompañada de crecientes cuotas de formación para el Emprendimiento, ya que en el mundo en que el que trabajarán los egresados de la Educación Superior es diametralmente distinto al que conocemos nosotros y han conocido nuestros padres.

Estos aportes señalan la urgencia de revisar los currículum universitarios y mirar si efectivamente se están implementando acciones de apertura a la formación del emprendimiento en los recintos universitarios, aspectos que inquietan al equipo investigador, en razón de la realidad en su quehacer profesional. Para este equipo, es indispensable pensar el emprendimiento desde las funciones sustantivas en educación superior: docencia, investigación y extensión, escenarios desde los que se recrean reflexiones, posturas críticas en torno al tema, tratando de articular una dialogicidad entre los sujetos y los contextos de actuación; reflexiones que colocan en posición crítica las prácticas del emprendimiento en el escenario de la educación superior y con ellas las formas o maneras de acrecentar sus buenas prácticas en la Fundación Universitaria Luis Amigó.

González (2006), teórico chileno del emprendimiento, al respecto dice:

Indudablemente cualquier reflexión sobre el capital humano en nuestro país no sólo pasa por mejorar las metodologías de enseñanza y aprendizaje en nuestras aulas, amén de las estrategias de evaluación, sino que además y fundamentalmente por ampliar la relación existente entre la vida escolar y la vida real que deberán enfrentar nuestros estudiantes, en definitiva, se trata de mejorar las habilidades necesarias para desenvolverse en un mundo altamente globalizado y tecnologizado; la educación siente como suyas las responsabilidades que tiene en formar jóvenes con valores que puedan desplegar en la familia, el trabajo y la sociedad, es un deber moral irrenunciable trabajar en aquellas áreas relativas a la capacidad de disciplina y emprendimiento, a

la autonomía, al aprecio por la libertad, a la honestidad y sus compromisos con la paz y la convivencia democrática.

Para González (2006), existen varias estrategias a implementar en el fomento de la cultura del emprendimiento en educación superior, entre ellas: planificación, flexibilidad, autoconfianza, responsabilidad, trabajo colaborativo, búsqueda de soluciones, capacidad de persuasión, asertividad, talento creativo, equilibrio entre riesgo y prudencia.

El equipo investigador, coincide no solo con González, sino también con los demás autores ya consultados, acerca de la necesidad de ligar el sector empresarial con la educación, con el propósito de convertirla en eje de desarrollo nacional y de articulación social; esto se logra mejorando la calidad y preparando a los estudiantes con herramientas que les sirvan a la hora de enfrentar un mercado laboral competitivo.

Este marco de posibilidades constituye escenarios de actuación donde no solo se insta a reflexionar lo que está mal, sino también las formas de avizorar lo que se puede hacer para disminuir en parte la instrumentalidad de la educación superior. El emprendimiento, articulado a la educación superior, ofrece aperturas al cambio y transformación social, y con ella, el reto para las universidades, de facilitar dinámicas de liderazgo e innovación; al respecto, Fredy Wompner (2008) expresa que:

(...) será el emprendimiento en sus facetas de creatividad e innovación el que generará las ventajas competitivas sostenibles que permitirán aprovechar de mejor manera las opciones que nos dan los acuerdos de libre comercio y la globalización. Las universidades, a través de sus programas de estudios y de sus prácticas profesionales y ejercicios educarán a los líderes que serán capaces de anticipar, iniciar y manejar el cambio, en un clima de emprendimiento, creativo y analítico, con una fuerte perspectiva global y con una orientación hacia el perfeccionamiento continuo y la responsabilidad social. Serán hombres y mujeres de diferentes culturas, orígenes y

etapas de la vida, aprendiendo juntos para definir las oportunidades del futuro” y para ello “Parece prudente detenerse a reflexionar qué cabe hacer hacia adelante para tener alguna esperanza de alcanzar los estándares educacionales deseados. Aquí está una conexión fundamental entre emprendimiento y educación. Así como nos interesa una educación para emprendedores, tal vez más fundamental es abrir la educación a los emprendedores.

Estos planteamientos en el tema de emprendimiento y educación superior, permiten vislumbrar caminos u artificios habilitadores del emprendimiento universitario; siendo la comunidad académica representada en sus docentes y educandos, quienes se inscriben para formular y dimensionar el alcance de la educación para emprendedores, prevista de conceptos y destrezas necesarias para reconocer las oportunidades de aportar a una nación, dotando de coraje, de intuición y de conocimiento, para actuar en una determinada realidad. Según este autor (2008), “En tiempos de crisis la oferta de mano de obra, por lo general supera el ritmo de crecimiento de la economía, y por lo tanto las crecientes cifras de desempleo exigen optar por el emprendimiento como alternativa”.

La siguiente parte de esta obra, muestra la reflexión realizada sobre la educación superior y emprendimiento desde las tres funciones sustantivas, advirtiendo que esta reflexión se realiza desde la realidad que viven los investigadores en función de su quehacer como docentes del área de emprendimiento:

Emprendimiento/docencia: para este apartado se enfatiza en el proceso de enseñanza del emprendimiento; al respecto, Alicia Castillo (1999), en el artículo Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento, refiere que las nuevas tendencias de enseñanza del emprendimiento implican el uso combinado de teoría para explicar el éxito o fracaso de un caso; agrega que la enseñanza del emprendimiento debe generar un cambio de actitud, en donde el docente o profesor es un actor irremplazable en la generación de una mentalidad diferente; dar

clases, representa un desafío que enriquece a ambas partes, de ahí que el contrato entre estudiante y profesor exige un doble compromiso: para preparar cuidadosamente la clase y generar motivación constante, haciendo que la experiencia sea cada vez más significativa.

Agrega Castillo (1999), que “la enseñanza del emprendimiento hoy en día se basa en la creación y aplicación de modelos teóricos para explicar las razones por las cuales ciertas decisiones se toman y fomentan el emprendimiento como una manera de pensar y actuar”. A partir del trabajo realizado por la Alcaldía de Medellín, en su programa Ciudad E, los profesores de emprendimiento de la ciudad, se han encontrado para conversar sobre el tema en el curso “Formador de Formadores en Emprendimiento”, concluyendo que las instituciones universitarias deberán reorganizar sus mallas curriculares, buscando en ellas la incorporación y fomento del emprendimiento, como una manera de formar parte activa en la solución de las crisis del país y con ella el empoderamiento de los y las estudiantes en iniciativas productivas. También se ha planteado la necesidad de generar investigaciones paralelas al proceso formativo de los y las estudiantes, buscando que, desde las diferentes profesiones, se logren recrear escenarios de actuación desde el emprendimiento.

González (2006), al respecto, es enfático en reafirmar el compromiso y actitud proactiva de las autoridades educacionales para abrir estos espacios y metodologías prácticas, que requiere este cambio educacional, en especial referido al tema del fomento del emprendimiento como una necesidad apremiante para solventar, en parte, las graves dificultades de la educación y, con ella, la intervención de la realidad social.

Para Clara Orrego (2010), docente investigadora de la Universidad Pontificia Bolivariana y quien se desempeñó como Decana de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de la Funlam, la enseñanza del emprendimiento ha estado guiada bajo la mirada del

negocio, por esto es cada vez más importante recuperar las dimensiones sociales que recrean la formación y que fundamentan precisamente esta obra de conocimiento. Afirma, sobre la necesidad de potenciar seres humanos, liberándolos de la positivización, con propuestas de reconstrucción de relaciones asociadas a sus relaciones. Para Orrego (2010), una de las mayores dificultades que enfrentamos los docentes, al querer humanizar la enseñanza del emprendimiento, es el hecho de que nos tenemos que sesgar por la normatividad, toda vez que se sustenta en metodologías para preparar/ formular/evaluar proyectos, y en el abordaje asistemático y acrítico de sus componentes técnicos, dejando de lado aspectos que tienen que ver con la realidad social, con la problemática humana, sin la posibilidad de mostrar al mundo la vivencias humanas; por tanto, el salto que debemos dar, desde la docencia, es la enseñanza del emprendimiento, ajustados a las normas, pero con un significado a partir de lecturas de realidad, tal y como se profundizará en esta obra, al reflexionar sobre el desarrollo humano que está ligado con el emprendimiento.

Emprendimiento/investigación: Para comprender cómo articular el emprendimiento a la educación superior, a partir de la función sustantiva de la investigación, se requiere abordar el mismo concepto de investigación desde la Ley 30 de 1992, donde se integra la actividad investigativa al ejercicio docente, a través de la investigación formativa o de la investigación en sentido estricto.

Respecto a *la investigación formativa*, se trata de transformarla en “una estrategia pedagógica para el desarrollo del currículo” (Parra, 2003, p. 77); en este sentido, la investigación desde la intencionalidad formativa del emprendimiento, se aborda en el sentido de emprendimiento empresarial, en el cual se requiere que los estudiantes adquieran las competencias básicas y procedimentales para la sistematización de conocimiento propio, hacia la generación de ideas de

negocio y posterior búsqueda de oportunidades y desarrollo de un plan que podría convertirse en proyecto de vida, futura empresa para la generación de ingresos, y fuente de empleo; de esta manera, las actividades desarrolladas en el proceso de emprendimiento, se asocian a los pasos de investigación, en la modalidad de investigación formativa, aplicada a pregrados y especializaciones, con la particularidad de que dichos ejercicios investigativos de los estudiantes no tienen un impacto directo en la sociedad.

Como lo menciona el Consejo Nacional de Acreditación (1998), la investigación formativa,

En un nivel inicial, la realizan los estudiantes que asumen un problema, durante el tiempo suficiente para incorporar métodos y conceptos relevantes, acudiendo a la bibliografía o a los documentos y experiencias necesarias. En ambos casos el resultado de estos trabajos deben plasmarse por escrito y deben explorar sus desarrollos posteriores posibles (p. 31).

Por lo cual, la investigación formativa se centra en la enseñanza y el aprendizaje de procedimientos, métodos y técnicas que buscan el mejoramiento de las capacidades de aprendizaje de los estudiantes. En este caso, no se trata de formar investigadores, sino de crear las condiciones académicas para integrar, en su formación profesional, elementos científicos “Que les permitan analizar contextos y reconocer estrategias de indagación sistemática, apropiando los valores de la investigación: conocimiento del campo de trabajo, continuidad, crítica, rigor, compromiso con el problema, capacidad de constituir equipo y de trabajar solidariamente” (CNA, 1998, p.17).

Abordar desde la investigación formativa el emprendimiento, implica pensarlo como emprendimiento empresarial, es decir a partir de la generación de ideas de negocio; en este sentido la investigación formativa, ha de significar una reflexión de cada sujeto en su construcción propia, producida día a día a partir de las interacciones con el ambiente y las disposiciones internas de su ser, frente a la idea que ha de convertirse en proyecto de vida. Así, el

conocimiento adquirido por el emprendedor, no puede ser copia de información, sino una construcción resultante de sus esquemas previos frente a esa idea de negocio, y su relación con la información proveniente del ejercicio investigativo que se realiza del contexto/mercado.

Así mismo, la investigación formativa, a partir del emprendimiento empresarial, ha de considerarse un puente para el desarrollo de competencias, al aplicar asuntos ya conocidos para el análisis de situaciones nuevas; es también la posibilidad de integrar conocimientos, habilidades, actitudes, compromisos e inclinaciones, hacia competencias instrumentales asociadas con el saber, entre ellas: la capacidad para análisis/síntesis, capacidad de organización/planificación, la profundización en el conocimiento básico de la profesión, el mejoramiento de la comunicación oral/escrita, el desarrollo/fortalecimiento de habilidades básicas en TIC, además de la habilidad para la gestión y aplicación de la información; lo cual le remitirá a la toma de decisiones adecuadas.

Como puede verse, la investigación formativa, además de generar asuntos instrumentales relacionados con procedimientos, métodos y técnicas. Permite, en el emprendedor, pasar de la idea al concepto mismo del negocio, con argumentos que son el resultado de un proceso investigativo.

Por su parte, la *investigación en sentido estricto*, está en relación con aquellas investigaciones cuyo objetivo es la construcción de conocimientos destinados a la solución de problemas concretos.

Debe recoger la historia del problema, involucrar una discusión rigurosa sobre la formulación del mismo y sobre el enfoque metodológico asumido, así como sobre los resultados encontrados, expresarse en resultados sistemáticamente organizados y derivar en implicaciones y propuestas de desarrollo posteriores (CNA, 1998, p.33).

Son aspectos importantes de este tipo de investigación la representación novedosa de sus planteamientos, la contribución al mejoramiento de problemáticas sociales, y su discusión y evaluación por parte de las comunidades científicas. Generalmente, la investigación en sentido estricto está a cargo de los grupos de investigación y del personal universitario que ha asumido la investigación como su actividad principal; según la Vicerrectoría de Investigaciones de la Fundación Universitaria Luis amigó (2011), el proceso de construcción de conocimiento exige un sustento teórico y problemático, la disponibilidad de múltiples interacciones, el encuentro o desencuentro con campos conceptuales y la sensibilidad ética que respaldan las prácticas articuladas en los procesos/dinámicas investigativas.

El proceso de búsqueda de información, asociada a la investigación en sentido estricto, respecto al tema del emprendimiento, identificó tres tendencias relacionadas, la primera de ellas se encuentra referida con la búsqueda de formas de implantación del emprendimiento, desde este pueden enunciarse trabajos como el realizado por Bridge (2004) “¿cómo lo hice? 10 historias de emprendedores”, obra que pretende ilustrar las diferentes rutas que pueden presentarse en la manifestación del emprendimiento; en dicho texto se da un marcado énfasis en el desarrollo de una actitud que permita a las personas convertir experiencias vitales en posibilidades de éxito. Por su parte, Kantis, Angelelli y Moori (2008), con el trabajo “Desarrollo Emprendedor”, a partir de la comparación de casos de emprendimiento de países de América Latina, Sur de Europa y este de Asia, se realiza una reflexión sobre las políticas de emprendimiento implementadas y la forma como ellas han favorecido su propagación. Dentro de sus resultados más interesantes se encuentra una serie de recomendaciones inmersas de cómo las políticas pueden llegar a mejorar las estrategias de emprendimiento implementadas, dentro de las cuales se mencionan entre otras: la difusión del rol positivo para forjar la vocación emprendedora, el

desarrollo de acciones para grupos con menor propensión para emprender, mejorar las condiciones del entorno financiero. De igual manera, en el ámbito nacional, se menciona el trabajo de Pereira (2009) sobre la evolución del espíritu empresarial como campo de conocimiento. Hacia una visión sistémica y humanista, donde examina la estructuración del concepto “Potencial emprendedor”, afirmando que se requiere superar aproximaciones mono disciplinarias que no consideren ni el contexto ni la dimensión temporal en su comprensión. Esta discusión general se complementa con un examen de las limitaciones de las principales escuelas teóricas del campo, el cual invita a asumir una perspectiva sistémica que reconozca que cada escuela contribuye a la comprensión del fenómeno emprendedor. Adicionalmente, se identifican los elementos clave de las oportunidades de investigación centradas en concepciones sistémicas y humanistas, que marcarán el futuro desarrollo de este campo de conocimiento.

Una segunda tendencia encontrada en la literatura, es la de realizar estudios alrededor de la relación emprendimiento, desarrollo y gobierno; dentro de esta pueden anotarse trabajos como el realizado por Formichella (2004) “El Concepto de Emprendimiento y su Relación con La Educación, El Empleo y el Desarrollo Local”; dicho trabajo monográfico explora el concepto del emprendimiento y las características que tiene un emprendedor; además, reflexiona cómo la educación puede favorecer a que los individuos tengan actitudes emprendedoras y el rol que al Estado le compete en este sentido; asimismo, se realiza la pregunta de cómo el emprendimiento puede favorecer el desarrollo local y la generación de empleo. Por su parte Rodríguez y Jiménez (2007), con la obra “Emprenderismo, acción gubernamental y academia. Revisión de la literatura”, realizan una exploración, centrada en la variedad de enfoques asociados a este concepto, y cómo, desde hace dos décadas, el estudio y análisis del espíritu empresarial se encuentra en plena “renovación”. A partir de la reflexión teórica se proponen una serie de

modelos que pueden aportar al desarrollo de propuestas gubernamentales, que incentiven la implementación de políticas de emprendimiento.

Una tercera tendencia ha estudiado el emprendimiento y la forma como puede ser promovido desde la educación. Por mencionar algunos trabajos que se encontraron: Castillo (1999), hace un análisis de las tendencias teóricas que han promovido el concepto de emprendedores, compara la postura austriaca con la norteamericana, reflexiona la forma de enseñanza contemporánea para armonizar la teoría con la práctica y a partir de allí proponer algunos modelos de cursos que pueden evidenciar dicha relación. Igualmente, en esta tendencia puede ubicarse a Schumpeter (1997), quien genera la reflexión sobre la manera como las empresas deben estimular las capacidades y el espíritu emprendedor en sus empleados. En esta tendencia, pueden mencionarse, en el ámbito local, dos trabajos, el realizado por Ararat (2009), “Discursos y Praxis Social del Emprendimiento. Una Mirada desde el Análisis Crítico del Discurso”, que orienta la enseñanza del emprendimiento en las Instituciones de Educación Superior de la ciudad de Medellín, y el realizado por Orrego (2009), quien, desde un nivel teórico, examina cómo a partir del discurso administrativo se prueban falencias conceptuales en el término emprendimiento, los cuales se evidencian en los procesos de enseñabilidad del mismo, por lo que es necesario diseñar modelos de formación centrados en la confluencia de voluntades. Al interior de esta tendencia puede identificarse un subcomponente que se encuentra relacionado con el interés de caracterizar los emprendedores y formular, a partir de ello, estrategias de información; en esta, pueden anotarse el trabajo, de Aragón y Séberi (2006), “Características personales de los Emprendedores”, en el que se desarrolla un perfil de emprendedor, que posteriormente fue contrastado con un grupo de ejecutivos, identificando que los emprendedores

poseen determinadas características particulares que se manifiestan desde edad temprana, razón por la cual es necesario implementar estrategias que puedan estimular sus condiciones.

Por otra parte, el profesor Fernando Pereira Laverde (2003), de la Universidad Javeriana de Cali, realizó un Análisis bibliométrico del campo del espíritu emprendedor latinoamericano, a partir de los congresos latinoamericanos de espíritu empresarial del CDEE-ICESI. En el análisis, el autor se preocupa por conocer el desarrollo del espíritu emprendedor colombiano desde la perspectiva sistémica/ procesal, no se preocupa solo por describir la situación, además trata de conocer la influencia, tanto del contexto como del desarrollo histórico y económico del país, sobre las características del empresario.

Otros trabajos que pueden mencionarse como ejercicios investigativos en sentido estricto son los realizados por universidades locales que pretenden dar cuenta de los procesos alrededor del emprendimiento en la ciudad de Medellín, de ellos se mencionan dos: en primer lugar, la sistematización de las experiencias exitosas de los emprendimientos empresariales en Antioquia, realizada en el año 2008 por la Unidad de Emprendimiento Empresarial del Tecnológico de Antioquia, donde se toman las empresas ganadoras de las convocatorias de las aceleradoras en los diferentes concursos del Departamento de Antioquia, arrojando resultados positivos en todos los sectores económicos intervenidos; además, da cuenta de las razones que hacen exitosas esas experiencias en el medio, destacando el impacto innovador, valor agregado y tecnología en las unidades productivas; en segundo lugar, la sistematización del proyecto de asesoría y acompañamiento empresarial a beneficiarios banco de pobres, realizada por la Universidad Minuto de Dios; en ella se tomaron las experiencias de enseñanza, a partir de llevar la teoría de las asignaturas vistas en la formación profesional en Administración de Empresas con Énfasis en Desarrollo Social, con el fin de hacerlas prácticas y contribuir al desarrollo social de la comuna

trece (UNIMINUTO, 2002), citado en el informe del concurso Capital Semilla de la Alcaldía de Medellín en el año 2004. De este ejercicio, es importante resaltar el Emprendimiento respecto a la innovación y el valor agregado, y la experiencia del proceso enseñanza-aprendizaje llevado a la práctica.

En términos generales, puede visualizarse un interés por el estudio del emprendimiento desde diferentes posturas; sin embargo, no se encuentran estudios específicos según las emergencias planteadas a la luz de la articulación de las funciones sustantivas de educación superior y el emprendimiento; es importante resaltar que los estudios, antes mencionados, podrán servir para el desarrollo/comprensión y aplicación del concepto, así como la mejora de los procesos metodológicos que permitan pensar el emprendimiento universitario en función de las dinámicas actuales en educación superior. Así mismo, se percibe la necesidad de consolidar los procesos investigativos para solventar las debilidades desde el campo de investigación, como un área de estudio de gran utilidad para el desarrollo socio-económico/personal, tanto de individuos como de sociedades y países. Lo que reitera la importancia de insistir y afianzar la investigación de emprendimiento en el contexto colombiano, pues, a través de ella se puede encontrar un sostén real y significativo para soportar todas las políticas públicas y asuntos gubernamentales que se han generado alrededor del tema, privilegiando una cultura no solo como opción de vida y herramienta de desarrollo, sino también como construcción de conocimiento que redunde en beneficios sociales.

Esta revisión y reflexión conduce a concluir que, con respecto a la investigación, las universidades colombianas son conscientes en fortalecerla en los programas de pregrado, especialización, maestrías y doctorados, que parten de un carácter disciplinar ligado a los estatutos de científicidad, bajo criterio de demanda de conocimientos interdisciplinarios y

transdisciplinarios. La dinámica de investigación se desarrolla en contextos de aplicación alrededor de problemas cruciales/sociales, en los que surge la construcción de conocimiento mediante la generación de preguntas de investigación, en relación con empresa, gobiernos, sociedades, ONG, academia.

Estos marcos de acción formativa/investigativa constituyen las posibilidades en la gesta del emprendimiento, para lo cual se deben aunar esfuerzos desde los diferentes colectivos humanos/sociales, representados por la población civil, comunidad académica, comunidad gubernamental/no gubernamental, empresa, entre otros. Los marcos legislativos en educación, deberán armonizar políticas públicas incluyentes, orientadas al desarrollo sostenible de la sociedad/conocimiento, de acuerdo a las necesidades del aquí y el ahora, dentro de la perspectiva mundial y regional, para lo que se deben habilitar los campos de acción del emprendimiento en especial en educación superior, pues el emprendimiento no es ajeno al proceso formativo, que orienta, instruye y habilita las competencias necesarias para inducir nuevas ideas, puntos de partida y direcciones para abordar la realidad social, la vida, la familia y el Estado, que a su vez se convierten en beneficiarios directos de este tipo de intervenciones.

Emprendimiento/extensión universitaria: desde la Ley 30 de 1992, el artículo 120, define que,

(...) la extensión comprende los programas de educación permanente, cursos, seminarios y demás programas destinados a la difusión de conocimiento, al intercambio de experiencias, así como a las actividades de servicio tendientes a procurar bienestar general de la comunidad y la satisfacción de las necesidades de la sociedad (Congreso de Colombia).

Este esfuerzo por normatizar la necesaria vinculación de las actividades universitarias con la sociedad, demostró que no solo era una posibilidad real, sino una acción absolutamente necesaria

para aportar al desarrollo del entorno social y la supervivencia misma de las instituciones de educación superior.

También la Corte Constitucional (1997), mediante la sentencia T-441/97 señala que,

(...) las tareas de las universidades no se reducen únicamente a la formación de profesionales. La academia se orienta también al cumplimiento de otros fines, tales como el fomento a la cultura, la ciencia y la investigación, la promoción de valores claros a una sociedad democrática, pluralista y multicultural; el análisis de la sociedad en que se inserta y la proposición de proyectos tendientes a solucionar las dificultades que se observan; el fortalecimiento de la unidad nacional y de la autonomía territorial; la incorporación del estudiante a la realidad del país y el impulso a la voluntad de servicio de los jóvenes, etc.

La proyección social o extensión universitaria dejaron de ser palabras o un mandato de Ley, que anunciaba la tan anhelada equidad entre los tres pilares de la educación superior: docencia, investigación y extensión; estos tres componentes, unidos y trabajando de manera armónica y equitativa en teoría/ práctica, logran que las universidades cumplan realmente con la responsabilidad social que tienen como instituciones de educación superior.

Lo anterior, parece ser una verdad irrefutable, pero aún no es claro el concepto extensionista ni su real alcance. El mismo concepto se transforma en el día a día de las universidades en sinónimo de venta de cursos, educación no formal, capacitación para el empleo o en tímidos asomos de la academia al mundo productivo, y, en algunos casos, hasta un pensamiento asistencialista/paternalista de lo que es realmente la responsabilidad que tienen las instituciones de educación superior en su tarea de aportar a la transformación de la sociedad.

Muchos expertos aseguran que la extensión debería convertirse en el centro de la preocupación de las directivas universitarias y en general de toda la comunidad académica, pues

es lo que la da sentido a su existencia, solo así se le retorna a la sociedad el encargo que se le ha dado de formar profesionales íntegros que aporten al desarrollo local y el cambio social.

A mediados del siglo XIX, de la labor extensionista que realizaron estudiantes y profesores en las fábricas, talleres y sedes sindicales, entre otros espacios, nacieron las llamadas “Universidades Populares”. La idea de vincular la universidad al pueblo, tal vez con el objetivo final de homogenizar, divulgar el conocimiento y los hallazgos tecnológicos, fue uno de los postulados de las reformas universitarias que se dieron en estos años, que debía inspirar la tarea llamada de extramuros o de extensión universitaria; se pensaba que mediante este tipo de tareas el estudiante tendría la oportunidad, no sólo de familiarizarse con los problemas de su medio y de entrar en contacto con la sociedad, sino también la ocasión de devolver en servicios, parte del beneficio que significaba pertenecer a una minoría privilegiada, que tenía acceso a la Educación Superior; dando origen a una nueva función para la universidad: la función social, la que algunos autores han llamado la tercera función de las universidades; es decir, el propósito de poner al saber universitario al servicio de la sociedad y de hacer de sus problemas, tema fundamental de sus investigaciones y sus preocupaciones.

Pero aún ahora estamos anclados en las definiciones de extensión, las cuales han sido restringidas, aunque pretendan reunir todas aquellas actividades de servicio que se realizan en las universidades y que no pertenecen al ámbito académico o investigativo. En la legislación y en la dinámica universitaria en Colombia, y en el resto de América Latina, se viene utilizando indistintamente los términos “Proyección Social”, “Extensión Universitaria”, “Acciones Extramurales”, “Extensión Interactiva”, “Labor Extensionista”, “Relación Universidad-Sociedad” y “Responsabilidad Social Universitaria-RSU”, pero estas definiciones tautológicas no nos han llevado al propósito fundamental de discutir el profundo sentido de la extensión, así

como los dilemas y oportunidades que ofrece el presente. La gravedad del asunto radica en la falta de decisión y voluntad política para que de verdad las universidades sirvan a sus comunidades y se conviertan en verdaderos laboratorios sociales para la comunidad académica.

En su primer origen a mediados del siglo XIX, en diversos contextos culturales y en plena revolución industrial, la extensión buscaba irradiar los bienes de la cultura universitaria a las masas ignorantes o carentes de oportunidades de ingreso a los “claustros de educación superior”. Posteriormente, esta idea se cruza con propósitos más filantrópicos como la catequización (de diversas creencias religiosas), la promoción del bienestar general, la transmisión de ideologías y muchos otros objetivos, hasta proponer en tiempos del neoliberalismo, la extensión o proyección social como complemento financiero, que genera la llamada “economía del conocimiento” y como relegitimación del valor social de la institución universitaria.

En definitiva los enfoques de las diversas instituciones universitarias y los variados extensionistas se sitúan en el plano que corresponde a los compromisos y pactos de las instituciones universitarias (públicas o privadas) con la sociedad y con el Estado, es decir en una dimensión eminentemente política, económica y cultural. Pero, la preocupación real en los últimos años es: ¿en qué medida y bajo qué modalidad las universidades (cualquier universidad) pueden tener efectos pertinentes sobre la problemática social y, en qué medida estos efectos convergen, son independientes, o buscan modificar otros enfoques de atención social proyectados desde el Estado o desde otros ámbitos de la estructura social?

La educación superior debería ser vista de otra manera, una que incluyera a los no matriculados, una que vuelva sus ojos al entorno, lo comprenda y ayude a su transformación; donde la sociedad pueda contar con el apoyo y el impulso de los académicos y los profesionales en formación; bajo esta mirada, los “Claustros de educación superior” deben convertirse en un

espacio para el encuentro, la interacción, la expresión, la construcción de sentidos y significados para la vida, el acceso al conocimiento y el reconocimiento de saberes, donde se recupere el pensamiento de una nueva escuela para los ciudadanos.

Esta nueva escuela que es abierta, compleja, conflictiva y extensa no cabe en un aula, en el pensamiento estrecho del dúo alumno/docente. Es necesario que la educación pase la frontera física de los muros o las rejas que delimitan la institución además de las barreras ideológicas. Es vital que el ciudadano de a pié, las empresas privadas y públicas, el Estado y otras organizaciones e instituciones se beneficien de los avances y desarrollos de las universidades.

Hoy más que nunca, la educación está sujeta a las demandas del entorno-mercado- cultura-poder. La sociedad reclama de las instituciones educativas más que la formación de profesionales idóneos y capaces de transformar la realidad y de implicar a todos los estamentos en su desarrollo.

La educación superior en los inicios del Siglo XXI, no tiene sentido sino está en estrecha relación con el medio social (en contacto real con el ciudadano o con el consumidor de sus servicios) y con los elementos determinantes de la realidad que lo rodea; no se trata de una extensión tradicional sino moderna, futurista y alternativa que incorpore dialécticamente las relaciones de un proceso retroalimentador de la investigación y la formación académica.

En los primeros años de la segunda década del siglo XXI Colombia necesita, más que nunca, una educación superior que promueva la movilidad social en lugar de seguir reproduciendo la vieja sociedad estratificada y premoderna, que solo ha alejado, cada vez más, del sueño del desarrollo, el progreso y el ejercicio de una democracia plena y madura; democracia ideal diría el PhD Juan Carlos Yepes Ocampo (2011), en su texto del preseminario de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales “De la Tercera Transformación de la

Democracia o de un Acontecimiento de Ciudadanía en la Dinámica Poliártica”, la misma que, sin duda, es un factor clave para disminuir las distancias generadas no sólo por la pobreza, sino por la ignorancia.

Se necesitan universidades, que además de formar profesionales, investigadores y líderes sociales, articulen el conocimiento y la ciencia a todos los sectores, sin un carácter policlasista. Parafraseando a Yepes Ocampo (2011),

(...) una democracia que no garantice el derecho a la educación y el acceso al conocimiento y la cultura seguirá siendo un remedo de democracia, pues si este sistema tiene como uno de sus pilares fundamentales que el total de la población tenga igualdad de oportunidades para que los ciudadanos participen de los procesos políticos, es impostergable redistribuir equitativamente el capital cultural para garantizar calidad mínima en dicha participación.

Además, agrega el educador (2011) que,

(...) es necesario asociarse y formar masa crítica (con grupos de interés y de presión incluidos) para ejercer una democracia plena que nos lleve a la autodeterminación individual, colectiva y al desarrollo humano, a la autonomía moral y a la protección y promoción de los bienes e intereses que compartimos con otros.

Pero la realidad que vivimos, y que se agudiza con las nuevas políticas de gobierno, es otra. La educación pasó de ser un derecho y una posibilidad de crecimiento personal y de movilidad social, para convertirse en un privilegio que se vende al mejor postor. La mercantilización de la educación a la prostre, sostiene el autor (2011), “es una real amenaza no solo a los más arraigados principios democráticos, sino a la institucionalidad y a la paz misma”. No sólo de pan vive el hombre, reza el adagio popular, y cada vez con más frecuencia y con más fuerza las naciones democráticas reclaman de sus políticas públicas opciones efectivas para que los discursos de cobertura y calidad no se queden en el papel.

La Constitución Política de Colombia nos dice que la educación, al igual que la salud y la justicia, más que derechos son bienes públicos, y por ende a ningún colombiano se le podría privar de estos bienes, pero nada más alejado de la realidad. Las políticas económicas están reduciendo los presupuestos de las universidades públicas, obligándolas a llegar a la autosostenibilidad mediante la “venta de servicios”, lo que, torpemente, algunas llaman extensión universitaria y este es el camino más corto y directo a la privatización.

Tanto la política (específicamente la biopolítica)¹⁴, como la democracia y la educación, buscan, o deberían buscar, liberar al hombre y posibilitar su pleno desarrollo, respetando su individualidad. Para ello se hace necesario que la educación sea el centro de la preocupación del Estado, quien tiene el deber de posibilitar el acceso a una educación de calidad que acerque al ciudadano a la sociedad del conocimiento y no sólo de la información, como ocurre en la actualidad.

Para alcanzar este ideal Colombia necesita:

- Una autonomía universitaria que le permita a las instituciones de educación superior crecer y acercarse a la posibilidad de mover las fronteras del conocimiento.
- Financiación suficiente para reconstruir el concepto de lo público, donde este no sea sinónimo educación para pobre, sino posibilidad del acceso de todos y no sólo de unos pocos privilegiados económicamente.
- Fortalecer los procesos democráticos que permitan a las instituciones de educación terciaria proponer nuevos caminos.

¹⁴ La biopolítica alude a una tecnología de gobierno nacida a finales del siglo XVIII, la cual no enfatiza en el gobierno sobre el cuerpo individual sino sobre la regulación de las poblaciones. En tal dispositivo la vida y lo viviente, con sus variables biológicas y subjetivas se transforman en asuntos y objetos de gobierno y estrategia de gestión gubernamental.

- Facilitar y exigir la calidad académica necesaria para crecer, trascender y ser competitivo dentro y fuera del país.
- Que la escuela no siga perpetuando la desigualdad, que sin duda es caldo de cultivo de la violencia y la inseguridad, situaciones que forman parte del conflicto armado que tanto dolor ha causado a propios y extraños.
- Fortalecer y poner en marcha los conceptos de: bienestar universitario y la proyección social, necesarios para crecer en humanidad y mejorar las condiciones de vida no sólo de la comunidad académico, sino de todo su entorno social. Proyectando de esta manera la universidad hacia la sociedad, que tanto espera de sus profesionales y directivos académicos.

En síntesis, se requiere una comunidad académica capaz de responder de manera crítica y oportuna a los problemas de la región y el país, con pertinencia social y académica. Esto significará, sin duda, el abandono del papel pasivo de quienes reciben los servicios de extensión de las universidades; sin duda alguna, un gran paso para cumplir con esta tercera función sustancial de las universidades.

Ahora bien, respecto a la articulación de la función sustantiva de extensión con el tema de emprendimiento, ha de entenderse como la gestión de proyectos, educación permanente y continuada que permitan a la comunidad académica perspectivas de futuro en la creación de empresas, difusión de conocimientos, intercambio de experiencias (locales, nacionales e internacionales), investigación y desarrollo de productos, participación en planes/programas/proyectos de los sectores público y privado que tengan como finalidad la proyección en el medio; así como las actividades de servicio tendientes a procurar el bienestar

general y la satisfacción de las necesidades de la sociedad, buscando de esta manera la inclusión de la extensión como soporte en el accionar de las prácticas universitarias.

De igual manera, la articulación del emprendimiento en la función sustantiva de la extensión ha de entenderse como la gestión de las universidades para crear programas que busquen alianzas estratégicas con gremios intersectoriales, que permitan aportes de capitales semilla o de otra naturaleza, para la generación de propuestas innovadoras y de prospectiva empresarial.

Pero esto solo será posible si en las universidades se forma en cultura de emprendimiento desde el pregrado, de tal manera que se cuente con asesoría/capacitación/acompañamiento a emprendedores capaces de percibir oportunidades, para la generación de propuestas innovadoras, de manera libre e independiente pero con conciencia de trabajo en equipo, de liderazgo creativo, que sean capaces de invertir tiempo, energía, conocimientos para arriesgar sus recursos en el desarrollo de su proyecto de vida y el cumplimiento de sus metas personales, familiares, profesionales y sociales, ya que éstas, indudablemente, se constituirán en su mejor recompensa.

Las anteriores reflexiones, asociadas a la educación superior y el emprendimiento, han llevado al equipo investigador a comprender que el papel de las Instituciones de Educación Superior, está en la formación y apoyo de emprendedores, fomentando las capacidades y actitudes que los individuos tienen para desarrollar propuestas creativas; lo que implica formar visionarios, innovadores, que proyecten alternativas relevantes, para producir cambios y hacer realidad las propuestas transformadoras, implementando en ello sus capacidades para asumir los retos y sobreponerse a los obstáculos, haciendo conscientes su papel protagónico en una sociedad cambiante y exigente.

Dicha intencionalidad implica formar para asumir riesgos, manejar la incertidumbre, aventurarse a hacer cosas nuevas y diferentes, formar en el liderazgo, en la capacidad de

movilizar recursos, organizando intercambios de información, en la negociación el logro de acuerdos y conciliaciones, implementando en ello valores y la búsqueda del bien común.

En consecuencia, la formación emprendedora exige previo análisis del contexto socio-cultural; factores de carácter político, legal, económico, misional, propios de la universidad y de la región, lo cual indica que los estudiantes poseen diferencias y necesidades en el comportamiento emprendedor, que se encuentran relacionadas con el modelo pedagógico o sello que se le imprime a los estudiantes en cada institución, pero también con el contexto social de cada individuo, desarrollando así su experiencia vital en particular.

La propuesta universitaria para el emprendimiento, indudablemente deberá contener componentes axiológicos, culturales y pedagógicos que estimulan la actitud para emprender, lo cual exige una mayor comprensión conceptual en el tema de “emprendimiento”, por parte de los entes administrativos y de los docentes, tal que permita el desarrollo de políticas y programas que promuevan el acompañamiento a los emprendedores y que fortalezcan la reflexión desde el acontecer formativo, investigativo y de extensión en el tema, el cual interpreta algunos intereses de la comunidad académica, institucional y gubernamental, entre ellos la generación de empleo, el posicionamiento del profesional en el medio y sobre todo visionando alternativas para el mejoramiento de la calidad de vida en los graduados.

5. ENSAMBLE CINCO: CONTEXTOS VITALES DONDE EL CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR DIMENSIONA SU OBRA



Disponible en:
<http://innoexplora.fundacionctic.org/experiencias-is/>

5.1 UN CONSTRUCTOR/EMPRENDEDOR QUE ENFRENTA LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO LOCAL.

El tema de los desarrollos locales cobra importancia en las últimas décadas como escenario de oportunidades para el fortalecimiento y sustentabilidad de la calidad de la vida social. Así, surgen diversas tendencias que valoran las bondades de los espacios locales en relación con los desafíos del país en su conjunto. En la actualidad, adquiere relevancia el pensar la ciudad y la formación de ciudadanías emergentes.

La educación no está ajena a este fenómeno, en cuanto los esfuerzos de estos últimos años se han concentrado en producir una reforma escolar descentralizada y significativa para las nuevas generaciones en su integración a la sociedad del conocimiento. En este contexto, constatamos algunos cuestionamientos respecto al carácter economicista de dicho proceso y exploramos nuevas tendencias pedagógicas en los desarrollos locales en que se valorizan la ciudad y los procesos de innovación social de ciudadanía, aportando a una visión más integral de la educación, el desarrollo y la democracia (Nágera, 2007, p. 2).

Desde el aporte teórico del autor Eusebio Nágera (2007), se habilitan la educación superior y el desarrollo local como escenarios con pertinencia social/cultural para el abordaje de los

intereses gnoseológicos, enmarcados en algunas de las categorías de análisis de la obra de conocimiento: emprendimiento/educación superior/desarrollo Humano. El grupo de investigadores partió de la certeza de que los términos *desarrollo* y *local* tienen amplios, diversos, ambiguos y complementarios significados; resulta entonces importante saber esto para intentar vincular esta triada, bajo una mirada alerta y no contaminada, que explique el concepto desde nuestra propia realidad (localidad), sin caer en un desarrollismo de carácter universal.

En nuestro medio, cuando decimos desarrollo interpretamos esta idea desde el pensamiento eurocéntrico, y quien no ha logrado llegar a esa cúspide de la cultura Europea o, en nuestro caso la norteamericana, es considerado subdesarrollado. Pero, la lógica del desarrollo impone agregarle otro concepto básico: lo local, lo cercano, lo propio. Nuestro camino al desarrollo es una vía que no necesariamente ya han recorrido otros países, culturas o saberes. Tenemos nuestros conocimientos, nuestras tradiciones y nuestro muy particular modo de ver el mundo y de movernos en él. Los nuevos tiempos no llevan a pensar de manera global, pero nuestro pensar, sentir y actuar debe ser local, lo que nos hace diferentes; desarrollo uniformado, estandarizado, único; desarrollo de nuestras potencialidades y singularidades.

La tarea es entender las nuevas realidades globales y locales y no resolver los nuevos problemas con viejas recetas. Antes de intentar cuestionar el conocimiento, la educación, los valores, las dinámicas de la vida diaria, es menester encontrar un modo acertado de llegar a estas verdades, comprender que todas las verdades son temporales, relativas, circunstanciales y locales. La verdad es que no hay verdad, hay verdades. El mismo objeto-fenómeno-acontecimiento-comportamiento-acción es visto de tantas maneras como paradigmas locales existan.

Desde estos escenarios vitales, el constructor/emprendedor, despliega el análisis de la realidad visualizando desde la pertinencia y la asertividad una mirada local, que pueda conducirlo a direccionar formas de recrear su obra. Es así, como el contexto educativo se constituye en un medio idóneo para transversalizar la cotidianidad de la vida, en la que se vinculan emociones, comportamientos y conocimientos, que conforman finalmente un prontuario de lectura de realidad compleja, en especial referida al contexto de la educación superior, desde el cual idealiza sueños que servirán de columnas para equilibrar sus metas u objetivos; en palabras del PhD Silvio Cardona (2010), “desentrañar algunas condiciones de posibilidad de reconfiguración y resignificación de territorios vitales, expresiones del saber/territorios del conocimiento/territorios inteligentes, que devienen ámbitos potenciadores de desarrollo local”. Al respecto, agrega este docente de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales,

El hoy del conocer, al auscultar/indagar relaciones/relacionamientos de la díada: “educación/desarrollo local”, conlleva/incita acciones emergentes transformadas/transformadoras, provocadas/ potenciadas en/por los sujetos soberanos, que se cristalizan en el corazón de los territorios vitales, en tanto expresiones ineludibles de desarrollo local, desde lo distintivo de la triple reforma moriniana que se propone en el marco de la complejidad: reforma del conocimiento, reforma del pensamiento, reforma de la sensibilidad humana (Cardona, 2010).

El desarrollo local, como contexto de reflexión/acción para el constructor/emprendedor, se establece como contexto idóneo para la comprensión de los fenómenos culturales y a la vez en espacio de reflexión de las posturas teórico- metodológicas implicadas en este desafío, identificando un contexto de proyección de sentidos de la acción colectiva, de sujetos implicados e implicantes que modelan, transforman y resignifican el desarrollo humano; aspectos que el constructor no desconoce desvirtuados de la realidad, sino que efectivamente, valora como

profundos, enraizados en las emergencias actuales, inscriptos en la historia, como es el caso del aumento progresivo de la pobreza en el mundo, los problemas políticos, económicos, sociales (desplazamiento, hambre, marginación, desarraigo, dictaduras, guerras, y a estos se suman otros de corte ambiental como la contaminación, el calentamiento global, los desastres ecológicos), entre otros, aspectos estructurales que hablan de una crisis mundial con relación a lo humano y la trascendencia del mismo en los diferentes contextos de la cotidianidad, aspectos que generan movilidades humanas, hacia dinámicas de cambio y transformación, para lo cual incluye formas estratégicas, que limiten el avance de fuerzas entrópicas, entre ellas el compromiso, la solidaridad, el afecto, el conocimiento, el trabajo en equipo; hormigón, de las estructuras que le dan consistencia a su obra.

Desde esta mirada local el constructor dimensiona, valora y cuantifica el impacto de su obra, tratando al máximo de que diversos contextos (social/cultural/familiar/político/educativo), se perciban como beneficiarios directos/indirectos; es así, como un escenario como la educación superior, se configura en la realidad personal, social y cultural; nace de la vida cotidiana, del proceso de interactuar con otros, desde una cosmovisión, una alteridad fecunda, a partir de las dinámicas relacionales, colectivas; donde existen afectaciones mutuas entre unos y otros que construyen tejidos vitales frente a los desafíos del aquí y el ahora, así el constructor/emprendedor adopta una lectura en prospectiva de realidad y con ella valora la temporalidad del ser humano, valora su presente y pasado, y dimensiona futuro. Su obra debe incluir percepción integral de realidad, que lo convierte en un ser humano construido en el tiempo, en la cotidianidad, en su propia narrativa de vida. Berger y Luckmann (2001), al respecto, insisten en que aproximarse psicosocialmente a la vida cotidiana implica reconocer que se aprehende como una realidad ordenada, presentada por pautas; es decir, la realidad

configurada en una dimensión espacial/local; agregándole a este postulado la dimensión temporal del ser humano como se explicó anteriormente, aspectos inherentes a la misma humanidad.

Para Fina Sanz (1993), este entramado dialéctico entre la estructura social cultural y la experiencia de la persona, y la forma en que los sujetos de una sociedad se vinculan afectivamente, es una clave para comprender la dinámica social, entendida desde el pensamiento sistémico/complejo como una estructura compleja de interacciones, nexos, caos, orden, equilibrios, desequilibrios, en fin un compendio de polaridades opuestas y complementarias, como lo plantea Boris Cirulnick (2005), al referirse al efecto oxímoron. El constructor/emprendedor de esta manera genera movimientos estratégicos que permiten medir el riesgo, para lo cual asume una actitud proactiva que equilibre armónicamente este tipo de situaciones propias de cualquier sistema que interactúa con el medio.

El desarrollo no es tal si se apoya en ideas falsas, alejadas de la realidad y deja de lado los saberes acumulados, las costumbres y las identidades. Es un desarrollismo destructor de identidades locales, de las solidaridades, de las posibilidades de subsistencia y humanización del hombre. No todo lo moderno es sinónimo de desarrollo, a veces solo genera un falso desarrollismo. Las apuestas por un desarrollo diferente se deberían orientar hacia la creación de mundos internos con espacios propios (desde su propia óptica), hacia el reconocimiento de las posibilidades iluminadoras que marcan las propias realidades, para situarse en ellas: ordenadas desde afuera (globalidad), des-organizadas internamente (localidad), pero con posibilidades de auto-organización (territorialidad).

Después de ser más humano, verdaderos humanos, el siguiente desafío del desarrollo será construir conocimiento sobre los sistemas educativos, es una exigencia global, un desafío del

pensamiento contemporáneo, es una opción humana-inteligente para enfrentar la diversidad, la incertidumbre, el presente y el futuro en un mundo globalizado, intercomunicado, con enorme, veloces y potentes medios masivos de comunicación y cada vez con menos mediaciones.

Desde las lógicas del pensamiento crítico/complejo, inmersas en la realidad de la educación colombiana y en especial de la educación superior en el municipio de Medellín, resulta especial dirigir la mirada hacia una apuesta por el desarrollo local, como contexto que centraliza algunas de las urgencias/necesidades planteadas anteriormente, donde se gestan intereses individuales/colectivos que trascienden los bienes materiales o de consumo, los cuales privilegian la dignidad de un sujeto; como parte de las dinámicas de cambio que contemplan los asuntos históricos como huellas indelebles intrincadas en el presente y el futuro de las nuevas generaciones, entre ellas una educación al servicio del hombre, no solo articulada a la generación de conocimiento, sino también avocada a interrumpir el accionar instrumental que cosifica y desequilibra la sensibilidad del ser humano, una educación habilitada para ilustrar, comprender y generar contextos de vida; así el constructor/emprendedor, habilita un escenario colmado de actuaciones humanas, donde se construyen y tejen horizontes de vida y progreso; su obra empieza a tener sentido en la medida que valida la condición y dignidad humana; mientras que, comprende que su obra pierde sentido, en la medida que se aparta de estas fundamentaciones vitales.

Ahora bien, el constructor/emprendedor, comprende que la educación superior y el desarrollo local desde el accionar del emprendimiento, constituyen contextos de sustentabilidad humana y con él la generación de movilidades para empoderarse de competencias en función de la realidad, que lo reta a generar sostenibilidad a partir de múltiples desafíos, que le convocan desde la auto/organización, la pertinencia de nuevos cambios, las aperturas al conocimiento y en especial

al desarrollo del sujeto en un contexto social; como refiere el docente de la Universidad Católica de Manizales, Andrés Tamayo (2011), en la comprensión de los fenómenos sociales y culturales a partir de una reflexión crítica y compleja; de esta forma, logra articular ambos contextos, desde la deconstrucción y reconstrucción del ser humano con el objeto de dimensionar la mirada sobre el “Emprendimiento Social”.

La convocatoria de enfrentamiento para estos interproblemas aluden a una mirada interdisciplinaria, solo así los asuntos críticos de la realidad podrán encontrar salidas asertivas que permitan al constructor/emprendedor generar dinámicas de cambio y transformación que finalmente, se expresan en espacios donde interactúan los diferentes actores y agentes del desarrollo, en todo caso es una apropiación de la democracia participativa, una lucha por el uso adecuado de los recursos en los diferentes procesos de concertación como lo enuncia en cierta forma (Gajardo, 1988).

Estas aperturas visualizan un ser humano que participa en la generación del desarrollo local, a través del mejoramiento de la calidad de vida, traducida en la adquisición de competencias para la satisfacción de necesidades básicas como: salud, educación, vivienda, desarrollo personal, entre otras, que permean de manera constante la vinculación familiar, social y cultural. Bajo esta mirada, el emprendimiento es un proyecto de vida.

En palabras de Eusebio Nágera (2007), se trata de una apuesta hacia un nuevo estilo de gestión de los bienes sociales, al mismo tiempo se inserta en el debate sobre la descentralización del Estado, optando por una visión que aumente la participación de la sociedad civil. En síntesis es una apertura bidireccional de lo micro a lo macro, de lo local a global y viceversa, como lo plantea la concepción holística; y con ella, la necesidad de articular procesos de cualificación

constante, en lo respectivo a una formación humano social, que aúne esfuerzos hacia la co-construcción de sentidos vitales.

Igualmente, algunos de estos intereses gnoseológicos convocan el trabajo del constructor/emprendedor, se estipula como un trabajo liberador que reconoce las estructuras sociales, educativas y los contextos de desarrollo local/social como escenarios de actuación fundantes en las destrezas humanas, en el liderazgo, en el desarrollo de habilidades, en la innovación, entre otros, aspectos que finalmente visibilizarán las competencias del sujeto, necesarias para intervenir las problemáticas contemporáneas. De igual forma, las prácticas educativas en educación superior se convierten en un medio idóneo para comprender y conocer el mundo de una manera más objetiva, sin desvirtuar los asuntos subjetivos sobre los cuales se funda el emprendimiento social, clave para la reconstrucción humana. El constructor/emprendedor, comprende de esta manera que la formación en educación superior, habilita en competencias para la vida, para discernir desde la plataforma educativa, análisis de contexto, de lecturas en doble vía, de sujetos implicantes e implicados bajo una realidad común, sobre la cual, deben gestionar posibilidades de cambio y transformación social.

Esta apropiación, genera emprendimiento social, configurando un interés conservador en la medida que interactúa con el contexto de realidad, de generar compromisos, empoderamientos, cualificación de posturas de vida, intenciones, la dinamización de asuntos vitales, la complejización de la realidad social; en donde se exaltan ánimos, se introducen cambios, y transformaciones de vida, desde apuestas emancipadoras de proyección. Igualmente, se posibilita un espíritu organizador, que estimula el aprendizaje, las interacciones humanas, la exteriorización de ideas, emociones y pensamientos, desde sinergias que conduzcan al telos del emprendimiento social; a la vez ocupa un interés ordenador, en el cual se puedan evidenciar la

articulación de elementos, entre los procesos de gestión, organización, creación, liderazgo, participación, política pública, entre otros. Recrea así, construcciones complejas enmarcadas en el contexto de las interacciones humanas en torno a comprensiones dialécticas, críticas y epistemológicas del emprendimiento, sedimentados en la pluralidad de asuntos en referencia con “Educación y Desarrollo Local”, que convocan a una reflexión abierta desde el ser humano, su creatividad frente a la lectura que tiene sobre los discursos del desarrollo y la manera como estos, se podrían articular a las diferentes posibilidades de intervención de la realidad social/cultural.

A partir de la complejidad del concepto de desarrollo local, como lo citan algunos autores, este está referido también al hecho de apropiar saberes desde prácticas cotidianas en las que están inmersos los seres humanos sociales y políticos, interactuando con la racionalidad del mercado y el crecimiento económico, facilitando una mirada integral y comprensiva del concepto; partiendo de necesidades básicas como la salud, educación y vivienda y la medición de la población que retrospectivamente dan pie a la articulación directa con el crecimiento; finalmente, es importante resaltar, que este ámbito de concepciones no distan en absoluto con los tratados anteriores, reafirman y reiteran la urgencia de visualizar-nos como humanos.

De acuerdo a este tejido crítico el constructor/emprendedor, insta a dimensionar el desarrollo humano, como una categoría de análisis complejo, enmarcada en el contexto personal/social; de la cual, se desprenden otras subcategorías como la creatividad e innovación, inteligencia social, pensamiento sistémico, orientación al logro y todas aquellas competencias relacionadas con la satisfacción de necesidades básicas del ser humano; de esta manera el mayor nivel individual se revierte en mayor nivel colectivo para toda la comunidad, entendida la ‘comunidad’ como localidad/sociedad; así, el crecimiento se visualiza como la lucha de un conjunto de individuos

hacia el logro de los objetivos, “Emprendimiento Social”, donde prima a largo plazo la armonía, el entendimiento entre seres humanos y donde el optimismo emerge como nota predominante acerca del destino de la humanidad, llamado a lograr metas sublimes y como máxima expresión de un sentimiento irracional de fe en el futuro.

Este escenario de posibilidades desde la perspectiva del constructor/emprendedor, dinamizan asuntos de autogestión, en donde el ser humano crea, participa, diseña desde lógicas de conocimiento, de indagación, de curiosidad y sobre todo de estrategia, un locus social de supervivencia en las estructuras cambiantes del aquí y el ahora; un llamado al acompañamiento a las urgencias planteadas por la modernidad y postmodernidad, como lo citan Javier Tobar y Olver Quijano (2006) en el ensayo Discursos y Prácticas del Desarrollo Globalocal,

Por ello precisamente se propone un espacio analítico para otras lecturas del desarrollo, que enuncian desde lo local; lugares con distintas epistemias y problemáticas, pero también alternativas que piensan de otro modo el mundo, lo glocal distinto al glomus, configurado por la modernidad y la postmodernidad (p. 11).

Al respecto, y parafraseando a Enrique Peña Forero (2006), se trata de un asunto deliberado que tiene como finalidad última la igualación de las oportunidades sociales, políticas y económicas, una apuesta a dar a cada quien lo que le corresponde desde su condición.

De acuerdo a la dinámica compleja de estos escenarios, es pertinente parafrasear a Edgar Morin (1999) en su libro “los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro”, cuando dice que se necesita una educación que cure la ceguera del conocimiento, que garantice el conocimiento pertinente, enseñar la condición humana, enseñar la identidad terrenal, enfrentar las incertidumbres, enseñar la comprensión, la ética del género humano. Refiere al respecto, que el conocimiento humano es frágil y está expuesto a alucinaciones, a errores de percepción o de juicio, a perturbaciones y ruidos, a la influencia distorsionadora de los afectos, al conformismo, a

la selección meramente sociológica de nuestras ideas, entre otros; de esta manera inquieta a la educación como contexto privilegiado para reflexionar el riesgo del error y la ilusión, aspectos que hacen parte de su dinámica, y los cuales le ofrecen la posibilidad de reflexionar sus actuaciones. De hecho la primera e ineludible tarea de la educación es enseñar un conocimiento capaz de criticar el propio conocimiento, por ello, la búsqueda de la verdad exige flexibilidad, crítica y corrección de errores constantemente, aspectos que el constructor, afina, reflexiona e interroga para someter a una dinámica de cambio, que debele oportunidades de vida, para lo cual, necesita de una cierta convivencialidad con sus ideas y de las de otros. Teniendo en cuenta, estas premisas, unos de los objetivos con más trascendencia desde el autor, en la educación, será dotar a los alumnos de la capacidad para detectar y subsanar los errores e ilusiones del conocimiento y, al mismo tiempo, enseñarles a convivir con sus ideas, sin ser destruidos por ellas, desafíos que dada su complejidad, revisten acompañamiento solidario y constante de toda la comunidad académica.

Frente a este cúmulo de desafíos de la educación, el constructor/emprendedor, por un lado comprende que “el desarrollo local” constituye un eje dinamizador de pensamientos, conocimientos, investigación, interacción, comprensiones de realidad, de movilidades humanas; traducidas en apuestas recurrentes por intervenir las situaciones cotidianas, que reclaman atención inmediata desde niveles de corresponsabilidad y coparticipación ciudadana, es decir, comprende que sus intereses inmediatos, tienen afectación y responsabilidad recíproca, comprende que su obra, parte no solo de su esfuerzo personal, a él, se suman voluntades colectivas, las cuales valora en su dinámica constructora; al respecto, Fritjof Capra (2003), refiere que se necesita de un pensamiento intuitivo, sensible, dialéctico, holístico y crítico donde se realicen los valores de la conservación, la cooperación, la calidad, y la asociación; que

respetan el proceso de dignidad de los seres humanos; aspectos que, como se ha evidenciado, el constructor/emprendedor valora desde su dignidad humana; para él, la interacción constante en las dimensiones humanas, generan motivación creciente para solidificar ya no su obra, sino la obra de todos.

5.2 UN CONSTRUCTOR QUE RESIGNIFICA/REDIMENSIONA LA PEDAGOGÍA/CURRÍCULO EN LAS DINÁMICAS DEL EMPRENDIMIENTO DE LA FUNLAM

“La pedagogía es la expresión compleja de un afuera, que por encima de cualquier tecnicismo escolar, le permite al docente, situarse como un actor cultural complejo – cosa evaluada, actor que tendría la oportunidad de viajar por diferentes campos paidéicos, con el fin de reconstruir la historia de la humanidad y sus saberes” (Ruiz, 2003, citado en Pineda, 2011).

Desde las aprehensiones de la “Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, respecto a Pedagogía y currículo”, se convoca a una reflexión abierta/compleja del ser humano como sujeto en comprensión e identificación de los aspectos históricos, epistemológicos y científicos como lo cita abiertamente Lucero Ruiz (2004), de ahí que el constructor, que dinamiza su obra en un contexto tan amplio y complejo como la educación superior, le resulte fundamental utilizar estos insumos para la gestión del emprendimiento, permitiéndole repensar la academia como soporte del desarrollo para la comunidad educativa, en este caso de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Es así, como el constructor/emprendedor reflexiona la educación universitaria, comprende la pedagogía y el currículo, como ejes articuladores de relaciones interpersonales/interculturales/intergeneracionales que buscan a partir de la mejora de sus procesos académicos, la abstracción, el pensamiento, el sentimiento y las vivencias en el desarrollo educativo de la institución universitaria, convirtiéndola en recinto sublime no solo de

conocimiento, sino de generación de procesos para el desarrollo social y educativo de alta calidad ética/científica/ pedagógica que responda a las necesidades de las poblaciones que allí interactúan. El constructor/emprendedor, de esta forma, reúne elementos que considera importantes para vincular a su obra, lo hace como cualquier ingeniero, realiza observación de campo (contexto educativo), revisa terrenos (pedagogía – currículo), vincula saberes (conocimiento).

De esta manera, se reflexiona en el papel del docente universitario, quien al igual que el constructor emprendedor, posibilita una apropiación asertiva y pertinente en aras de la transformación de la realidad educativa, desde una vinculación activa, decidida, reflexiva y argumentativa, con el objeto de encontrar soluciones a problemas que debilitan el accionar pedagógico

Morin (1977), al respecto hace pensar en el entramado de posibilidades vitales que constituyen el escenario de actuación del constructor/emprendedor en un orden/desorden ecosistémico, que lo convoca a cooperar permanentemente con su organización creadora, estipulada en una relación ecológica donde se teje y construye autonomía, libertad, conocimiento, cooperación y sobre todo originalidad.

Este tipo de aperturas vitales, son recreadas en el método II del mismo autor, desde un análisis de la comprensión, que aporta una posibilidad de inteligencia de la subjetividad, y que en lo sucesivo puede y debe ser reflexionada y combinada indisolublemente con la explicación, es decir modos objetivos de inteligibilidad, se trata entonces de mantener un circuito cognitivo entre explicar y comprender.

De ahí que los esfuerzos del constructor/emprendedor no solo se quedan en la tarea de explicar/comprender, debe profundizar la reflexión sobre estos fenómenos y generar acciones

proactivas que ayuden a disminuir el impacto de situaciones externas que afectan el sistema educativo. Luego se asume ecodependiente y corresponsable; según Morin (1977), con doble identidad, una identidad propia que lo distingue y una identidad de pertenencia ecológica que lo conecta con el entorno, con el mundo, esto lo hace más humano y sensible a su realidad.

Desde esta perspectiva, el constructor/emprendedor, invita a la comunidad académica de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, y, por ende, de la Fundación Universitaria Luis Amigó, a dimensionar sus prácticas pedagógicas y los currículum vigentes, teniendo como soporte la experiencia pedagógica de otras instituciones, como también los referentes históricos, epistemológicos y científicos que soporten las prácticas pedagógicas y curriculares relacionadas con la formación integral de sus educandos. Desde estos hallazgos, ha comprendido que su obra, podrá finalizar en algún momento, pero siempre habrá que ajustar y equilibrar la misma, puesto que el tiempo es cambiante, las dinámicas y las exigencias sociales también lo son; su obra debe actualizarse o en su defecto, permitir reformas que le ayuden a mantenerse en pie y acorde a las exigencias actuales. Los procesos curriculares, deberán hacer lo mismo, puesto que el constructor/emprendedor, desde sus revisiones y pesquisas aún no ha encontrado en estos la inclusión del emprendimiento como un valor agregado al proceso pedagógico - curricular, incluirlo sería generar un escenario de actuación, donde los estudiantes en formación no solo adquieren competencias específicas en su campo formativo, sino que a la vez adquieren nuevas competencias que les ayudarán a afianzar sus conocimientos.

Para convocar y hacer posible estos intereses, particularizados en el trabajo del constructor/emprendedor, se hace preciso introducir algunos conceptos *de pedagogía, educación e investigación, como contextos habilitadores de reflexión y crítica, direccionados hacia*

apuestas recurrentes desde horizontes de apertura y cambio en el tema del emprendimiento en educación superior.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua (2001), el significado etimológico de pedagogía está relacionado con el arte o ciencia de enseñar. La palabra proviene del griego antiguo paidagogos, el esclavo que traía y llevaba chicos a la escuela. La palabra paida o paidos se refiere a chicos, ese es el motivo por el que algunos distinguen entre "Pedagogía" (enseñanza de niños - niñas) y andragogía (enseñanza de adultos). Pedagogía también se refiere al correcto uso de estrategias de enseñanza. Por ejemplo, el brasileño Paulo Freire (1967), uno de los educadores más significativos del siglo XX, se refiere a su método de enseñanza para adultos como "pedagogía crítica".

Actualmente, la pedagogía ha evolucionado su origen etimológico en relación a conducir o llevar a un niño en un sentido espiritual o enseñarle, ésta no es la ciencia que se ocupa de la enseñanza, es tarea de otra ciencia pedagógica llamada Didáctica. La Pedagogía es un conjunto de saberes que se ocupan de la educación como fenómeno típicamente social y específicamente humano; es por tanto, una ciencia de carácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación para conocerlo y perfeccionarlo.

De esta manera, pedagogía/educación no son conceptos homónimos, simplemente, ambos se articulan para danzar armónicamente en la reflexión y el análisis del desarrollo de los procesos sociales y educativos de alta calidad, ético, científico y pedagógico, que respondan a las necesidades y exigencias de cada época como lo señala Yasaldez Eder Loaiza (2011) en uno de sus tratados sobre investigación, pedagogía y currículo.

Hasta este momento, el constructor, comienza a entender el ¿por qué de la pedagogía? como también comprende que él es un buen pedagogo, porque lidera, acompaña, enseña, desarrolla y visibiliza recursos, porque le interesa el cambio social.

El constructor/emprendedor, es consciente en reconocer algunas problemáticas de la educación actual, experimentadas a través de los tiempos: entre ellas, la deserción escolar, la marginación social, el desempleo; asuntos con dinámicas estructurales, que afectan en forma directa el acceso de muchos colombianos a la educación; por otro lado, existen cambios significativos representados en modelos educativos con sentido y pertinencia social, a pesar de ello nuevamente se plantean exigencias del medio referidas a la educación, como la enseñanza centrada en la tecnología educativa, que incluye aspectos de planeación, diseño técnico de administración de programa y que de paso se constituye en escuela pedagógica con fundamentación científica. La educación dada su dinámica sistémica, debe generar movilidades, en articulación con temporalidades, prospectivas y de actualidad permanente.

Para el constructor/emprendedor, los cambios introducidos, si bien generan movilidad y dinámicas transicionales en apariencia fortalecidas, deben sustentar fuerza, como lo hacen las distintas partes que componen su obra, que al ensamblarlas, dotan de energía y equilibrio a la misma; es así como observa que estos valiosos recursos se instrumentalizan en la educación, y como las personas, que son los protagonistas de la misma, también se convierten en instrumentos usados por los diversos monopolios políticos, económicos, o de cualquier orden, que orientan la funcionalidad del sistema educativo; al respecto, este tipo de conductas, dejan sin piso la esencia de la educación, por lo cual, urge la existencia de escenarios actuación, provistos en los ejes sustantivos de la educación, como son la docencia, extensión e investigación, que constituyen

puentes de conexión constante con la realidad, hacia la búsqueda de alternativas para la formación de seres que recreen y dinamicen los asuntos humanos.

La Funlam, estipula en su misión y visión institucional algunos de los principios anteriormente señalados, pero es importante, reiterar la necesidad de asistir el reclamo social, de instaurar aperturas al conocimiento, donde se trascienda los asuntos económicos, donde el imperativo sea la educación como un servicio social y universal, como lo manifiesta la Cumbre de Jomtiem (1990); además, se hace necesaria la reflexión sobre qué tipo de docentes requiere el entorno, como lo plantea José Jaime Díaz Osorio (2004), quien refiere, la inclusión de docentes que eduquen en el amor exigente, retomando los valores, la ética y la supervivencia, como herramientas necesarias para la discusión. A la vez, hace referencia a la escuela nueva, abordando algunos aspectos como el saber hacer, iniciativa que da cuenta de un currículo flexible renovado, dando paso a la pertinencia y apropiación de una metodología participativa; involucrando los procesos investigativos, el constructivismo y generación de nuevos conocimientos.

Ahora bien, desde el enfoque constructivista, el proceso del emprendimiento en educación superior crea un modelo que ha implementado la Alcaldía de Medellín desde el año 2007, según lo estipulado en La Ley 1014 de 2006, la cual reglamenta el fomento del emprendimiento empresarial, enfocado a las unidades de educación superior, apuntando a mejorar la calidad de vida de la comunidad académica, ofreciendo un portafolio atractivo para un público innovador, creativo, abierto a dinámicas y competencias en emprendimiento, desde la apertura al crecimiento y desarrollo humano/profesional, al igual que lo hace la pedagogía que permite la referencia con el mundo de la vida, encontrando sujeción al mundo de la reflexión sobre el otro y sobre sí mismo.

Desde estas lógicas, el modelo de emprendimiento, articulado con la filosofía de la Fundación Universitaria Luis Amigó, y fundamentado en el amor exigente, asocia la enseñanza del emprendimiento desde una perspectiva constructivista/positivista, la cual sostiene que la persona es el resultado de un aprendizaje permanente, fruto de las interacciones del ambiente y las disposiciones internas e intereses del ser (teoría ecosistémica). En este sentido, el conocimiento no es una copia de la realidad, es una construcción de realidad; al menos el constructor/emprendedor así lo entiende, pues lo valida desde los esquemas previos, hacia la generación de nuevas competencias que le permitirán aplicar lo ya conocido a otras situaciones; así, el conocimiento es construido por el mismo emprendedor y no simplemente pasado de una persona a otra, como lo hace la enseñanza tradicional. Se pasa de una enseñanza, centrada en el docente (pedagogía tradicional), a una centrada en el estudiante emprendedor; se trata de consolidar un grupo de competencias con tendencia a la integralidad del ser humano, no solo pensadas en un fin productivo o mercantilista.

De esta forma, el constructor se solidariza con el estudiante emprendedor, apoyando su accionar, pues éste intenta integrar conocimientos, habilidades, actitudes y compromisos propios de individuos sobresalientes que se destacan por sus excelentes resultados profesionales y personales; es así como el proceso educativo se convierte en espacio, generación y perfeccionamiento de proyecto de vida, aprovechando la retroalimentación de su experiencia de vida para mejorar desempeños, a través de la búsqueda persistente de calidad y excelencia; por ello, el constructor/emprendedor, constituye una guía, que orienta, a la proyección exitosa, aspecto clave de un emprendedor entusiasta. Desde este marco de posibilidades se tejen escenarios vitales, que recrean los asuntos humanos, previstos de un marco de acción frente a las dinámicas cambiantes de la cotidianidad social y cultural. Estas premisas señalan aperturas de

intervención educativa desde apuestas integradoras hacia construcciones de vida, para ello, se necesita una dimensión curricular capaz de enfrentar las lógicas homogenizantes, mutilantes de la sociedad contemporánea, construida en la serialidad del modelo de producción dominante, para lo cual se debe asumir “la conciencia del riesgo y de la incertidumbre” (Morin, 1990); agrega el autor (1990) que “(...) el dominio de la acción es muy aleatorio, muy incierto. Nos impone una conciencia muy aguda de los elementos aleatorios, las derivas, las bifurcaciones, y nos impone la reflexión sobre la complejidad misma”; es decir, le plantea a la educación actual un nivel de análisis comprensivo de su realidad, y con ella, un redireccionamiento de sus actuaciones para no perder su horizonte humano–social.

De otro lado, la investigación educativa, como refiere Loaiza (2011), no es una actividad consagrada a los especialistas, está referida a toda la comunidad académica, desde este escenario se hace posible replantear asuntos contexto de realidad; porque la educación no solo está vinculada al aula, debe estar en sintonía con el contexto social, igualmente desde ella se reconfiguran prácticas pedagógicas, se comunican observaciones, se posibilitan políticas que permiten a los maestros actualizarse permanentemente, atender asuntos particulares de la institución educativa y, en general, visibilizar y reconocer problemas que son susceptibles de intervenir. Pero nuevamente, reitera el autor (2011), que para el logro de estos propósitos se necesita el apoyo de la toda la comunidad educativa; parafraseando a Linda Darling y Jasón Millman (1997), se necesita un trabajo colaborativo en el cual se identifiquen situaciones de la praxis, que merezcan ser reflexionadas sistemáticamente. Ahora bien, el constructor/emprendedor, ha dimensionado el campo complejo de la educación y con ella ha seleccionado herramientas, para encauzar/ensamblar su obra; la primera tarea, es establecer comunicación directa con las funciones sustantivas de la educación superior, un campo dialogal,

en donde estas instancias puedan comprender la funcionalidad del emprendimiento como espacio de interlocución universidad/contexto.

Es así, como la formación educativa/investigativa, intenta desde el quehacer docente, acompañar al estudiante y facilitar procesos de co-construcción del conocimiento que le permitan convertir las situaciones de aula y las de los diversos contextos en objeto de reflexión permanente. De esta manera, tanto el maestro como el estudiante podrán reconceptualizar y ampliar el conocimiento, la comprensión de la realidad educativa, con miras a generar estrategias de intervención innovadora que orienten el ejercicio del docente y del educando; parafraseando a Morín (1990), situarnos en un punto de partida para una acción más rica y menos mutilante, como la que actualmente se refleja en el escenario pedagógico.

De ahí que el constructor/emprendedor contrasta la formación educativa/investigativa con el emprendimiento; la primera tarea del docente es recrear el proceso educativo, de tal manera que para el estudiante emprendedor su experiencia investigativa se convierta en un conjunto de atracciones destinadas a generar no solo conocimiento, sino sobre todo cultura y educación, a través de espacios donde se pueda interactuar con una diversidad de elementos que giran en torno a una temática o línea argumental; de ahí, se deriva el aprender haciendo en el encuentro con la realidad; lo segundo, está vinculado a posibilitar que los estudiantes tengan un encuentro consigo mismo y con lo que ha de ser su proyecto de vida, asumiendo actitudes críticas/reflexivas frente a la educación, la sociedad, la institución educativa, los sujetos de conocimiento, las competencias, entre otros, propios del ciclo emprendedor. De este modo, teoría/práctica se conjugan en un proceso de ida y vuelta permanentes (retroacción), propiciando una postura científica derivada de los inmensos deseos de superación, de su accionar participativo y responsable, principios fundantes de la génesis del constructor, para habilitar

contexto de vida, teniendo presente que “(...) hay que recordar las ruinas que las visiones simplificantes han producido, no solamente en el mundo intelectual, sino también en la vida” (Morin, 1990); de ahí, la necesidad de articular un accionar que ayude a disminuir el impacto de estas dinámicas con génesis estructural, que afectan la calidad de vida y los propósitos reales de la educación, lo cual, nuevamente valida el accionar del constructor, en promover estrategias para el afrontamiento de estos desafíos.

5.3 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR QUE TRASCIENDE EN HUMANIDAD

Existe el mundo fenoménico y con él, nosotros, eso es el mundo de la vida. Seres en el mundo, somos seres en el tiempo. Somos vida con cosas, objetos, hechos, en síntesis con acontecimientos. Germán Guarín (Condiciones para la organización compleja del conocimiento).

El papel transformador que las clases organizadas desempeñan en la sociedad las convierte en verdaderos actores sociales. Ya se ha visto que la teoría de la acción social identifica como actores a todos los individuos participantes en una sociedad. Los actores, ha dicho Anthony Giddens, uno de los sociólogos más reconocidos de las últimas décadas, tienen la capacidad de transformar las estructuras sociales (a las que identifica como las reglas y los recursos que orientan la actividad de los individuos) y son a su vez, transformados por los cambios en las estructuras que ellos mismos propiciaron (Puga, Peschard y Castro 2007, p.55).

Desde los diferentes escenarios donde se recrea el emprendimiento como marco de posibilidades del “desarrollo humano”, se hace pertinente resaltar el protagonismo de las personas en la gesta de espacios de progreso y sostenibilidad de recursos, con los cuales éste logre garantizar al menos su supervivencia bajo las múltiples crisis que amenazan la habitancia planetaria, entre ellas, la pobreza extrema, el desempleo generalizado, el desplazamiento forzado, la corrupción política, la violencia; por relacionar algunos asuntos de orden estructural que aquejan el planeta.

Es así como para facilitar una mejor comprensión del lector, y frente a la complejidad de los conceptos “Desarrollo”/“Humano”, se intentan algunas proximidades conceptuales; el interés es claro cuando no solo se trata de explicar, sino comprender dichas dinámicas, en la cotidianidad del ser humano, sus efectos, causas y formas de solución, aspectos que el constructor/emprendedor considera igualmente valiosas para entender y dinamizar su obra.

Ahora bien, según el significado etimológico del concepto “desarrollo”, contenido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, puede entenderse como extender, suceder, acontecer, explicar, acrecentar, progresar, aumentar, crecer, desenvolverse, madurar, prosperar. Para Viveros (2008), el desarrollo constituye una alternativa para generar acciones, por eso lo articula con conceptos como participación, vulnerabilidad, pobreza, territorio, planeación, economía, políticas públicas, control y manipulación, entre otros.

De esta manera, es claro que el contexto del desarrollo es amplio y complejo, trasciende su significado etimológico, es así como el ser humano busca de manera proactiva armonizar el ritmo de vida en función del desarrollo de su entorno, tratando de encontrar formas y maneras de garantizar su supervivencia, de vivir mejor y lograr bienestar. Es así, como a pesar de que el concepto de “Desarrollo” tiene múltiples matices, esta profundización como tal, no está centrada en el tratado del concepto, más bien, busca articular el mismo a la dinámica del emprendimiento como espacio vital de las relaciones humanas, en el cual se privilegian de manera particular comportamientos, conocimientos y acciones específicas en el acontecer cotidiano, mediadas igualmente por un espíritu emprendedor que convoca a la transformación y el cambio, para lo cual, incluye objetivos que relacionan lo económico, lo cultural, lo tecnológico, la participación política, el medio ambiente y la vida cotidiana.

El desarrollo humano, parafraseando a Viveros (2008), se relaciona con lo teórico y lo práctico, con la dignidad de los sujetos, con la calidad de las relaciones de éstos con otras personas, con la conciencia de sus dimensiones humanas, de sus condiciones de existencia y control de sus recursos para acceder a oportunidades de conocimiento y direccionamiento asertivo, que se plantean en su cotidianidad. Desde esta óptica, se observa nuevamente como el ser humano está supeditado a movilidades relacionadas con cambios y participación; en palabras del autor (2008), esto se logra “*cuando las personas se sienten agenciando su existencia, su forma de vida*”. El emprendimiento de esta manera sienta sus raíces en las prácticas sociales, en las necesidades del sujeto, para lo cual dinamiza sus recursos y posibilidades en las actuaciones humanas, donde capitaliza de manera especial esfuerzos que parten de una perspectiva individual hacia movilidades colectivas.

Al respecto, el ser humano dinamiza los asuntos vitales, en relaciones de interacción constantes con sus pares (interaccionismo simbólico), en los cuales recíprocamente aprende/desaprende, genera vínculos de amistad, trabajo, camaradería, arraigos, entre otros aspectos que de alguna manera realzan su espíritu socializante y emprendedor.

El contexto exige al sujeto una sensibilidad profunda, puesto que las realidades que hay que afrontar y conocer no son restringidas/fracturadas, sino ampliadas/conceptualizadas, casi inclasificables; y el pensamiento que requiere para abordar, relacionar este tipo de realidades, es un pensamiento que es capaz de complejizar, es decir, distinguir y separar pero también integrar. Es así como resulta prometedor atender las posibilidades del pensamiento complejo y sistémico, como enfoques habilitadores en aprehensión de conocimiento, en la articulación de diálogos disciplinares/inter/transdisciplinares que confronten la realidad del ser humano, a la luz de sus prácticas de vida, de supervivencia social, aspectos no ajenos a la mentalidad emprendedora.

Así al relacionarse con los demás, el emprendedor se convierte en un actor que desempeña un papel o rol asignado por la misma sociedad, en la cual, se genera un sistema que conecta orientaciones y propósitos plurales de quienes participan de ella; por tanto, se convierte en un sujeto individual y colectivo; para Luna, citado por Viveros (2008),

(...) el proceso de constitución del sujeto individual y colectivo; un sujeto histórico, cultural y socialmente posicionado... al hablar de hominización, por el cual lo orgánico es trascendido por la construcción de la conciencia en la que representa la comprensión del mundo y de las posibilidades de comprensión de sí, del mundo y de las posibilidades de transformación de ambos.

Esta configuración de inter/acciones, inter/contextos, inter/problemas, inter/relaciones, son planos de realidad dispuestos a movibilidades y transformación constante por parte del ser humano; aspectos profundos, sobre los cuales el constructor/emprendedor deberá armonizar/equilibrar sinergias con las cuales pueda recrear su obra, que a su vez es la obra de todos.

Este contexto de lo humano, bajo una dinámica de crisis, convoca la común/unidad de las naciones, las regiones y las localidades, donde no es suficiente con la interpretación del mundo, sino la voluntad y el tesón para transformarlo, premisas que nortean los intereses del grupo investigador, quienes asumen la obra de conocimiento como espacio de reflexión, construcción y crítica que coadyuve a redimensionar el emprendimiento en educación superior, como elemento dinamizador de capacidades y recursos hacia el mejoramiento de la calidad de vida, un interés emancipador que insta a generar movibilidades humanas en pro del bienestar social y local; se precisa lo local con el objeto de dimensionar apuestas y acciones específicas, atendiendo las urgencias del medio, que reclaman movimientos proactivos por parte de los ciudadanos. Desde este panorama de cambios y transformaciones, el constructor/emprendedor se plantea movibilidades que aporten al mejoramiento de la realidad del ser humano, para lo cual su interés

emancipador trasciende el umbral de las crisis, buscando soluciones innovadoras y estratégicas hacia el crecimiento individual/colectivo.

Al respecto, Morin (1990) considera importante desarrollar una actitud general para recuperar lo vivo del sujeto, que de manera ampliada es la posibilidad de despertar una actitud general hacia el mundo, la naturaleza, la vida, en fin hacia el conocimiento; premisas, que dimensionan, de manera especial, los escenarios no solo del emprendimiento, sino de actuación del ser humano, en los cuales puede dinamizar su conocimiento, creatividad e imaginación, entendida esta como un tránsito en el tiempo/espacio, situados en paisajes profundos, insondables y sensibles; seres que configuran su mundo o contexto partiendo de mirar la realidad, para comprenderla e interpretarla; aspectos que resaltan y aumentan el interés del constructor/emprendedor hacia un empoderamiento y compromiso con los hechos y las cosas.

En este orden de ideas, para el constructor/emprendedor su trabajo implica un compromiso y un desafío, para el cual, el equipo de investigadores, representa el apoyo ideológico, moral y ético de éste, que frente a un gran cúmulo de obstáculos/crisis, pregona visibilizar el desarrollo humano en la habitancia e interpretación de territorios sociales/educativos/culturales/políticos/económicos; contextos posibles de transformar y reconfigurar desde la imaginación, el pensamiento, la conciencia y la acción, traducidos en movimientos autopoéticos de actualización, organización y creación de nuevos conocimientos, aportes al desarrollo humano y de nuevas formas de intervenir la realidad social.

Esta visión en palabras de Morin (1977), “la apertura de entrada define a la vez una originalidad, una condición de existencia, una viabilidad; asegura una relación a la vez energética, material, organizacional y existencial con el entorno”. Dinámicas relacionales, recíprocas, que configuran iniciativas de cambio propuestas por el constructor/emprendedor,

quién cree en las posibilidades del emprendimiento como elementos estratégicos para acompañar y apoyar el agenciamiento individual y colectivo, y porque no académico, de un agenciamiento vivo, que privilegia el trabajo en equipo, la dinamización de ideas, propuestas y proyectos, que potencian de manera directa el ser humano.

Estos contextos de actuación/movilidad, incluyen diversas formas de implicación, que relacionadas con las maneras de ser, estar y hacer lectura del mundo, de la historia y la sociedad en general, convoca desde la educación una profundización teórica/reflexiva del comportamiento emprendedor, haciendo necesario representar, reconfigurar, y expresar, emergentes de intersubjetividades presentes en espacio, tiempo y lugares. Observando el desarrollo de esta manera, no solo se trata de ver el emprendimiento como una forma de supervivencia, sino de generar calidad de vida en los diversos escenarios humano/sociales: trabajo, realización personal/profesional, actualización, entre otros; para lo cual se requiere la apropiación social del sujeto desde las diferentes perspectivas de actuación, exigiendo compromiso y apoyo de todos los entes, incluyendo el Estado, la sociedad, la empresa privada, las instituciones de educación, entre otras, para iniciar y desarrollar nuevas formas de articular recurso humano en la adquisición de habilidades y competencias para la vida, de tal manera que se expandan las capacidades de las personas, representadas en oportunidades y opciones de bienestar, tal y como lo afirma el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), al referirse al desarrollo humano.

Igualmente, como lo afirma el Banco Interamericano de Desarrollo,

La verdadera fuente de riqueza de una sociedad moderna no es precisamente el nivel de su productividad, ni su producto interno bruto, ni sus bienes tangibles, sino la inteligencia creativa de su gente, entonces, fomentar la modelación de un mundo en donde exista un nuevo espíritu emprendedor es la tarea.

Lo anterior, hace preciso generar diálogos inter-trans-disciplinarios, donde converjan vicisitudes y ópticas emancipadoras, que induzcan al individuo, a los colectivos sociales, a las instituciones en general, a los entes político y económicos a equilibrar, sostener, garantizar su supervivencia en el mundo, generando un desarrollo a escala humana, que se oriente a la satisfacción de sus necesidades, exigiendo para esto nuevos modos de interpretar la realidad, induciendo a la visualización del mundo, incluyendo a las personas desde su sentir, su pensar y su actuar, una manera distinta de la convencional, bajo ningún esquema instrumentalizador; propósitos que vinculan actuaciones de orden complejo, en donde el constructor/emprendedor, vislumbra horizontes de sentido, para entender, comprender y dinamizar acciones proactivas en beneficio de los demás.

De acuerdo a estas reflexiones, la obra trata en lo posible de ampliar el estudio del espíritu emprendedor ahondando en el desarrollo humano, escenario vital donde confluye la dinámica emprendedora, por eso se generan aperturas crítico – reflexivas, que ayudan a entender el emprendimiento como un asunto que nace y trasciende desde lo humano, hacia lo humano; capitalizando acciones de bienestar personal, familiar, político y social. Un escenario libre de los intereses burocráticos, porque las intencionalidades del constructor/emprendedor están pensadas en la innovación de vida, bienestar y desarrollo para el mundo, tarea compleja cuando existe una economía pensada en la mercantilización de los fenómenos humanos, aun así, el constructor/emprendedor visiona las dinámicas del emprendimiento desde la libertad que le confiere su misma humanidad, iniciando por un respeto profundo por el otro y un cuidado constante por los recursos planetarios.

En sintonía con los postulados de Edgar Morin (1977), “todo ser abierto actúa y/o retroactúa sobre su entorno. Toda actividad productiva tiene efectos múltiples, diversos, complejos, sobre

su entorno” “el exterior se transforma bajo el efecto de las acciones – reacciones, productos y subproductos”. Es claro, desde esta óptica, como el ser humano, tiene en sus manos dos posibilidades, por un lado cuidar lo que tiene, entre ellos sus recursos humanos, ecológicos... por otro lado, puede gastarlos o eliminarlos; aspecto que vulnera estructuralmente el planeta, cuando es evidente la escasez de los recursos naturales.

El emprendimiento, desde estas aperturas vitales, de horizontes de sentido, recorre umbrales de incertidumbre, con proyección de sentido y cambio social, desde esfuerzos colectivos, aunados en destrezas y dominios hacia metas y objetivos comunes; es así como el emprendimiento, despliega sus raíces en el “*Desarrollo Humano*”, privilegiando de manera sistemática los fenómenos humanos, por encima de los bienes productivos, consumistas, capitalistas, entre otros, asunto que parece estar materializado en las génesis y mentalidades organizacionales, donde se propende en muchos casos por intereses que desvirtúan cualquier tratado sobre las dinámicas sociales.

Al respecto, así identifica el escenario de las dinámicas sociales Cardona (2010),

(...) expresiones de la lógica de mercado/la marca incídica del enclaustramiento/atrapamiento/implosión, develadas por rasgos de “constreñimiento/insuficiencias/incompletudes, reconocidas/aceptadas por la influencia de factores asociados de carácter multidimensional, multireferencial, multicausal, al entrar en vigencia la “red de interacciones planetarias” que se concretiza en la sociedad (mundo/global/local).

Este conglomerado de actuaciones, de alta tradición socio – histórica, con presencia en la modernidad, invisibilizan de manera categórica y estructural el protagonismo y accionar del ser humano como actor social, coartando su autogestión, su reconocimiento como persona y

generándole inmovilidad para liberarse de la opresión y poder emancipar hacia una cosmovisión del mundo, donde se privilegia su dignidad y alteridad.

Se necesita el empeño constante y decidido de sujetos que reclaman libertad para pensar, conocer y sensibilizarse; por ello, la urgencia de generar movilidades humanas, tránsitos operativos, que visibilicen un escenario de posibilidades para interrumpir/disminuir el impacto de estas fuerzas sobre el acontecer cotidiano. Estos nuevos escenarios y actuaciones humanas, facultan una mayor comprensión de la realidad, contrastando con espacios de visibilización de las personas; es así, como desde estas reflexiones, se admite que dentro del componente del emprendimiento existen características y comportamientos, que efectivamente tienen alta incidencia en el desarrollo humano, el cual, no necesariamente está supeditado a un esquema o estructura organizacional o empresarial; el emprendedor moviliza sus capacidades de acuerdo a su contexto de acción más próximo, que estratégicamente le facilita gestar innovación, creatividad, control, liderazgo y acciones hacia metas concretas, para lo cual necesita del apoyo solidario de quienes participan de estas iniciativas colectivas, en un permanente ejercicio de libertad, no de opresión o dominio. Así, el mundo en el que está circunscrito el constructor/emprendedor, presenta una dinámica de transformaciones, producto de los saltos transicionales que operan en los diferentes contextos/educativo/social/político, entre otros, y que sin aviso previo someten y subyugan las voluntades individuales y colectivas; para el constructor/emprendedor el panorama parece incierto/desolador, aun así, sus iniciativas de cambio, de ver un mundo renovado, aumentan su voluntad resiliente hacia dinámicas de cambio y de transformación humano social.

6. ENSAMBLE DE ENSAMBLES: UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR ABIERTO A LAS DINÁMICAS DE CAMBIO DESDE LA APROPIACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO



Disponibles en:
<http://www.madridejos.net/manos-unidas/index.htm>

Los fenómenos de emergencia son muy evidentes, desde el momento en que se notan. Pero estas evidencias están dispersas, singularizadas, no han sido meditadas ni teorizadas... la emergencia es una cualidad nueva con relación a las cualidades anteriores de los elementos. Cualidad, producto, globalidad, novedad son pues, nociones que es preciso unir para comprender la emergencia (Morin, 1977, pp.131-132).

El cambio requiere de instancias de contención, que permitan el mínimo de confianza para aventurarse por caminos no pisados; también requiere apoyarse en un germen propio desde el cual brotar, aun cuando el agua pueda proceder de un jarro ajeno.

...Es preciso considerar la función social de la escuela, comprender que ella se encuentra en relación con nuestro proyecto más sentido de persona, de país, de sociedad y de mundo. (Del Solar, p. 18).

La reflexión en cierre/apertura de la obra de conocimiento convoca a la potenciación de emprendedores/construtores como sujetos vitales con un despliegue de humanidad, hombres producto de lo dialógico, reflexivo, trascendente, que van más allá en busca de la consolidación de su proyecto de vida, sujetos que apropien/transformen su realidad desde una

lógica/racionalidad/intuición en la construcción de nuevos conocimientos, desarrollando capacidades de pensamiento/sentimiento/actuación, flexibles y con apertura permanente al cambio, a la morfogénesis¹⁵; sujetos que integren saberes disciplinares, de acuerdo con el contexto en el que habitan, lo que implica un indagarse constantemente sobre la realidad, en especial el desarrollo de su vida personal y profesional.

El tema del emprendimiento implica redes de trabajo en la construcción/generación de conocimiento, donde se instaure una dialogicidad: desde puntos de conexión y encuentro en las funciones sustantivas (docencia, investigación y extensión), generando relaciones abiertas con grandes vínculos a sistemas académicos sociales especialmente redes empresariales/sociales/estatales que posibiliten el estudio de la realidad pero también la emergencia de transiciones de un comportamiento a otro, es decir fluctuaciones de los mismos con sus entornos, de acuerdo con la red donde se encuentren inmersos.

La preocupación acerca de la potenciación de este tipo de sujetos, es sobre la responsabilidad de las instituciones de educación superior, se considera como una obligación social de ellas, acompañar a estos individuos en formación, de acuerdo con la adaptabilidad que cada uno de ellos haga de la realidad científico/técnica/social que corresponda, al colocarse en escena en busca de significados de sus situaciones vivenciales, conscientes de que cada escenario les exigirá una reforma de pensamiento/sensibilidad/conocimiento.

Cada emprendedor constructor tendrá una manera de ver, averiguar, reconocer todos los aspectos requeridos para su subsistencia en un mundo moderno de apertura/cambio, pero

¹⁵ El término morfogénesis proviene del griego "morphê" que significa forma y "génesis" creación, literalmente el "origen de la forma. Desde la teoría general de sistemas, toda organización puede modificar su constitución y estructura, por medio de la cual se comparan los resultados y detectan errores que deben corregirse para modificar la situación.

también miradas holísticas a partir de lo que saben/pueden hacer, con proyección innovadora de acuerdo con las exigencias del medio productivo/laboral/social y político.

El equipo investigador constructor en la presente obra de conocimiento, convoca a las siguientes reflexiones que son pertinentes en el ejercicio de la educación superior, respecto al tema del emprendimiento:

6.1 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR EN APERTURA AL CONOCIMIENTO Y EL DESARROLLO HUMANO

El proceso de investigación de la presente obra de conocimiento, trasegada a partir de una reflexión analítica, interpretativa y crítica, ha generado inquietudes por parte del equipo investigador en función de su quehacer como docentes universitarios en el área de emprendimiento y en el área de desarrollo social/ humano, conscientes de la responsabilidad que enmarca no sólo el hecho mismo de la docencia, sino también el propender por la formación integral de los educandos; lo que implica una integralidad armónica que insta a la aplicación de pedagogías y didácticas apropiadas para el estímulo y desarrollo de capacidades/competencias/aptitudes en un individuo emprendedor.

La temática del “emprendimiento”, aunque aparezca hoy como novedosa y de reciente data, está imbricada en la propia historia de la humanidad, en todos los tiempos y en todas las culturas. Los grupos humanos se han visto enfrentados a la necesidad de promover maneras de pensar y actuar, acorde a la historicidad y demarcaciones culturales. De esta manera han contado con experticias acumuladas, capitales humanos y materiales; favoreciendo así la identificación y aprovechamiento de oportunidades, el fortalecimiento y la negociación de liderazgos, previsión y gestiones de riesgo, convivencia con la incertidumbre y una buena dosis de aprovisionamiento de

sentido vital, a fin de dotar a sus comunidades de directrices valóricas y de un accionar trascendente.

Importante destacar, que el grupo investigador se posicionó frente al tema de desarrollo humano, desde un marco de valores centrado en la persona, con la complejidad que esto conlleva, relevando la necesidad de considerar el desarrollo integrado de los distintos aspectos que lo conforman, así como su proyección hacia el cambio social y el progreso de los colectivos donde él participa.

Igualmente, es menester resaltar, como un constructor/emprendedor, logra de manera proactiva dimensionar contextos propios para el acompañamiento social, desde instancias de comprensión plena y lúcida de sus contextos cotidianos, de sujetos críticos, interpelantes de la realidad que viven, propositivos y dotados de un compromiso ético, social y político, respecto de los procesos que atraviesa nuestra sociedad actual.

Un constructor emprendedor que ensambla posibilidades vitales a partir de los registros acumulados por generaciones precedentes, cuya multiplicidad de experiencias le permite capitalizar hoy una diversidad de voces y lecturas para aquilatar/atenuar el pasado, interpretar el presente y proyectar el futuro.

A partir de los referentes teóricos abordados en esta obra de conocimiento “Ensamble cuatro: cimientos y estructuras de la obra”, se concluye que es posible formar en emprendimiento, ya que no necesariamente un emprendedor requiere de características innatas; el asunto en mención, se convierte en situaciones de conducta y desarrollo de competencias/características de los sujetos cuando enfrentan unas situaciones de contexto para la ejecución de una tarea; en este sentido se habla de sujetos que pueden seguir el paso, dar continuidad a una obra, generando éxito en las diferentes actividades desarrolladas. El sujeto emprendedor competente experimenta

sentido de pertenencia por lo que hace, se enamora de su labor, por tanto empieza a trascender en lo que forja y a generar confianza en los demás, considerándose y haciéndose considerar acto y apto en su desempeño.

Lo anterior implica una articulación del sujeto emprendedor competente con el tema de su desarrollo humano, motivo por el cual en los últimos años se ha articulado el tema con la gestión del talento humano de las organizaciones, provocando una reflexión/discusión acerca de la importancia en la potenciación de los individuos como clave de un mundo competitivo. Seres capaces de generar acciones por medio de las cuales signifiquen y resignifiquen su vida, lo que eleva al emprendimiento a la categoría de asunto vital, al pensar en un conjunto de emprendedores/constructores de realidad en un mundo que los reclama, para hacerlos partícipes de sus transformaciones y cambios, una realidad que los convoca a la inclusión social y cultural. Se trata entonces, de una cultura del “emprendimiento” que rescata, entre otros, el valor de la creatividad, la autonomía, la reflexividad, el trabajo colaborativo y la capacidad de soñar mundos mejores.

Visto de esta manera, la pedagogía del emprendimiento hace reflexionar sobre las necesidades de integración del conocimiento por parte de varias disciplinas, que articuladas propendan por generar en los estudiantes comportamientos/actitudes/ habilidades emprendedoras; las personas que emprenden requieren competencia en: resolución de problemas, trabajo en equipo, manejo de la incertidumbre, romper mitos de miedos, asumir riesgos, controlar sus emociones, cambiar paradigmas que lo lleven a buscar soluciones creativas; lo que requiere esquemas de pensamiento flexible no convencional y mirada transdisciplinar; así, el contexto del emprendimiento, articulado al desarrollo humano, es amplio/complejo, trasciende en los significados etimológicos de proceso emprendedor hacia un sujeto en acción que potencializa su

proyecto de vida/crecimiento de su ser, un crecimiento que armoniza con el progreso de su contexto/entorno, generando no solo supervivencia sino bienestar personal y social. El emprendimiento se convierte en un espacio vital de la relación con el otro(s), de relaciones vinculantes de alta reciprocidad, de compromisos de vida, de interdependencias, de sueños compartidos, de crisis, pero sobre todo de posibilidades humanas.

Desde esta lógica, lo humano del emprendimiento incluye la “potenciación de individuos”, lo que demanda la articulación de metodologías y didácticas que modulen asuntos teórico - prácticos, conocimientos inter/transdisciplinarios, mayores oportunidades para desarrollar espacios de aprendizaje con experiencias vitales, y el desarrollo de comportamientos/actitudes/habilidades emprendedoras. Es compromiso de las IES pensar en el desarrollo de competencias personales y profesionales para individuos exitosos, lo que exige provocar, reflexionar, explicar, comprender e interpretar hechos o situaciones de la realidad que implican riesgos, iniciativas, capacidad de resolución de conflictos, confianza en sí mismo, tejido de relaciones, pensamientos estratégicos, desarrollo de la capacidad investigativa, compromiso, responsabilidad, calidad del trabajo, liderazgo, asuntos que propenden por la integralidad de los individuos. Exige, igualmente, convencimiento por parte de las IES de las aptitudes y actitudes humanas impresas en cada uno de sus educandos; al respecto éstas deben propender por visibilizar y reforzar dichas habilidades, para convertirlas en competencias para la vida. Asuntos vitales que el constructor/emprendedor ha dejado claro al transitar la obra de conocimiento y al comprender que lo único que necesita un emprendedor, es un contexto que le acompañe, que crea en sus iniciativas, en su creatividad y en la posibilidad de ser forjador de futuro para si mismo y para los demás. Igualmente las IES, han de privilegiar/propender por los valores humano-sociales, fortaleciendo una cultura

universitaria que se densifica y sustenta, toda vez que consigue ir potenciando genuinas subjetividades en las mismas redes en las que se entretienen y viven.

6.2 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR QUE INTERROGA SU REALIDAD

Investigar en emprendimiento, significa transformar la realidad contextual en conocimiento nuevo que se aplica a las organizaciones donde los sujetos emprenden, y que éste mueva fronteras científicas y se convierta en soluciones creativas de problemas. Asuntos complejos, que se pueden lograr con la práctica investigativa que, aún a pesar de las dificultades enfrentadas en las diferentes universidades (recursos tecnológicos, diversidad cultural de los sujetos participantes en los procesos investigativos, poca visibilidad, enseñanza basada en recetas/contenidos, pocos medios para la investigación, situaciones de voluntad política presentes en las Instituciones de Educación Superior, entre otras), hace que los sujetos se apropien de una lógica/racionalidad/intuición en la construcción de conocimientos, que se convierten en horizontes de apertura para intervenir los asuntos fenomenológicos propios de la realidad. Obviamente estas iniciativas de vida no se hacen posibles con manuales, ni con transmisión de contenidos directos sino con la elaboración y desarrollo de investigaciones transdisciplinares, como se ha argumentado a lo largo de esta obra de conocimiento.

Lo anterior, implica abordar las emergencias investigativas desde la organización y sistematización, a partir de lógicas de pensamiento abiertas/críticas y complejas integrando saberes en diferentes disciplinas que emergen en el campo de estudio, de acuerdo con la lógica del sector, actividad económica/social del contexto, lo que implica una reflexión constante sobre el modo de proceder desde la ciencia, desde el camino o recorrido para llegar al conocimiento (método), desde la manera de ver/interpretar el mundo por parte de cada individuo

(cosmovisión). Asuntos transversales del emprendimiento, que deben ser atendidos por cualquier institución educativa, al incluir desde las posibilidades pedagógicas, el emprendimiento como plataforma de iniciativas, de innovación e impacto social/cultural.

En primer lugar, La ciencia pensada desde la investigación en emprendimiento, implica identificación/participación en redes; en este sentido se tendrán que investigar las alianzas estratégicas, agremiaciones (asociaciones, cámaras sectoriales, corporaciones, o algún otro tipo de organización representativa), si se reúnen, si tienen publicaciones que articulen sus producciones intelectuales, si se integran en algún programa estatal o privado para desarrollo; además, se requiere un adecuado conocimiento/manejo de la normatividad vigente sobre emprendimiento, con el fin de detectar las dinámicas, fluctuaciones o movimientos de conocimiento y la red científica que los promueve.

En segundo lugar, desde el método de investigación, el tema del emprendimiento demanda coherencia con el modo de sentir y de pensar de cada investigador y de cada tema investigado, generando un acomodamiento de la realidad que se puede vivenciar en el proceso investigativo, a través de su participación en la mencionada red científica en la que se involucre en busca de significados a su devenir histórico, de ahí que cada sujeto actúa como líder que convoca desde su humanidad la construcción del mundo, de ilusiones y utopías alcanzables, un emprendedor con ojos abiertos, viviendo el presente con esperanza y aunque el orden/desordenado del mundo presenta una realidad viviente, lo insta a plantear un telos para entender el paisaje del mundo como un panorama en problematización. En ese sentido, construye su propio método en su proceso de adquisición de conocimiento, lo que exige una reforma de pensamiento/sensibilidad y de postura frente al conocimiento; además, se exige la capitalización en la complementariedad

de las disciplinas hacia la consecución de sinergias, que serán traducidas en la homeostasis de cualquier sistema.

El método de investigación expone permanentemente al emprendedor en su papel de investigador a su propia creación, es un ser curioso de su realidad, generando capacidad de asombro e incertidumbre, por lo cual interroga los asuntos del mundo, del orden/desorden, equilibrio/desequilibrio; es decir, un constructor/emprendedor que busca la homeostasis del sistema, considerando que su labor, y el apoyo de otros, son elementos fundamentales para conseguirla. Asuntos, complejos, dadas sus dinámicas naturales y sociales, de ahí la necesidad de potenciar/dinamizar trayectos, andaduras, reconfiguraciones, deconstrucciones, que vayan sedimentando la ruta o viaje de configuración del constructor/emprendedor, aportando sus intereses, motivaciones, con improntas que difícilmente podrán ser borradas, porque representan trayectoria, historicidad de lo humano, lo cual le da la dimensión de cierre/apertura.

Igualmente, a partir del método investigativo, cada emprendedor en la investigación, fundamenta inicialmente sus intencionalidades desde su corazón, pero respetuosamente atiende observaciones y sugerencias de quienes participan con él en su creación; de esta forma, es un líder que escucha y valora los asuntos humanos, habilitando la otredad como espacio de formación de la comunidad vital y con ella una intención manifiesta por la interrogabilidad del mundo, proyectando el sujeto como máxima expresión para intervenir su realidad de contexto. Mirada así, la investigación se convierte para el emprendedor en un medio de interacción entre sujeto y contexto; un ser que trasciende los argumentos epistémicos al terreno de lo humano comprendiendo y capturando el mundo de la vida y la cotidianidad. De ahí, que el método de investigación, lo convierta en sujeto/objeto implicado e implicante, que enaltece su actuación redimensionando y resignificando fenómenos humanos, lo que exige flexibilidad en cualquier

tipo de determinismos metodológico, filosófico, científico, político, ético, educativo, económico, entre otros, que retan a confrontar y afrontar las concepciones de identidad, representación, legitimación, que a su vez ponen a temblar los bloques estructurales, pragmáticos y paradigmáticos en cuanto al pensamiento, las instituciones, la sociedad y las formas de relación construidas a lo largo de sus procesos de formación como ser.

En tercer lugar, en lo que respecta a la cosmovisión, la investigación en emprendimiento, se relaciona con el pensamiento sistémico, con la manera de ver, de averiguar, de reconocer aspectos económicos/sociales/ en la red científica que promueve el sector y/o actividad económica específica, con una mirada holística a partir de lo que cada individuo en el rol que desempeña, sabe y desea conocer. En este caso, el pensamiento sistémico convoca el trabajo colectivo inter/transdisciplinar en interacción con el medio, planteada como una postura de tejido de conocimiento, que integra las dimensiones del ser: lo intelectual, trascendente, espiritual, que lleve a una comprensión de lo humano, como aspecto solidario; emergiendo en el equipo de investigación la visibilización de lo humano del emprendimiento frente a las diferentes dinámicas de actuación: social, político, empresarial, económico; en especial, en el escenario educativo, espacio idóneo para trascender hacia una mirada diferente que posibilite el cambio y la transformación educativa con impacto social en los educandos. En consonancia, las IES, han de generar al respecto las condiciones necesarias que permitan la autopercepción de los educandos en contraste con el entorno local, empoderando la capacidad de enfrentar las situaciones de crisis y los retos como una posibilidad y no como una amenaza.

La reflexión constante en este período de formación de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, genera relación/relacionamientos, mirando al emprendimiento como una alternativa válida para intervenir los asuntos complejos de la

realidad, capaz de unificar esfuerzos colectivos que converjan para habilitar espacios de formación en conocimiento, en competencias y actitudes humanas, atendiendo y conversando con los demás ejes dinamizadores de la educación superior, como lo son la docencia y extensión (proyección social).

Ahora bien, bajo una complementariedad entre ciencia, método y la cosmovisión, se dimensiona un nuevo paradigma que permite interlocutar con otros actores, en los diferentes procesos sociales y del mercado; una mirada que busca investigar, a partir de la sociedad/mercado, y que a la vez permita realimentar los nuevos conocimientos construidos.

Esto implica una visión ampliada en el conocimiento/pensamiento, en donde de un lado son los emprendedores constructores de realidad, los que plantean los problemas de investigación a partir de sus racionalidades empíricas/subjetivas para luego hacer un retorno a la academia, con miras a discusiones con más sentido y pertinencia del conocimiento producido.

De otro lado, las ideas de investigación también pueden gestarse de colectivos y/o redes, donde haya participación de la triada universidad, empresa y Estado; en este caso las comunidades académicas no pueden andar separadas, deben ser congruentes con sus estrategias de construcción de nuevos conocimientos y a la vez, dichos conocimientos deben ser valorados por el colectivo social respectivo.

6.3 UN CONSTRUCTOR EMPRENDEDOR EN CONEXIÓN CON EL ENTORNO

La creciente consolidación de la triada universidad/empresa/Estado, a raíz del marco legislativo de la Ley 1014 de 2006, ha generado en los diferentes contextos glociales del país la necesidad de incrementar estrategias enfocadas al desarrollo humano integral, con el propósito de abordar los problemas de autoempleo, subempleo y desempleo entre las comunidades, con miras a promover la cultura del emprendimiento como una forma de generar riquezas y de

identificar nuevas alternativas de consecución de ingresos, lo que se ha enmarcado en políticas dinamizadoras del empleo.

Así, el Estado colombiano continúa apostándole al emprendimiento, políticas públicas encaminadas a promover dicha cultura para la generación de riqueza y la identificación de alternativas, que activen el empleo; esfuerzos que generan desarrollos en alianzas público/privadas plasmadas en los programas y proyectos de apoyo y fortalecimiento al emprendimiento. A partir de estas iniciativas, ciudades como Medellín han reconocido que en el territorio habitan emprendedores universitarios que con una adecuada formación/motivación contribuyen con el desarrollo y crecimiento de la región, lo que implica una reflexión profunda acerca de la responsabilidad de las IES en el proceso enseñanza/aprendizaje.

En la ciudad de Medellín este tema se ha materializado a través de Cultura E(cultura del emprendimiento), programa que busca iniciativas emprendedoras en distintos campos de aplicación, entre ellas se ha desarrollado una serie de instrumentos que tienen aplicabilidad en varios contextos como son: el Banco de los Pobres, el Banco de las Oportunidades, la red de microcréditos, emprendedores Colombia, apoyo al emprendimiento, fortalecimiento y emprendimiento barrial, emprendimiento social y rural, fortalecimiento de MIPYMES, apoyo a comunidades Clouster (Salud, textil/confección/moda, turismo, minería, energía/telecomunicaciones, TIC), fortalecimiento de productividad, formación para el trabajo; entre otros.

En esta concepción positivista se observa el emprendimiento como una vía para bajar los altos índices de desempleo, limitándose a una mirada instrumentalista que poco trasciende la integralidad del ser humano en sus posibilidades de crecimiento, desarrollo y apertura. Es así, como al respecto, diversas concepciones del emprendimiento están asociadas al sujeto, ligado al

mundo del negocio o la empresa; contrario a esta premisa, el equipo investigador de esta obra de conocimiento, plantea la perspectiva integradora centrada en el reconocimiento y auto reconocimiento del ser humano como sujeto social, por ende, tan crítico como autocrítico y propositivo; hábil en la identificación de situaciones problemáticas, como también en los mecanismos de gestión para la resolución de éstas. Asimismo, se enfatiza la postura del emprendedor como una persona comprometida con su medio, capaz de sacar adelante proyectos colectivos, lo cual supera la lógica mercantilista, pues el capital humano viene cobrando una posición central, siendo este un recurso privilegiado e indispensable para el desarrollo.

Para las IES en muchos casos, el emprendimiento constituye un dinamizador estratégico de la extensión universitaria y/o proyección social; es por ello que se requiere el fortalecimiento de la cultura del emprendimiento, siendo un medio fundamental para el desarrollo personal y el desempeño profesional (proyecto de vida) en estudiantes, graduados y otros actores de una comunidad universitaria; igualmente, es un eje articulador de la relación entre universidad, empresa y Estado, como se ha venido señalando, sin desvirtuar de manera especial un efectivo fortalecimiento de relaciones entre las variables emprendimiento, educación, empleo y potenciación de la comunidad local, elementos claves para entender, comprender y dinamizar el mismo.

Lo anterior, exige el desarrollo de una cultura de emprendimiento en las comunidades universitarias, orientada a la educación, formación y acompañamiento permanente en el desarrollo de competencias en el tema, que generen propuestas innovadoras y creativas, para lo cual se requiere, según la Ley 1014 de 2006, la aplicación de la cadena de valor del ciclo del emprendimiento empresarial (sensibilización, identificación, formulación, puesta en marcha, aceleración y consolidación), implicando para esto de manera directa el sector empresarial.

Para el equipo investigador de esta obra, lo que hace la diferencia es el contexto de lo humano, que resalte aspectos del individuo, entre ellos: la autogestión, la intervención de problemáticas sociales, la solidaridad, la búsqueda de la dignidad, el compromiso para que finalmente la proyección social se articule al mejoramiento de la calidad de vida de seres humanos, como sujetos portadores de energía, carácter, voluntad, atrevimiento y deseos de emprender. Así, el emprendimiento trasciende los asuntos instrumentales asociados al entorno empresarial y se revierte verdaderamente como proyección social y visibilización del capital humano, como apuestas fundantes a la construcción de sentidos, imaginación, sensibilidad/pensamiento, como también una posibilidad de interrogar realidades, para que se dimensionen como plataforma en los proyectos de vida de cada sujeto, buscando despertar asombros para reorganizar de manera creativa el mundo habitado, con aperturas al cambio/transformación social y con ello, el reto de las IES en la generación de estrategias y dinámicas de liderazgo articuladas desde las tres funciones sustantivas docencia, investigación y extensión.

El direccionamiento y observancia del emprendimiento en educación superior, ha sedimentado, como se ha detallado anteriormente, la emergencia de nuevos significados y sentidos de realidad, que convocan la diversidad conectada, solidaria y libre de quienes desean apuestas recurrentes/incluyentes en gérmenes y cultivos de auto/transformación de espacios sociales, culturales y educativos. De ahí, el interés del equipo investigador, no solo en generar sensibilidades en las instituciones de educación superior, sino en todas las instancias sociales y estatales donde el emprendimiento puede articularse como generatriz de posibilidades humanas, desde la complejidad del sujeto vivo, interactivo, involucrado, intersubjetivo, intercomunicado, que aspira ser parte en la solución de problemas que aquejan la realidad.

Los retos/desafíos que anteriormente se relacionan, son consistentes en firmar una dinámica de cambios sociales, empresariales, estatales que logren visualizar las potencialidades del emprendimiento en educación superior, como un dinamizador estratégico de lo humano; al respecto, los integrantes del grupo investigador, transformados en constructores emprendedores, convocan a la reflexión pedagógica hacia espacios de convergencia, donde los educandos puedan sentirse involucrados en la generación de alternativas emprendedoras, con el apoyo y acompañamiento decidido de dichas instancias.

Para el caso colombiano, la Estrategia Nacional de Apropiación del Conocimiento (texto de Colciencias), es contundente al centralizar la necesidad de reconocer y apoyar la diversidad de experiencias que se desarrollan en el país, que no han sido visibles y que están atendiendo a necesidades e intereses sociales. El emprendimiento hace parte de estos recursos no visibles en el contexto nacional, por ello la urgencia de plantear acciones colectivas/efectivas/afectivas que faciliten diálogos e intercambios de conocimiento, en los que se evidencie una visión compleja de la ciencia y la tecnología en pro de agenciar los emprendimientos humanos. Este modelo amplía la comprensión de las dinámicas de producción de conocimiento más allá de las sinergias entre sectores académicos, productivos y estatales; incluyendo a las comunidades y grupos de interés de la sociedad civil como bien lo expresa el documento.

Es por ello que el emprendimiento en educación superior, representa un contexto propio para la participación, democratización, formación ciudadana, innovación social, desarrollo sostenible, responsabilidad social y comunicación, como imperativos y estrategias básicas de futuro, sedimentadas en la generación, apropiación, divulgación del conocimiento científico, la innovación y el aprendizaje permanente. Estas iniciativas, colocan de relieve flexibilidad de las instancias educativas, empresariales y políticas, para establecer comunicaciones reflexivas y

contextualizadas para la comprensión, diálogo y formación de opinión sobre las relaciones ciencia/tecnología, innovación y sociedad; siendo el objetivo central apoyar y promover prácticas que hagan del conocimiento un instrumento para el desarrollo social y económico del país.

De acuerdo con los tránsitos de la obra de conocimiento y de las nuevas emergencias planteadas desde el emprendimiento en educación superior, se hace notorio el salto paradigmático del cambio uno de producir conocimiento, a un cambio dos, que interrelaciona dinámicas de transformación y cambio social, el holismo de los sistemas, la sinergia, la homeostasis, la dialogicidad, el pensamiento hologramático, entre otros principios articuladores del pensamiento complejo/sistémico que orientan las bases conceptuales y aplicativas de la presente investigación. Es así, como parafraseando a Gibbons et al. (1997), se hace énfasis especial a las nuevas formas de hacer ciencia, de producir conocimiento, se incluyen dos alternativas, un modo uno, que observa el emprendimiento como una perspectiva lineal de mejorar las condiciones socio-económicas, a través de la generación de empleo, de ahí la visualización de lineamientos unidireccionales, los celos disciplinares, el trabajo individualizado, propuestas y alternativas colmadas de un afán cientificista, donde solo interesa los indicadores de ciencia, tecnología e innovación, no la persona.

Por el contrario, el modo dos representa aperturas importantes para dinamizar la transformación individual y colectiva, requiriendo la inter/transdisciplinariedad, la distribución social, entre otros; atendiendo de manera contundente y crítica una amplia gama de contextos, no solo para la producción de conocimiento, sino también para la contextualización, reflexión y análisis del sujeto implicado e implicante que hace parte de la realidad.

REFERENCIAS

- Alcaldía de Medellín (2004). *Informe final del concurso Capital Semilla*. Medellín
- Alcaldía de Medellín (2010). *Memorias del seminario "Formación de formadores Ciudad E"*. Medellín.
- Amador P, L. H., Arias, A., Cardona, G, S., García G, L. H., Tobón, V. G. Del C. (2004). *Educación, sociedad y cultura*. Manizales: Universidad católica de Manizales.
- Aragón, F. y Severi, M. L. (2006). *Características personales de los emprendedores. Diferencias con los ejecutivos de corporaciones*. (Tesis de Maestría). Universidad CEMA. Argentina.
- Ararat Herrera, J. A. (2009). *Discursos y Praxis Social del Emprendimiento. Una Mirada desde el Análisis Crítico del Discurso*. Recuperado de: <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/administer/article/view/261>. Pdf.
- Aristimuno, A. (s.f.) *Las competencias en la educación superior: ¿demonio u oportunidad?* Departamento de Educación, Universidad Católica del Uruguay. Recuperado de Entrepreneurship: Some Lessons of Social Anthropology.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Recuperado de <http://www.iadb.org/es/banco-interamericano-de-desarrollo,2837.html>.
- Bridge, R. (2004). *Cómo lo hice: Historias de emprendedores*. Recuperado de <http://www.intesysconsulting.com/R/E704040428.pdf>
- Betancurt Sánchez, L. F. (2005). *Manual de valores 2015*. Bogotá: Planeta.

- Berger, P. L. y LuckMann, T. (2001). *La construcción de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrurtu.
- Beyer, H. (1998). *Retornos a la educación y distribución del ingreso*. Centro de Estudios Públicos. Recuperado de <http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/cep/TE15.pdf>
- Blanchard, K. Bowles, S. (1994). *A la carga*. Disponible en www.freelibros.com/.../a-la-carga-ken-blanchard-sheldon-bowles.ht.
- Blanco P, A. (2007). *Trabajadores competentes, Introducción y reflexiones sobre la gestión de recursos humanos por competencias*. España: Esic.
- Buitrago, A. M. (2012). *Seminario “patrón sistémico”, Maestría en educación*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- Cantillón, R. (1755). *Ensayo sobre la Naturaleza del Comercio en General*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Capra, F. (2003). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. España: Anagrama.
- Capra, F. (2003). *Las conexiones profundas: implicaciones sociales, medio ambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo*. España: Anagrama.
- Cardona G, S. (2010). *Territorios Vitales Potenciadores de Desarrollo Local*. (Tesis de Maestría). Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- Cardona G, S. (2010). *El postgrado vital, estadio, emergente de formación/conocimiento*. Conferencia de apertura. Maestría en educación. Colombia.

Carpintero, H. (s.f.) *Educación y Democracia*. Recuperado de [Http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/111/num111_005.pdf](http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/111/num111_005.pdf).

Castillo, A. (1999). *Estado del Arte de la enseñanza del emprendimiento*. Proyecto: “Emprendedores como Creadores de Riqueza y Desarrollo Regional”. Chile. Recuperado de http://www.finam.cl/contenidos/aliciacastilloholley/estado_arte_emprendimiento.pdf

Cirulnick, B. (2005). Sobre la resiliencia. *Revista Perspectivas Sistémicas* (85). Recuperado de <http://www.redsistemica.com.ar/melillo.htm>.

Colciencias (2010). *Estrategia nacional de apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación*. Bogotá: Grupo de apropiación social del conocimiento. Dirección de redes del conocimiento.

Comité Prácticas Programa Administración de Empresas (2010). *Manual de prácticas*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.

Conduras, A., Levie, J., Kelley, D., Saemundsson, R., y Schott, T. (2010). *Global Entrepreneurship Monitor Special Report: Una Perspectiva Global sobre la Educación y Formación Emprendedora*. Global Entrepreneurship Research Association (GERA). Recuperado de <http://www.gemconsortium.org/docs/download/275>.

Congreso de la República de Colombia. Ley 30 de 1992. Recuperado de <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-86437.html>

Congreso de la República. Ley 1014 de enero 26 de 2006. De Fomento a la Cultura del Emprendimiento. Recuperado de <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-94653.html>.

- Consejo Nacional de Acreditación. (1988). *Criterios y procedimientos para la acreditación previa de los programas académicos de pregrado y de especialización en educación*. Bogotá: CNA.
- Cruzat, J., Vásquez, J., Soto, N., y Rodríguez, A. *Aproximación a la construcción local del concepto de desarrollo en la comunidad rural de lenca, región de los lagos*. Chile. Recuperado de <http://www.undp.org.mx/desarrollohumano/eventos/images/121frpresentaci.pdf>.
- De Rosnay, J. (2002). Los saberes conectados crean un conocimiento superior. *Revista Transversales, Science culture*, (1).
- Declaración Mundial sobre educación para todos (1990). Marco de acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje. Tailandia.
- Dees, J. G. (2001). *The Meaning of 'Social Entrepreneurship'*. Draft paper. Disponible en: http://www.fuqua.duke.edu/centers/case/documents/dees_SE.pdf.
- Del Solar, S. (sf). La gestión de los cambios y los cambios de la gestión. *Revista Docencia* (21). Colegio de Profesores de Chile. Recuperado de <http://www.colegiodeprofesores.cl/docencia/pdf/21web/Politica%20Educativa-21/Silvia%20del%20Solar-21.pdf>.
- Delors, J. (1994). *Los cuatro pilares de la educación* en la educación encierra un tesoro. El correo de la UNESCO.
- Díaz Osorio, J. J. (2004). *Formación y educación. Directiva pedagógica*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.

- Diccionario de la Real Academia Española (2001). Recuperado de <http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000035.nsf/voTodosporId/BEBC3A8F453A206FC1257A230025DB67?OpenDocument&i=9>.
- Duque Escobar, G (2000). Un Tinto para la Reconstrucción del Eje Cafetero. *Crónica del Quindío*. Colombia.
- Fernández Ballesteros, R. y Carroble Isabel, J. A. (1981). *Evaluación conductual, metodología y aplicaciones*. Madrid: Pirámide.
- Freire, P. (1967). *Educação como prática da liberdade*. Rio de Janeiro: paz e terra.
- Formichella, M. M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. (Monografía realizada en el marco de la Beca de Iniciación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria). Argentina
- Fundación Universitaria Luis Amigó. (2010). *Proyecto Educativo Empresarial*. Medellín: Funlam.
- Franco C, J.B (2012). *Emprendimiento Colombiano*. Grupo integrado de emprendimiento y funcionario de empresarismo y fondo emprender SENA.
- Gajardo, J. (1988). La cuestión del desarrollo local. *Revista taller de desarrollo social* (21).
- García, R. et al. (1984). *El Pequeño Larousse*. Argentina: Ediciones Larousse.
- Garcés C, E. (1995). *Desarrollo comunitario*. Medellín: Fundación Universitaria Luís Amigó.
- Gibb, A. (27 de octubre de 2005). Creating the Entrepreneurial University Worldwide. ¿Do we need a wholly different model of Entrepreneurship? En. *4ta Conferencia de Investigación en Entrepreneurship en Latinoamérica*. Conferencia realizada en la Pontificia Universidad Javeriana. Cali.

Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., y Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento*. España: Pomares – Corredor S.A.

Gobierno de Chile. Ministerio de Economía y Energía (s.f.). *Educación para el Emprendimiento*.

Gómez V, M. del P., y Satizábal, K. (2011), *Educación en emprendimiento: fortalecimiento de competencias emprendedoras en la Pontificia Universidad Javeriana Cali*. Universidad Pontificia Bolivariana.

González V, B. (2006). *Emprendimiento y educación: una alianza urgente e ineludible*. Recuperado de <http://www.atinachile.cl/content/view/18610/emprendimiento-y-educacion-una-alianza-urgente-e-ineludible.html>.

Goleman, D. (2001). *La inteligencia emocional*. Argentina: Kairós.

Huertas, P. A. (2006). *Complejidad problémica del papel de los mass media en la interpretación del mundo y el sujeto contemporáneo*. (Tesis de Maestría). Universidad Católica de Manizales. Colombia.

ICFES. (2011). *Lineamientos para la prueba saber pro*. Bogotá: ICFES

Kantis, H.; Angelelli, P.; y Moori Koenig, V. (2008). *Desarrollo emprendedor: América Latina y la experiencia internacional*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo y Fundes Internacional. Recuperado de http://prejal.oit.org.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=792&Itemid=206

Loiza Z, Y. E. (2011). *Seminario “Pedagogía y Currículo*. (Curso de la Maestría en Educación). Universidad Católica de Manizales. Colombia.

McClelland, D. (1989). *La motivación Humana*. Madrid: Narcea.

Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la Racionalidad científica*. México: Editorial Trillas.

Matiz B, F. J. (2009). Investigación en emprendimiento, un reto para la construcción de conocimiento. *Revista EAN*.

Mejía, B. M. (2011). *Fundamentos de investigación educativa y pedagógica*. (Seminario Maestría en Educación). Fundación Universidad Católica de Manizales.

Millman, J. y Darling H, L. (1997). *Manual para la evaluación del profesorado*. España: Plaza edición.

Montes, J.C. (2007). *La cadena de valor de la creación de empresas en Colombia*. Sena.

Morin, E. (1977). *El método I. Naturaleza de la naturaleza*. España: Cátedra.

Morin, E. (1981) *El método I. El espíritu del valle. La naturaleza de la naturaleza*. España: Cátedra.

Morin, E. (1983). *El método II. La vida de la vida*. España: Cátedra.

Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. París: ESF.

Morín, E. (1994). *Sociología*. España: Tecnos

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del siglo XXI*. UNESCO

Morin, E. (2006). *El método IV: las ideas*. España: Cátedra.

- Morten, T. H (2012). *Tres importantes habilidades del liderazgo*. Estado Unidos: Harvard Business.
- Nágera M, E. (2007). *Desarrollo local y educación hacia las pedagogías de la nueva ciudadanía*. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/13477/desarrollo-local-y-educacion>.
- Osorio Guzmán, J., Rey Rodríguez, R., Botero Girón, C. A. (agosto, 2009). Caracterización de la cadena de valor de la creación de empresas en el Departamento de Risaralda. *Revista Scientia Et Technica* 2(42), 160-165
- Orrego Correa, C. I. (2009). La fenomenología y el emprendimiento. *Revista pensamiento y gestión* (27), 235-252.
- Parra, C. (2003). Apuntes sobre la investigación formativa. *Revista Educación y educadores* 7.
- Peña F, E. (2006). *Disquisiciones sobre el conocimiento económico*. Recuperado de <http://www.slideshare.net/LibrosyEditores/disquisiciones-sobre-el-conocimiento-econmico-enrique-pea-forerouniversidad-del-cauca>.
- Pereira Laverde, F. (agosto, 2003). Reflexión sobre algunas características del espíritu emprendedor colombiano. *Revista Economía, Gestión y Desarrollo* (1), pp. 9-26.
- Pereira Laverde, F. (2007). *La evolución del espíritu empresarial como campo del conocimiento: Hacia una visión sistémica y humanista*. Artículo de revisión conceptual para tesis doctoral en Ecole Des Hautes Etudes Commerciales (HEC), Canadá.
- Pineda, J. (2011). *Campos intelectuales del pensamiento contemporáneo*. Seminario presentado en la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales.
- Ponti, F. (2010). *Los siete movimientos de la innovación*. Bogotá: Norma.

Prebisch, R. (1949). La CEPAL (Comisión Económica para América Latina) denominado “estructuralismo”, plantea la temática del subdesarrollo y la dependencia.

Programa de las naciones unidas para el desarrollo. Recuperado de <http://www.undp.org/content/undp/es/home.html>.

Puga, C., Peschard, J., Castro, T. (2007). *Hacia la sociología*. México: Pearson.

Quijano Valencia, O. y Tobar, J. (2006). *Territorios del saber. Discursos y prácticas del desarrollo local*. Popayán: Universidad del Cauca.

Ramos Z, M de los A. (s.f.) *¿qué es administración?* Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos33/que-es-la-administracion/que-es-la-administracion.shtml>.

Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. (22 Ed.). Disponible en: www.rae.es.

Rectoría General (septiembre de 2008). *Resolución N° 40 de 2008, por medio de la cual se estructura el Programa Institucional de Graduados*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.

Reguillo, R. (1997) ¿Investigadores? ¿para qué? escenas interiores. *Nómadas* (7), 75- 85.

Rodríguez y Jiménez (2007), *Emprenderismo, acción gubernamental y academia*. Disponible en: <http://journal.ean.edu.co/index.php/Revista/article/viewFile/275/248.pdf>

Rosa, P. y Bowes, A. (1990). *Entrepreneurship: Some Lessons of Social Anthropology*, E.C.S.B. *4th Workshop on Research in Entrepreneurship*. University of Cologne.

- Sanz, F. (1993). Psicoerotismo femenino y masculino: La integración desde la perspectiva del reencuentro. *Jornadas de Feminismo, Ecología y Pacifismo*. Jornadas por la Paz. Orense.
- Schumpeter, J. A. (1997). *Teoría del desenvolvimiento económico*. Recuperado de www.docentes.unal.edu.co/...Tello%20Castrillon%20SCHUMPETER.
- Schumpeter (1950). *Capitalism, Socialism and democracy*. (3 ed.). New York: Harper y Brothers.
- Spencer, L. y Spencer, S. (1993). *Aplicación del modelo de competencias*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos-pdf/gestion-por-competencias/gestion-por-competencias.pdf>.
- Tamayo, A. (2011). *Educación territorios vitales*. Colombia.
- Tecnológico de Antioquia (2009). Conferencia proyecto de vida. Colombia.
- Unidad de emprendimiento Empresarial Tecnológico de Antioquia. (2008). *Sistematización de experiencias exitosas de los emprendimientos empresariales en Antioquia*. Informe proyecto de investigación.
- Universidad Católica de Manizales (2004). *Macroproyecto de investigación. Contextualización cohorte IV*. Manizales: Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación.
- Universidad Nacional (s.f.). Concepto de desarrollo tecnológico. Recuperado de www.unalvirtual.edu.co.
- Uribe Correa, A. (15 de septiembre de 2005). Instalación. En *Red Motiva de Emprendimiento y Creación de Empresas, VI Encuentro Internacional*. Encuentro Realizado en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia. Medellín

- Varela V, R. (2001). *Innovación empresarial: arte y ciencia en la creación de empresa*. (2 ed.). Cali: Pearson education.
- Vargas Zárate, M. (2010). Emprendimiento y Liderazgo. *Revista Académica E Institucional de la Universidad Católica Popular de Risaralda* 87, 65 – 87.
- Vargas Zárate, M. (2009). La Competitividad y el Talento Humano. *Revista In Vestigium Ire* 2(1), 63-69.
- Vesga, R. *Emprendimiento e innovación en Colombia. ¿Qué nos está haciendo falta?* Bogotá: Universidad de los Andes. Disponible en <http://cec.uniandes.edu.co/pdf/rav.pdf>.
- Villada, D. (2007). *Competencias*. Manizales: Sintagma.
- Viveros Chavarriaga, E. (2008). *Aproximaciones conceptuales al desarrollo familiar*. Medellín: Fundación Universitaria Luís Amigó.
- Wompner, F. (2008). *Educación Superior para el Emprendimiento*. Chile: Expansiva. Recuperado de <http://www.expansiva.cl/media/publicaciones/indagacion/documentos/20080730162222.pdf>
- Yepes Ocampo, J. C. (2011). *Seminario I. Educación para la ciudadanía y la democracia*. (Curso de la Maestría en Educación). Universidad Católica de Manizales. Colombia.
- Yotronic, J. (sf). *Ciencia, tecnología e innovación en Chile a las puertas del siglo XXI*. Temas de Iberoamérica. Recuperado de <http://www.infoandina.org/sites/default/files/recursos/99.yutronic.pdf>. p121.
- Zabalza, M (2002). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.